CIES
consorcio de investigación económica y social
Construyendo conocimiento para mejores políticas

IEP
INSTITUTO DE ESTUDIOS PERUANOS

ECONOMÍA DEL CUIDADO, DESIGUALDADES DE GÉNERO Y PARTICIPACIÓN EN EL MERCADO LABORAL: EL CASO DE CUNA MÁS

INFORME FINAL

(PMA2AN60-333)

Chris Boyd y José María Rentería

12 de marzo de 2018

Auspicio:

IDRC | CRDI
International Development Research Centre
Centre de recherches pour le développement international

Canadá

FUNDACION M.J. BUSTAMANTE DE LA FUENTE
Lima - Perú

Economía del cuidado, desigualdades de género y participación en el mercado laboral: el caso de Cuna Más

Chris Boyd y José María Rentería

Resumen

Este estudio explora el impacto del componente de cuidado diurno de Cuna Más sobre la participación laboral femenina y las condiciones de empleo, los cuales no son objetivos explícitos del programa. El análisis econométrico con *propensity score matching* no muestra impacto sobre la probabilidad de que las usuarias -madres de niños usuarios- estuvieran ocupadas. Sin embargo, con un análisis más refinado mediante la técnica *entropy balancing*, se halla un impacto de 14% sobre dicha probabilidad. Asimismo, se encuentran impactos negativos sobre el empleo en el sector informal. Estos resultados se complementan con un análisis estadístico sobre las condiciones laborales de los otros miembros –varones y mujeres- de hogares usuarios, y un estudio cualitativo de casos típicos en tres regiones del Perú, el cual compara las prácticas de cuidado y las relaciones de género en hogares usuarios y no usuarios.

Palabras clave: Economía del cuidado, participación laboral femenina.
Clasificación J.E.L.: J13, J16, J24.

Abstract

This study explores the impact of the Cuna Mas day care component on female labor participation and employment conditions, which are not explicit objectives of the program. The econometric analysis with *propensity score matching* does not show any impact on the probability user mothers were employed. However, a more refined analysis with *entropy balancing* shows a 14% increase on that probability. Besides, we found negative impacts on the employment at the informal sector. These results are complemented with a statistical analysis of labor conditions for other members -men and women- in user households, and a qualitative study of typical cases in three regions of Peru, which compares care practices and gender relationships among user and non-user households.

Keywords: Care economy, female labor market participation.

JEL classification: J13, J16, J24.

TABLA DE CONTENIDO

ABREVIATURAS ..... **I**

AGRADECIMIENTOS ..... **I**

1. INTRODUCCIÓN **1**

2. EL PROGRAMA **2**

2.1. WAWA WASI 2
2.2. CUNA MÁS 3

3. EL PROBLEMA **8**

3.1. CONTEXTO 8
3.2. OBJETIVOS DEL ESTUDIO 11
3.3. LIMITACIONES DEL ESTUDIO 12

4. MARCO TEÓRICO **12**

5. ANTECEDENTES **17**

6. ESTRATEGIA EMPÍRICA **24**

6.1. HIPÓTESIS 25
6.2. FUENTES Y METODOLOGÍA 25
6.2.1. Componente cuantitativo *25*
6.2.2. Componente cualitativo *32*

7. RESULTADOS **40**

7.1. COMPONENTE CUANTITATIVO 40
7.1.1. Análisis estadístico descriptivo *40*
7.1.2. Análisis econométrico *53*
7.2. COMPONENTE CUALITATIVO 70
7.2.1. Aspectos generales *71*
7.2.2. Empleo femenino en Cuna Más *74*
7.2.3. Actividades económicas, rutinas, cuidado y percepción de Cuna Más *77*

8. CONCLUSIONES **92**

9. RECOMENDACIONES DE POLÍTICA PÚBLICA **96**

10. PLAN DE INCIDENCIA **98**

REFERENCIAS **100**

A. PREGUNTAS DE LA ENAHO RELACIONADAS CON CUNA MÁS 107
B. EMPAREJAMIENTO DE DISTRITOS 110
C. GUÍAS DE ENTREVISTAS Y GRUPOS FOCALES 112

Lista de figuras

Figura 1. Esquema de funcionamiento del servicio de cuidado diurno - modelo de cogestión 7
Figura 2. Países seleccionados: Ranking en el "Global Gender Gap Index", 2015 9
Figura 3. ENAHO: Preguntas del módulo 700 "Programas sociales de ayuda alimentaria o nutricional", 2014-2015 108
Figura 4. ENAHO: Preguntas del módulo 700A "Programas sociales no alimentarios", 2014-2015..... 109

Lista de gráficos

Gráfico 1. Wawa Wasi: Niños usuarios, 2001-2011 3
Gráfico 2. Participación en el mercado laboral, según sexo y tenencia de hijos 10

Lista de recuadros

Recuadro 1. Servicios que ofrece Cuna Más - Cuidado Diurno 6
Recuadro 2. Requisitos para acceder a los servicios de Cuna Más - Cuidado Diurno..... 6

Lista de tablas

Tabla 1. Funciones de los principales actores que participan en el servicio de cuidado diurno de Cuna Más..... 7
Tabla 2. Hallazgos sobre el impacto de políticas de cuidado en los resultados laborales de las mujeres en América Latina y el Caribe..... 18
Tabla 3. Distritos elegibles para estudios de caso cualitativos..... 34
Tabla 4. Resumen de entrevistados..... 39
Tabla 5. Distribución de la muestra, pool 2014-2016 41
Tabla 6. Perú: Mujeres con al menos un hijo(a) entre 6 y 36 meses, según características individuales, por condición de usuaria de Cuna Más - Cuidado Diurno, pool 2014-2016 (Porcentajes)..... 42

Tabla 7. Perú: Mujeres con al menos un hijo(a) entre 6 y 36 meses, según características individuales y de su hogar, por condición de usuaria de Cuna Más - Cuidado Diurno, pool 2014-2016 44
Tabla 8. Perú: Mujeres con al menos un hijo(a) entre 6 y 36 meses, según características del hogar, por condición de usuaria de Cuna Más - Cuidado Diurno, pool 2014-2016 (Porcentajes) 45
Tabla 9. Perú: Mujeres con al menos un hijo(a) entre 6 y 36 meses, según características de la vivienda, por condición de usuaria de Cuna Más - Cuidado Diurno, pool 2014-2016 (Porcentajes) 46
Tabla 10. Perú: Mujeres con al menos un hijo(a) entre 6 y 36 meses, según estatus de ocupación, por condición de usuaria de Cuna Más - Cuidado Diurno, pool 2014-2016 (Porcentajes) 48
Tabla 11. Perú: Mujeres de la PEA ocupada con al menos un hijo(a) entre 6 y 36 meses, según características laborales, por condición de usuaria de Cuna Más - Cuidado Diurno, pool 2014-2016 (Porcentajes) 49
Tabla 12. Miembros de hogares usuarios de Cuna Más por condición de usuario(a) del programa, pool 2014-2016 51
Tabla 13. Miembros de hogares usuarios de Cuna Más, de la PEA ocupada, por condición de usuario(a) del programa, pool 2014-2016 52
Tabla 14. Mujeres con hijo(a)s en distritos tratados: Probabilidad de ir a Cuna Más (odds ratios) 54
Tabla 15. Distritos dentro y fuera del soporte común según método de emparejamiento 57
Tabla 16. Mujeres con hijos de 6 a 36 meses residentes en distritos del soporte común: Efecto de Cuna Más sobre la condición de ocupadas, según método de emparejamiento distrital 59
Tabla 17. Mujeres ocupadas, con hijos de 6 a 36 meses, residentes en distritos del soporte común: Efecto de Cuna Más sobre resultados de orden laboral, según método de emparejamiento distrital 62
Tabla 18. Resultados del entropy balancing 65
Tabla 19. Efecto de Cuna Más sobre variables de orden laboral, con la técnica Entropy Balancing 66
Tabla 20. Mujeres ocupadas con hijo(a)s de 6 a 36 meses: Ingreso horario por trabajo 67

Tabla 21. Mujeres y hombres ocupado(a)s con hijo(a)s de 6 a 36 meses: Ingreso horario por trabajo 68
Tabla 22. Mujeres con hijo(a)s de 6 a 36 meses: Descomposición de la brecha de ingresos por trabajo entre usuarias y no usuarias de Cuna Más..... 69
Tabla 23. Mujeres y hombres con hijo(a)s de 6 a 36 meses usuarios de Cuna Más: Descomposición de la brecha ingresos por trabajo entre mujeres y hombres 70

Abreviaturas

BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CCD	Centros de cuidado diurno
CC.PP.	Centros poblados
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CIAI	Centros infantiles de atención integral
ENAHO	Encuesta Nacional de Hogares
HCD	Hogares de cuidado diurno
INEI	Instituto Nacional de Estadística e Informática
MIDIS	Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social
PEA	Población económicamente activa
TFNR	Trabajador familiar no remunerado

Agradecimientos

La realización del trabajo de campo del componente cualitativo de este estudio no habría sido posible sin el apoyo de todos los miembros de los hogares usuarios de Cuna Más, las madres no usuarias, las madres ex-usuarias, las cuidadoras, guías de sala y guías de familia de los centros Cuna Más de Chivay, Bagua y Carabayllo, quienes no dudaron en darnos sus opiniones. A ello(a)s agradecemos la confianza brindada.

Asimismo, agradecemos el apoyo del Programa Cuna Más por brindarnos las facilidades para desarrollar las entrevistas y grupos focales, en especial a los acompañantes técnicos René Cutipa, Fanny Cardoza, Rosa Reyes e Isabel Alvarado, quienes coordinaron la logística para que el trabajo de campo se realizara sin contratiempos. También agradecemos a Marcos Bravo, quien compartió con nosotros su experiencia en el diseño e implementación inicial de Cuna Más.

Agradecemos igualmente la valiosa contribución de Diana Safra Medina en el diseño del instrumento cualitativo, así como en el apoyo durante el desarrollo del trabajo de campo.

Finalmente, agradecemos a los lectores anónimos que ayudaron a enriquecer esta investigación.

1. Introducción

El Programa Nacional Cuna Más es una intervención focalizada del MIDIS creada en 2012 que cuenta con dos modalidades de servicio: cuidado diurno y acompañamiento a familias. La primera constituye el foco de atención de este estudio. Esta se caracteriza por brindar atención integral a niñas y niños entre 6 y 36 meses de edad que viven en zonas de pobreza y pobreza extrema, en ámbito preferentemente urbano, ofreciendo atención alimentaria y nutricional, en salud, aprendizaje y trabajo con familias. El servicio se brinda en tres tipos de establecimientos: Centro de Cuidado Diurno (CCD), Centro Infantil de Atención Integral (CIAI) y Hogares de Cuidado Diurno (HCD).[1]

En este contexto, el presente estudio tiene como objetivo efectuar una primera exploración del efecto directo del componente de cuidado diurno de Cuna Más sobre la participación laboral femenina en zonas urbanas.[2] Los resultados de esta investigación permitirán tomar decisiones sobre la ampliación del programa para beneficio de las potenciales usuarias y, por ende, para la economía nacional en su conjunto. Asimismo, permitirá dilucidar el tipo de efectos indirectos que el programa está produciendo en la participación laboral de las demás mujeres miembros del hogar, así como en los varones, de hogares usuarios. De este modo, se aborda la problemática de la participación laboral femenina en Perú tomando en cuenta la superposición de los roles laborales y los roles tradicionales de cuidado de los hijos.

Cabe señalar que hasta la fecha no existen investigaciones publicadas que se hayan ocupado de evaluar los impactos del programa de cuidado diurno de Cuna Más. Desde hace unos años, el MIDIS ha venido trabajando en ello de manera interna en conjunto con el BID, sin embargo no se han hecho públicos los resultados.[3] Por otro lado, recientemente se efectuó una auditoría sobre el

[1] La segunda modalidad de servicio de Cuna Más se brinda a través de visitas a hogares con niños menores de 36 meses, en zonas en situación de pobreza y pobreza extrema, en zonas rurales.

[2] Dado que Cuna Más se construyó sobre el programa Wawa Wasi, se establecerá previamente una comparación de las características de ambos programas. Por el momento, cabe anotar que Cuna Más heredó íntegramente Wawa Wasi, siendo la principal diferencia entre ambos programas el tipo de focalización y la metodología de trabajo con los niños durante las horas de cuidado.

[3] Además, actualmente se encuentra en curso la evaluación del componente de cuidado diurno de Cuna Más sobre el desarrollo infantil.

desempeño del servicio de cuidado diurno de Cuna Más (Contraloría General de la República 2015). No obstante, dicho documento se centró en identificar áreas de mejora en la gestión del programa, relacionadas sobre todo con el desarrollo infantil, mas no en otros aspectos como la participación laboral femenina.

El documento se organiza de la siguiente manera. En la sección 2 se hace una descripción del Programa Cuna Más y de su antecesor, Wawa Wasi. Enseguida se describe el problema, así como los objetivos y limitaciones del presente estudio (sección 3). En la sección 4 se detalla el marco teórico dentro del cual este trabajo se inscribe y en la sección 5 se hace un recuento de las investigaciones previas relacionadas con el tema. La sección 6 detalla la estrategia empírica que será utilizada para someter las hipótesis al proceso de falsación. Luego se presentan los resultados (sección 7), los cuales cuentan con un componente cuantitativo y otro cualitativo. Las conclusiones (sección 8) y las recomendaciones de política (sección 9) cierran el documento.

2. El programa

2.1. Wawa Wasi

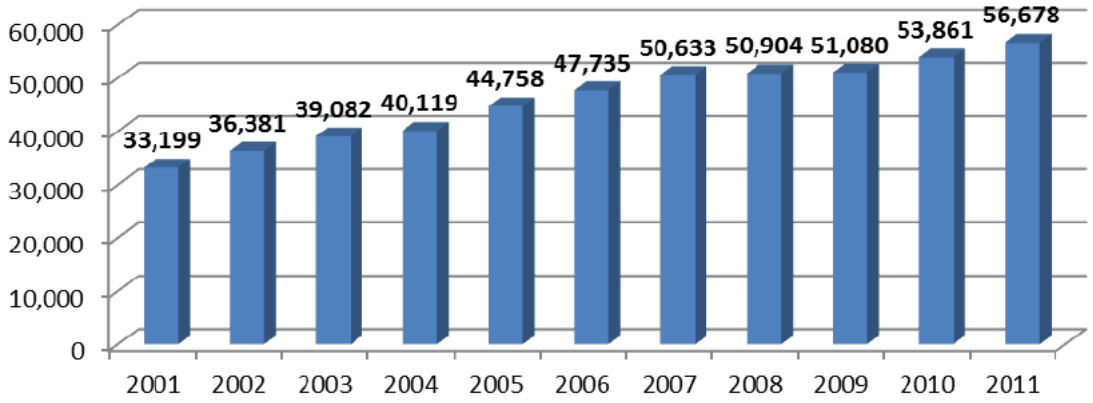
El programa Wawa Wasi es el antecesor de Cuna Más. Sus orígenes datan de 1993, teniendo como propósito promover y ejecutar servicios destinados a brindar condiciones favorables para el desarrollo integral de los niños menores de 48 meses, prioritariamente de aquellos en condición de vulnerabilidad, pobreza y pobreza extrema.[4]

Inicialmente, el programa contemplaba los componentes de alimentación y educación. Paulatinamente fue evolucionando de un modelo de gestión directa a uno de cogestión Estado-comunidad, y dirigiéndose hacia un enfoque de atención integral en la primera infancia con cuatro componentes: nutrición,

[4] El lector interesado en un recuento histórico desde el origen del programa hasta un año antes de su fin puede consultar MIMDES (2011, pp.6-9).

salud, aprendizaje infantil temprano, y habitabilidad.[5] Hacia el año 2011, Wawa Wasi atendía a más de 56 mil niños a nivel nacional (cf. Gráfico 1).

Gráfico 1. Wawa Wasi: Niños usuarios, 2001-2011



Fuente: MIMDES (2011: 23).

En relación con el empleo, el programa Wawa Wasi estaba pensado para atender a niños cuyos padres trabajaban, buscaban trabajo o estudiaban, que no contaran con una persona adulta que pueda dedicarse a su cuidado y que se encontraran en zonas de pobreza y extrema pobreza.[6] No obstante este criterio, debido a su esquema de cogestión, Wawa Wasi no focalizó su intervención geográficamente de manera sistemática.

2.2. Cuna Más

El Programa Nacional Cuna Más se creó en marzo de 2012 como resultado del proceso de reorganización de las prestaciones y actividades de los programas

[5] Es preciso resaltar que el modelo de cogestión también operaba en el ámbito privado (Estado-empresa) y que aún existen centros de cuidado (ex Wawa Wasi) en varias empresas. Sin embargo, junto con la creación de Cuna Más no ha habido un avance en la legislación sobre espacios de cuidado en las empresas.

[6] Se debe resaltar que los servicios de cuidado diurno si bien eran uno de los soportes del empleo femenino propuestos como parte de las políticas desde la creación de la OIT, actualmente son entendidos como servicios que permiten armonizar la vida laboral y familiar y constituyen un componente del enfoque integrado de igualdad de género y trabajo decente de la OIT. Ver http://www.ilo.org/gender/Aboutus/ILOandGenderEquality/lang--es/index.htm

adscritos al entonces recién instaurado MIDIS, entre los que se encontraba Wawa Wasi. Más precisamente, Cuna Más se creó

> "[…] sobre la base del Programa Nacional Wawa Wasi, reorientándolo y reformulándolo como programa social focalizado a cargo del Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social, con el propósito de brindar atención integral y mejorar el desarrollo infantil de niñas y niños de entre 6 y 36 meses de edad en condición de pobreza y pobreza extrema, promoviendo la articulación de sectores y niveles de gobierno, organismos y programas que compartan o complementen sus objetivos" (El Peruano 2012).

Existen algunas diferencias notables entre Cuna Más y Wawa Wasi. Primero, mientras Wawa Wasi tenía como foco el cuidado infantil, Cuna Más tiene un eje adicional que consiste en el desarrollo infantil, dando cuenta de un enfoque más amplio.

Segundo, el objetivo de Wawa Wasi de atender a niños con el fin de permitir que sus madres (y padres) trabajen, busquen trabajo o estudien, no fue especificado en la norma de creación de Cuna Más. Si bien esto implica dejar de pensar la participación en el mercado laboral de las madres de niños usuarios como un impacto del programa, también significa evitar pensar que el hecho de trabajar o estudiar (formalmente) es un requisito para acceder al cuidado diurno de un centro Cuna Más.[7]

Tercero, se redujo la edad de los niños usuarios de 48 a 36 meses, en tanto que "la evidencia internacional señala que las intervenciones dirigidas a niñas y niños de entre 0 y 36 meses que viven en condiciones de pobreza y pobreza extrema son más eficientes y eficaces que otras en edades posteriores" (El Peruano 2012). Sobre este punto es importante resaltar que el programa Cuna Más tiene un criterio estricto sobre la edad, pero sensibiliza a los padres sobre el hecho de que los niños deben dejar el Cuna Más al cumplir los 36 meses.[8]

Cuarto, la propuesta de Cuna Más implicaba reforzar los componentes de nutrición, salud y aprendizaje (desarrollo cognitivo, psicomotor) de los niños, e

[7] Un estudio cualitativo encontró que las cuidadoras de Wawa Wasi creían que los hijos de mujeres que no trabajaban no podían ser aceptados en el programa, aun cuando esta no era una política oficial (Cueto *et al.* 2009, p. 30).

[8] Se debe tener en cuenta que la educación inicial básica en el Perú empieza a los tres años. Al momento de la matrícula se considera la edad al 31 de marzo (MINEDU 2016).

incorporar nuevos componentes: recreación y cuidado del ambiente (MIMDES 2011: 9).

En este contexto, se estableció que Cuna Más intervenga bajo dos modalidades: cuidado diurno y acompañamiento a familias; el primero fundamentalmente en zonas urbanas y el segundo en zonas rurales.[9,10]

La intervención del componente diurno de Cuna Más se desarrolla en tres tipos de centros de cuidado: hogares de cuidado diurno, centros de cuidado diurno y centros infantiles de atención integral. Los hogares de cuidado diurno (HCD) consisten en espacios dentro de una casa, donde una mujer, a quien el programa capacita, puede atender hasta un máximo de ocho niños. Los centros de cuidado diurno (CCD) son espacios más grandes que los hogares, usualmente pertenecientes a locales comunales. Finalmente, los centros infantiles de atención integral (CIAI) son los centros más grandes y completos en cuestión e infraestructura y atención. Actualmente el programa busca estandarizar el servicio en todos sus locales, por lo que el objetivo es migrar de los HCD a CCD y CIAI. En los tres tipos de centros de cuidado, a los niños se les ofrece cuidado por ocho horas (de 8:30 am a 4:30 pm), alimentación adecuada y se promueve su desarrollo de acuerdo con su edad.[11]

De manera concreta, el servicio de cuidado diurno contempla los elementos detallados en el Recuadro 1. Asimismo, los requisitos para acceder a los servicios que ofrece el programa se detallan en el Recuadro 2. Cabe precisar que la admisión al programa está sujeta a la verificación de disponibilidad de espacios en los centros de cuidado y de que la familia solicitante resida en un distrito receptor.

[9] El componente de cuidado diurno inició heredando los locales y usuarios del programa Wawa Wasi. De acuerdo con sus criterios de focalización, luego se integraron al programa usuarios en distritos urbanos que cumplían con estar por encima de la media de pobreza y tener altas tasas de desnutrición infantil. Asimismo, se buscó cerrar centros de cuidado con baja demanda.
[10] De aquí en adelante nos limitamos a analizar solamente el componente diurno de Cuna Más. Por ello, a menos que se mencione específicamente al Programa de Acompañamiento a Familias, por Cuna Más haremos referencia solamente al componente de cuidado diurno.
[11] Los grupos de edades definidos son: bebes, gateadores, caminantes y exploradores (MIDIS 2015).

Recuadro 1. Servicios que ofrece Cuna Más - Cuidado Diurno

- Atención alimentaria y nutricional: tres raciones que cubren el 100% de proteínas que requieren los niños y niñas diariamente
- Cuidado integral (promoción y protección de la salud): vigilancia y monitoreo en su crecimiento y desarrollo, en su estado de salud y en la prevención de enfermedades
- Aprendizaje infantil: experiencias lúdicas para el desarrollo óptimo de los niños en sus dimensiones cognitiva, motora, emocional y social
- Trabajo con las familias: sesiones con padres y visitas a hogares de niños en riesgo, para fortalecer las capacidades de los padres y otros miembros del hogar en el mejor cuidado y desarrollo de sus hijos(as)

Fuente: MIDIS (2015). Elaboración propia.

Recuadro 2. Requisitos para acceder a los servicios de Cuna Más - Cuidado Diurno

- Vivir en un distrito focalizado por Cuna Más
- Copia del DNI o partida de nacimiento del menor en el Comité de Gestión que haya conformado Cuna Más en su comunidad
- Copia del DNI de la madre y del padre, o del responsable a cargo del menor
- Copia de la tarjeta de Control de Crecimiento y Desarrollo (CRED) del menor
- Copia de la afiliación al Seguro Integral de Salud (SIS) o a otro seguro
- Acta de Consentimiento y Compromiso de la Familia, firmada por el padre, madre o responsable a cargo del menor

Fuente: MIDIS (2015). Elaboración propia.

Por su parte, el funcionamiento del programa mantiene el modelo de cogestión con las comunidades (cf. Figura 1). Para descentralizar funciones y lograr la correcta implementación (cf. Tabla 1), el programa tiene a las unidades territoriales, una o más por cada departamento (región).

Figura 1. Esquema de funcionamiento del servicio de cuidado diurno - modelo de cogestión

* Coordinador de Atención Integral y Formación de desarrollo de capacidades, gestión comunal, infraestructura y equipamiento y monitoreo.

** Especialista de Salud, Gestión comunal, Nutrición, Infraestructura y equipamiento.

Fuente: Contraloría (2015: 13).

Tabla 1. Funciones de los principales actores que participan en el servicio de cuidado diurno de Cuna Más

Unidad orgánica o instancia	Descripción
Unidad Técnica de Cuidado Diurno	Diseña, dirige, supervisa y evalúa los procesos relacionados con la organización, instalación y funcionamiento del Servicio. Además, propone lineamientos, directivas y manuales.
Unidad de Planeamiento y Resultados	Evalúa los resultados y gestión del Programa, manejando los sistemas de información y comunicación.
Unidades territoriales	Unidades desconcentradas a nivel nacional que cuentan con un equipo técnico de coordinadores, especialistas, formadoras, acompañantes técnicas, educadores y asistentes para implementar los servicios del Programa.
Comité de Gestión	A través de su Junta Directiva, administra, utiliza y rinde cuenta de los recursos públicos transferidos.
Consejo de Vigilancia	Encargado de vigilar y verificar las acciones que ejecuta el comité y de la calidad en la entrega del Servicio

Fuente: Contraloría (2015: 14).

3. El problema

3.1. Contexto

Estimaciones efectuadas para una selección de países de América Latina dan cuenta de que el porcentaje de población sin ingresos propios ascendía en 2014 a 12.5% entre los varones y a 28.9% entre las mujeres (CEPAL 2016: 41). Además, en promedio, el 23.6% de las mujeres con ingresos propios tenía ingresos personales por debajo de la línea de pobreza, mientras solo los tenía el 9.8% de los varones.

Asimismo, mientras que en promedio la pobreza se ha reducido desde inicios de la década del 2000, el índice de feminidad en hogares pobres no ha dejado de crecer.[12] Por ejemplo, para el caso peruano, la incidencia de la pobreza fue de 22.8% en 2014 y el índice de feminidad en hogares pobres fue de 109.4; mientras que en el 2005, las cifras fueron de 52.1% y 103.5, respectivamente (CEPAL 2016: 43). Esto pone en evidencia un hecho fundamental: pese a que la pobreza se ha reducido notablemente, las mujeres están crecientemente más expuestas a esta situación.

Con datos de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT) de 2010, Velazco y Velazco (2013: 41) estiman que la carga total de trabajo semanal de las mujeres peruanas supera en más de diez horas a la de los hombres, lo cual se explica por el tiempo dedicado al trabajo no remunerado. En efecto, una semana promedio para las mujeres peruanas se compone de 39:40 horas de trabajo remunerado más 40:45 horas de trabajo no remunerado (lo cual hace una carga total de trabajo de 80:26 horas). Por su parte, la semana típica de un hombre se compone de 53:57 horas de trabajo remunerado más 16:54 horas de trabajo no remunerado (es decir, una carga total de trabajo de 70:52 horas). Por este motivo, no es sorpresa que el valor estimado del trabajo doméstico no remunerado de las mujeres peruanas equivalga al 14.1% del PIB (INEI 2016).[13]

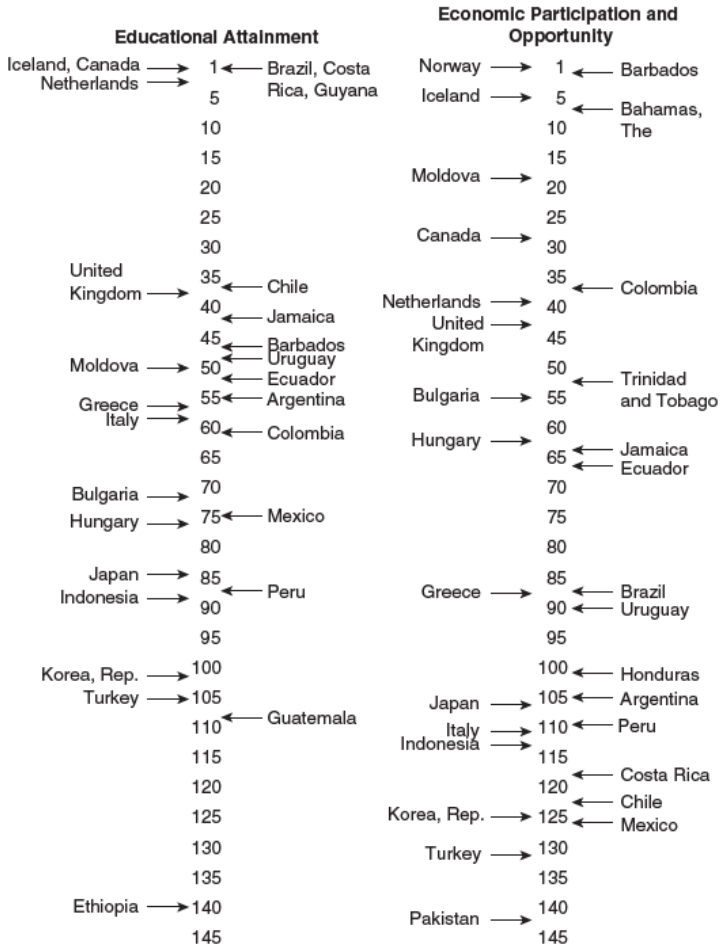
[12] "El índice de feminidad de la pobreza refleja el porcentaje de mujeres pobres de 20 a 59 años con respecto a la proporción de hombres pobres de esa misma franja etaria, corregido por la estructura poblacional" (CEPAL 2016, p.42).

[13] Beltrán y Lavado (2013) estiman el valor del tiempo dedicado a las labores del hogar en el Perú, bajo el enfoque del costo de oportunidad y el del costo de reemplazo, entre 65 000 y 129 000 millones de nuevos soles de 2010, es decir entre 16% y 31% del PBI.

Las brechas en términos de asignación de tiempo entre hombres y mujeres son notorias. Más aún, en América Latina las mujeres sin ingresos propios dedicaban 59.7 horas a la semana al trabajo no remunerado, mientras las mujeres con ingresos propios dedicaban 37.5 horas, los hombres sin ingresos propios dedicaban 23.3 horas y los hombres con ingresos propios solo 16.2 horas (CEPAL 2016: 61).

Más aún, varios estudios han mostrado que existe una importante brecha salarial de género. Ñopo (2009), para el caso peruano, muestra que la brecha salarial es de cerca del 28% del salario de las mujeres y que esta brecha llega hasta el 100% para la población con menores salarios. Esta disparidad junto con otras, llevan a que el Perú se encuentre en el puesto 110 del ranking global de igualdad de participación y oportunidades económicas (cf. Figura 2).

Figura 2. Países seleccionados: Ranking en el "Global Gender Gap Index", 2015

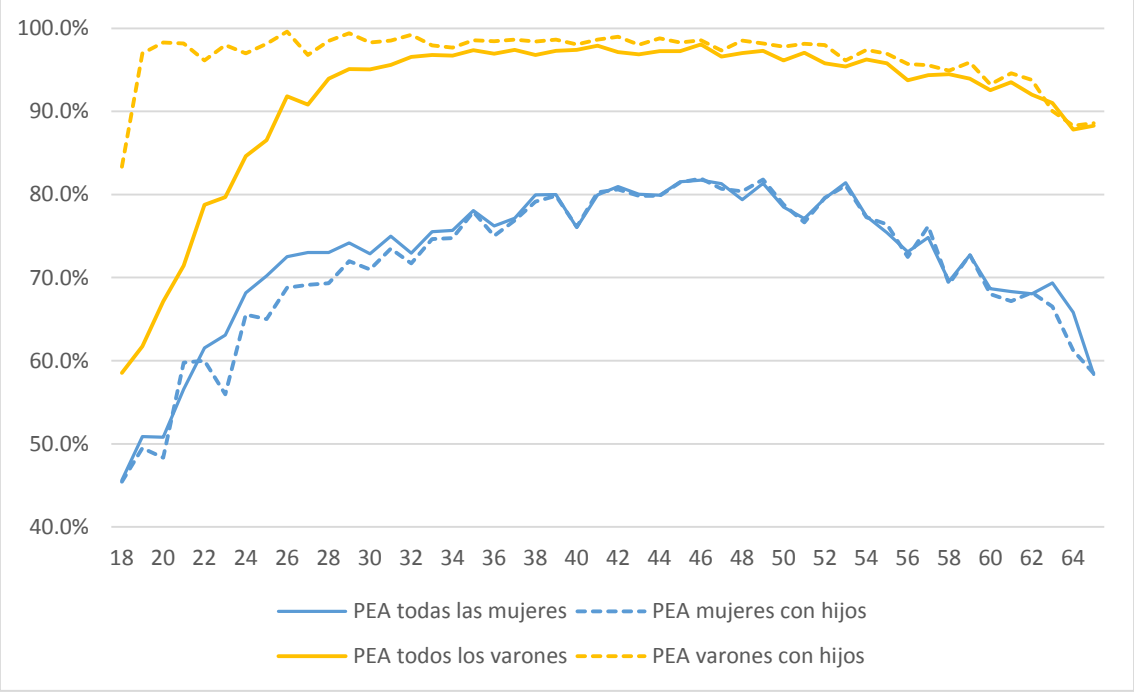


Fuente: Mateo Díaz y Rodríguez-Chamussy (2016: 63).

El INEI estimó que la provisión de cuidados a niños y adultos tiene un valor de 21.3 miles de millones de soles en nuestro país (INEI 2016: 47). Además, estimó que las mujeres aportan cerca del 70% de dicho valor (INEI 2016: 177). En este sentido, una política pública como Cuna Más que impulse la participación femenina en el mercado laboral resultaría también en el crecimiento de la economía.

El Gráfico 2 muestra que desde los 22 hasta los 34 años, según la ENAHO 2015, la tasa de participación laboral de las mujeres con hijos es menor que la de aquellas sin hijos, y mucho menor a la participación laboral de los varones. Además, el gráfico muestra que en dicho rango de edad –que se puede considerar el de mayor fertilidad- la participación laboral de los varones con hijos aumenta, en comparación con todos los varones; mientras que la de las mujeres con hijos disminuye, con respecto a la participación laboral femenina total.[14]

Gráfico 2. Participación en el mercado laboral, según sexo y tenencia de hijos



Fuente: ENAHO 2015. Elaboración propia.

[14] La baja participación de las mujeres puede deberse a que el trabajo en tareas domésticas no se toma en cuenta para el cálculo de la PEA y son las mujeres las que le dedican más horas (INEI 2016).

En este contexto, la mayoría de los programas públicos de cuidado infantil en América Latina y el Caribe fueron creados en respuesta a la mayor participación laboral de las mujeres, pues se pensaba que los servicios de cuidado facilitarían el empleo de las madres, sobre todo de las más pobres; quizá por estas razones se ubicaban principalmente en zonas urbanas y urbano-marginales. No obstante, no en todos los países son las mujeres más pobres las que envían a sus hijos a estos centros de cuidado públicos (Araujo y López-Boo 2015: 251).

3.2. Objetivos del estudio

Las preguntas que busca responder este estudio corresponden a la problemática sobre la economía del cuidado, el empleo y el ciclo de vida. Si bien se trata de una problemática compleja, este estudio busca explorar la participación de las mujeres en el mercado laboral y el cambio en las estrategias de cuidado del hogar, dada la provisión pública de servicios de cuidado diurno. Así, las preguntas de investigación que se buscan responder son "¿a qué poblaciones atienden los programas de cuidado diurno?", "¿qué efectos tienen las políticas públicas que se implementan en materia de cuidados sobre la participación de las mujeres en el mercado laboral?, y "¿cuáles son las estrategias que las familias implementan para la economía del cuidado?".

De manera general, el objetivo de la investigación es identificar el efecto que tiene el componente de cuidado diurno infantil del programa Cuna Más sobre el desempeño de las madres en el mercado laboral. Específicamente, la investigación busca:

(i) Caracterizar a las poblaciones usuarias del programa público de cuidado diurno infantil Cuna Más en las zonas urbanas del Perú
(ii) Establecer las diferencias que existen entre las poblaciones que acceden al programa Cuna Más y sus contrapartes, con características similares, que no lo hacen
(iii) Identificar el efecto directo e indirecto del programa Cuna Más sobre variables laborales de la población femenina: participación laboral,

niveles remunerativos, vulnerabilidad, informalidad, calidad del empleo y brechas salariales con respecto a los hombres.

3.3. Limitaciones del estudio

Este estudio lidia con varias limitaciones. La primera es que, a nuestro conocimiento, el programa Cuna Más no contó con un diseño que previera efectuar una evaluación de impacto rigurosa.[15] En segundo lugar, el hecho de que Cuna Más haya heredado a los distritos tratados por Wawa Wasi dificulta la posibilidad de establecer distritos comparables bajo un criterio sólido, a pesar de que Cuna Más amplía el número de distritos atendidos con un criterio riguroso de focalización geográfica. En tercer lugar, en este trabajo se utilizará como fuente principal la Encuesta Nacional de Hogares, sin embargo, la muestra de mujeres con hijos usuarios no es necesariamente representativa de la población objetivo de este estudio.

4. Marco teórico

El trabajo de cuidados familiares se define como

> "la acción de cuidar a niños, enfermos o personas adultas o ancianas dependientes para el desarrollo y el bienestar de su vida cotidiana. Si bien implica un trabajo material también se reconoce el aspecto afectivo y emocional que conlleva. La actividad puede ser realizada en la familia o puede ser delegada a otras personas ajenas a ella y puede ser remunerada o no" (Aguirre y Batthyány 2005: 25).

En este último caso, el trabajo de cuidados familiares forma parte del trabajo no remunerado de los hogares, junto con el trabajo de subsistencia, el trabajo doméstico y el trabajo voluntario (Aguirre 2008). Su naturaleza varía a lo largo del tiempo y el espacio, y su contenido refleja la cultura, el modo de organización social y el nivel de desarrollo económico de una sociedad (Chadeau 1995: 237).

[15] Se tiene conocimiento que existe un documento del BID no publicado titulado "Evaluación de impacto de las reformas a la modalidad de cuidado diurno del Programa Nacional Cuna Más", que data del año 2013 y al cual no hemos logrado tener acceso.

Los estudios teóricos fuera de la disciplina económica tradicional coinciden en que el cuidado infantil es atribuido a las mujeres culturalmente, y efectivamente se ha documentado que el trabajo de cuidado, tanto a niños como a ancianos y enfermos, y sobre todo el cuidado no remunerado, lo realizan principalmente las mujeres. Así, los costos del cuidado en la sociedad son en gran parte pagados por las mujeres, de quienes dependen hijos y esposos para el cuidado y nutrición (Folbre 1994). En palabras de Anderson (2007b) “el cuidado tiene género” y es femenino. No obstante, las políticas han considerado a las mujeres como dependientes de sus esposos, justamente por dedicarse al cuidado (Marchbank 2001), por no traer ingresos al hogar.

La identificación de las mujeres como proveedoras de cuidado, ya sea remunerado o no, se ha mantenido estable en el tiempo y en diferentes culturas. En el Perú, que no es ajeno a esta visión,

> “La institución del servicio doméstico complica el análisis de las economías del cuidado […] La oferta de trabajadoras del hogar aumenta notablemente durante los meses de verano, época de vacaciones escolares, cuando miles de niñas y adolescentes de poblaciones rurales se abalanza sobre las ciudades en busca de puestos de trabajo que les permita ganar el dinero que necesitan para seguir estudiando el año siguiente. Además, hay quienes colaboran en las tareas del hogar y que ocupan un estatus intermedio entre familiar pobre y empleada del hogar” (Anderson 2007a: 517).

Desde la economía feminista, el cuidado constituye un eje articulador de los procesos de producción y reproducción, el cual aun cuando es un eslabón de la cadena de sostenibilidad de la vida humana, no es remunerado como los procesos desarrollados en los mercados (CEPAL 2016). De hecho, el valor del cuidado es mucho mayor que el que las mujeres ganarían por hacer dichas tareas en el mercado, ya que cuando se dedican al trabajo pagado de cuidado las mujeres lo hacen en mayor proporción que los varones y ganando menos que ellos (Folbre 1994: 3).

En una familia nuclear, el hombre y la mujer cooperan en las bases de la división sexual del trabajo, la cual aunque varía en algunos aspectos, tiende a asignar el cuidado de los niños y los quehaceres del hogar a la mujer, y la organización / gobierno social y las actividades externas a los varones. El

resultado es que la familia refleja y mantiene la posición subordinada de la mujer, incluso desde las políticas públicas, al no tomar la decisión de mejorar la posición de la mujer con respecto al varón (Marchbank 2001).

Un ejemplo de que la política reproduce la idea de que el cuidado debe ser asumido por las mujeres es la diferencia en la duración de la licencia y beneficios para padres y madres al nacer un hijo. En el Perú, la legislación laboral otorga a las mujeres una licencia de maternidad de mínimo 45 y máximo 90 días durante los cuales ella recibe el 100% de su salario. Mientras, los varones solo reciben una licencia de cuatro días y ningún beneficio asociado.[16] En la mayoría de países europeos, si la licencia es mayor para la mujer, se deja abierta la posibilidad de que sea tomada por ella o por el esposo.

Desde que las mujeres empezaron a trabajar en el mercado laboral –fuera de casa-, demandaron que el cuidado dejara de ser un asunto privado y pase a la esfera pública. En este sentido, siguiendo a Marchbank (2001), la provisión de cuidado infantil público de calidad, universal y gratuito las 24 horas sería una demanda de justicia social y que busca la igualdad de género y de oportunidades.

El caso extremo de la falta de oferta de cuidado es el de las prisiones femeninas.

> "Si una mujer en prisión tiene un hijo se le trata con castigo, asumiendo que es su responsabilidad y la de su familia (además los padres varones no tienen un rol). La cuna en una prisión de Lima es atendida por algunas de las mujeres en prisión, no necesariamente el mejor cuidado posible a los niños." (Méndez 2016: 125).

En la literatura sobre el cuidado, las instituciones involucradas en proveer de cuidado pueden ser conceptualizadas como un diamante de cuidado, el cual incluye cuatro instituciones: la familia / hogar, los mercados, el sector público y el sector sin fines de lucro. El concepto del diamante permite visibilizar que el bienestar se produce en diversos lugares (Razavi 2007) y que, por ende, no

[16] Para una comparación de la legislación de licencia materna y paterna en América Latina, ver Mateo Díaz y Rodríguez-Chamussy (2016: 129-134).

solo debe ser provisto por el Estado. Sin embargo, cada sociedad privilegia algunas formas de cuidado sobre otras y, siguiendo a Razavi (2007), el Estado juega un rol activo en la forma en que los otros actores proveen de cuidado, en favor o detrimento de la familia.

El cuidado privado, si bien representa una pequeña fracción del cuidado en países en desarrollo, las formas de cuidado como el trabajo doméstico pagado, el empleo como nanas y similares, son fuentes importantes de empleo para las mujeres. No obstante, la mayor parte del cuidado -de niños, ancianos y enfermos- es asumida por mujeres sobre todo en base a relaciones de familia, hogar y afinidad (Razavi 2007: 22).

Esta carga de cuidado sobre las mujeres, además, estaría corroyendo su habilidad para obtener empleo e ingresos, incrementando así el riesgo de desempoderarlas económicamente, mientras se priva a sus hogares de una fuente de ingresos (Razavi 2007). En este sentido, un cuidado público y de calidad como Cuna Más debería permitir a las mujeres trabajar, obtener ingresos, y así empoderarlas y mejorar la economía de sus hogares.

Al mismo tiempo, programas de cuidado como Cuna Más evitarían la ocurrencia y las consecuencias de los shocks de cuidado (rupturas totales en el sistema de cuidado), como el abandono del hogar por parte de los proveedores de ingresos, un repentino incremento en la violencia, entre otros, lo cual encuentra Anderson (2007b) en una investigación cualitativa para los sectores populares limeños (Anderson 2007b: 89-90).

En resumen, la provisión de cuidado infantil público y gratuito, como es el caso de Cuna Más, debería tener un impacto positivo sobre el empleo femenino, los ingresos de la mujer y su hogar, pero también sobre su empoderamiento y así sobre la igualdad de género a mayor plazo.

En lo que atañe específicamente al impacto del acceso a cuidado infantil sobre el empleo femenino y las relaciones de género, desde el punto de vista de la literatura económica teórica, resulta preciso señalar que Heckman (1974) y Cogan (1981) desarrollaron los modelos pioneros sobre cuidado infantil y oferta laboral. Siguiendo a Acosta, Perticará y Ramos (2006: 153-155), suponiendo que existen distintos precios de cuidado infantil, el costo del cuidado infantil

puede verse como el costo fijo monetario de salir a trabajar. Aumentos en el costo del cuidado infantil aumentan el salario de reserva de la mujer y reducen la participación laboral. Si luego del aumento del costo del cuidado infantil una mujer aún tuviera el salario de mercado por encima de su salario de reserva, entonces el aumento en el costo del cuidado infantil tiene un efecto ingreso que actúa positivamente sobre la oferta laboral: esta madre trabajadora elegirá trabajar más para compensar el efecto ingreso negativo.

De acuerdo con esta teoría, se espera que el servicio de cuidado gratuito diurno brindado por Cuna Más disminuya el salario de reserva de la madre y la incentive a participar en el mercado laboral. Más aún, se esperaría que si esta madre ya participa en el mercado laboral, ofrezca más horas al mercado laboral, y que por ende tenga acceso a más empleo formal, reduciendo así las brechas salariales con respecto a los varones. Además, de manera indirecta, los otros miembros del hogar dedicados también al cuidado (no remunerado), aumentarían su probabilidad de participar en el mercado laboral y las horas ofrecidas en este.

Siguiendo a Blau y Currie (2006), si la familia tiene acceso al cuidado de un familiar sin costo monetario, lo usarán o no dependiendo de si este cuidado tiene un costo de oportunidad (p.ej. menos ingresos para el hogar). Un incremento en el costo del cuidado formal significará un desincentivo para trabajar, pero también un incentivo para usar cuidado informal mientras trabaja. Asimismo, si la calidad del cuidado es variable y afecta los resultados del niño, la probabilidad de que la madre deje de trabajar aumentará aún más. Así, habrá un trade-off entre las políticas que busquen aumentar el empleo y mejorar la elección por cuidado infantil de calidad.

En este sentido, la provisión de Cuna Más como un servicio no solo gratuito, sino de calidad, permite reducir la probabilidad de que las mujeres dejen de participar en el mercado laboral debido al efecto calidad. Al mismo tiempo, un programa como Cuna Más tendría un impacto positivo sobre la probabilidad de que los miembros del hogar que proveerían de cuidado ingresen al mercado laboral o que aumenten sus horas de ocio, aumentando su utilidad.

No obstante, se debe tener en cuenta que estos modelos tienen como base el modelo neoclásico. Otras formas de abordar el cuidado incluyen (i) modelos de producción doméstica, donde se considera el cuidado como parte de los bienes producidos en el hogar y la oferta laboral femenina ligada a la realización de tareas domésticas; (ii) modelos de normas sociales, en los que las normas condicionan la participación laboral femenina; (iii) y los modelos dinámicos en los que la mujer maximiza su utilidad a lo largo del tiempo, teniendo en cuenta su flujo de ingresos, la decisión de tener hijos, de retirarse (y cuándo) del mercado laboral (Acosta, Perticará y Ramos 2006).

5. Antecedentes

Los programas públicos de cuidado infantil se han extendido en toda América Latina en las últimas décadas. Estos programas tienen variantes en función de la población atendida, horarios y costos. De 40 programas de cuidado en la región, 28 tienen algún criterio de focalización (16 usan un instrumento específico), 12 de ellos hacia padres que trabajan, y otros 12 tienen un costo que representa entre el 2% y el 16% del ingreso per cápita mensual (Mateo Díaz y Rodríguez-Chamussy 2016).

Las evaluaciones de impacto de estos programas muestran consistentemente un impacto positivo del acceso a cuidado infantil sobre la participación de las mujeres (madres) en el mercado laboral, el número de horas trabajadas o en la probabilidad de estar empleadas (cf. Tabla 2). Por ejemplo, para el caso argentino, Berlinski y Galiani (2007) encontraron un aumento de entre 7% y 14% a raíz del importante aumento de establecimientos de educación pre-escolar entre 1994 y 2000.

Tabla 2. Hallazgos sobre el impacto de políticas de cuidado en los resultados laborales de las mujeres en América Latina y el Caribe

Type of Intervention/study/country	Effect
Access to free childcare	
Paes de Barros and others (2011)/ Brazil	• 9–17 percent increase in employment of mothers who were not working before • 16 percent increase in household income
Rosero and Oosterbeek (2011)/ Ecuador	• 22 percentage point increase in probability that mother works • 7-hour a week increase in number of hours worked • Positive but not significant effect on mothers' incomes • Significantly positive effect on income of household head
Access to subsidized childcare	
Ángeles and others (2011)/Mexico	• 18 percent increase in probability of being employed • 6-hour a week increase in number of hours worked • No effect on job stability for mothers • No effect on mothers' or household income • 7-hour a week reduction in time mothers allocated to care
Calderon (2014)/Mexico	• 1.8 percentage point increase in probability of being employed • 4.5 percent increase over average income increase in urban population of eligible women • No effect on household income
Access to public childcare	
Medrano (2009)/Chile	• 2.6–10 percent increase in female labor force participation, but effect disappears after controlling for observable family and individual characteristics • No effect on employment or work hours
Access to low-cost childcare	
Attanasio and Vera-Hernandez (2004)/Colombia	• Increase in probability of employment from 12 percent to 37 percent • 75-hour a month increase in number of hours worked
Access to public preschool	
Berlinski and Galiani (2007)/ Argentina	• 7.5 percent point increase in probability of preprimary school attendance • One additional classroom with full take-up of new places increased likelihood of maternal employment by 7 percentage points
Berlinski, Galiani, and McEwan (2011)/Argentina	• 13 mothers start work for every 100 youngest children in household that start preschool • 19 percentage point increase in likelihood of working more than 20 hours a week • 7.8-hour a week increase in hours worked if youngest offspring attends preschool; no effect if child is not youngest in household

Fuente: Mateo Díaz y Rodríguez-Chamussy (2016: 46).

El estudio de Jaumotte (2003) para los países de la OECD muestra que la provisión de servicios de cuidado infantil tiene un efecto positivo en la oferta laboral de las madres, con un sesgo hacia los trabajos de jornada completa.

En su revisión de literatura, Del Río *et al.* (2010) también encuentran que la provisión y acceso a servicios de cuidado infantil disminuyen las fricciones entre los deberes laborales y ser madre, y que las "instituciones encargadas del cuidado infantil, tanto en términos de disponibilidad, como en calidad, impactan sobre la oferta de empleo materna" (Del Río *et al.* 2010: 172).

Del mismo modo, la falta de acceso tendría un impacto negativo en la participación laboral femenina. Takaku (2016), usando regresión discontinua, muestra que el paso de una amplia oferta de servicio de cuidado diurno (de 8 a 18 horas) a la escuela primaria, con poca oferta de cuidado post-escuela reduce la tasa de empleo de las madres japonesas en cerca de 10%. Asimismo, Martínez y Perticará (2017) encuentran que la oferta de cuidado después del horario escolar, para niños de 6 a 13 años, incrementa la participación laboral en 7%.

De la literatura revisada para América Latina, solamente los estudios de Medrano (2009) y Encina y Martínez (2009) no encuentran impactos significativos de la expansión de servicios de cuidado públicos para infantes (Salas Cuna) en el caso chileno, el país con menor tasa de uso de centros de cuidado públicos (Mateo Díaz y Rodríguez-Chamussy 2016). La explicación a estos resultados tiene que ver con razones culturales e institucionales como la incompatibilidad horaria entre la jornada laboral y el horario de atención de las salas cuna, la alta proporción de cupos usados por madres que no trabajan, y la percepción de que los niños se encuentran mejor cuidados en el hogar (Encina y Martínez 2009).

Más allá del impacto en la participación laboral de manera general, es interesante resaltar que estudios como el de Parker y Knaul (1997) encuentran que esta participación laboral se concentra en el sector informal o a tiempo parcial, en trabajos que sean compatibles con las labores de cuidado.

Si bien Cuna Más es un programa público gratuito, en muchos otros países el cuidado público es subsidiado, de bajo costo. Así, existe amplia literatura sobre el impacto de los precios sobre la oferta laboral femenina. En un meta-análisis para 36 estudios comparables de Estados Unidos, Canadá y algunos países de Europa, Akgunduz y Plantenga (2015) encuentran que la elasticidad de la oferta laboral femenina con respecto al precio del cuidado infantil es en promedio -0.19 para los estudios de Canadá y Europa y de -0.35 para los de Estados Unidos. Los autores encuentran también que la magnitud de la elasticidad precio de la oferta laboral femenina cae con el tiempo, aunque esto no se puede atribuir necesariamente a cambios en la sensibilidad de la población a los precios del cuidado infantil.

En la misma línea, Herbst y Barnow (2008), para Maryland, encuentran que la oferta laboral femenina es muy sensible al precio del cuidado: un incremento de 100 dólares en el precio del cuidado está asociado con una caída de 3.7% en la tasa de participación femenina en el mercado laboral. A partir de la calibración de un modelo que incluye diferentes tipos de cuidado infantil, Bick (2011) sugiere que la falta de cuidado infantil subsidiado constituye para algunas mujeres una barrera para participar en el mercado laboral y además reduce su fertilidad, para el caso de Alemania Occidental.[17] No obstante, un estudio que encuentra resultados opuestos es el de Van Klaveren y Ghysels (2010), en el que encuentran una elasticidad-precio del cuidado positiva muy pequeña para hombres y mujeres de la región belga de Flanders cuando ambos trabajan.

La literatura sobre otros determinantes de la participación laboral femenina relacionados con el cuidado infantil es también amplia. Uno de los determinantes de la oferta laboral de las mujeres es la oferta geográfica de centros de cuidado. Herbst y Barnow (2008) encuentran que las familias de Maryland prefieren centros de cuidado más cercanos a sus hogares (y no a sus centros de trabajo). Se debe resaltar que los autores también encuentran que si bien los viajes a las guarderías son cortos, son hechos en mucha mayor medida por mujeres. Esto evidencia la carga cultural que asocia las tareas de cuidado con la mujer, aun cuando el cuidado mismo no lo realicen ellas.

Similarmente, a partir de un estudio cualitativo, para el caso chileno, Jeri *et al.* (2008) encuentran que las mujeres que trabajan en horarios laborales "no convencionales" no pueden ejercer trabajo decente, ni su derecho a compatibilizar su inserción laboral con su desarrollo personal, como miembro de una familia y de una comunidad.

Otro determinante de la participación laboral femenina de mujeres con hijos pequeños es la oferta disponible de cuidado. Parker y Knaul (1997) encuentran que la presencia de hijos pequeños eleva la probabilidad de que las mujeres busquen un trabajo de tiempo parcial o en el sector informal, reduciendo la

[17] Aunque el efecto sobre fertilidad es pequeño, Bick (2011) muestra que es importante tener en cuenta el ajuste por fertilidad como respuesta a las reformas que tratan de aumentar la oferta de trabajo femenina.

probabilidad de que se integren al mercado laboral (formal). Pero las autoras también encuentran que la presencia de otras mujeres en el hogar tiene impacto positivo en la participación laboral de la madre e impacto negativo sobre la probabilidad de trabajar en el sector informal o a tiempo parcial.

Los cuidados al interior del hogar, cuando la madre trabaja, son asumidos no solo por las abuelas, sino también por los hijos mayores, aun cuando sean niños o adolescentes, sobre todo por las niñas. Zamora (2017) encuentra para una localidad periurbana de Lima que las madres trabajadoras delegan la responsabilidad de cuidado en los hijos mayores, sobre todo hijas, y prefieren esta sobre la oferta pública de cuidado disponible. Además, las madres no califican a estas prácticas como cuidados, sino como "juego" o "compañía" a los hermanos menores. Así, estas niñas asumen que es su "deber" y parte de su cotidianeidad cuidar los niños pequeños – a diferencia de los varones, quienes tienen el deber de proteger y defender a los niños menores-, perpetuando la idea del cuidado como responsabilidad de las mujeres.

La participación laboral femenina, entonces, depende también de las preferencias de las mujeres con respecto al cuidado, lo cual a su vez tiene que ver con factores sociales y culturales. En este sentido, Jeri *et al.* (2008) encuentran que las mujeres que trabajan en horarios no convencionales tienen poca probabilidad de asistir al sistema educacional pre-escolar no solo debido a que la oferta de cuidado no se adapta a su tipo de trabajo, sino también a la preferencia de los mecanismos familiares de cuidado antes que el uso de la oferta institucional, y la desvalorización de este tipo de cuidado.

En el mismo sentido, Ibáñez *et al.* (2015), para España, encuentran que la tenencia de hijos se relaciona positivamente con las horas de trabajo de los padres y negativamente con el de las madres, pero que esto parece relacionarse con la aceptación cultural de que las mujeres y no los varones deben cuidar a los niños en edad pre-escolar.[18]

[18] En España el 40%, y el 70% en Italia, cree que "los/as niños/as en edad pre-escolar sufren si su madre trabaja", porcentaje superior al que se observa en países como Francia o Suecia; pese a que el 80% en España cree que "los padres están tan preparados como las madres para cuidar de sus hijos" (Ibáñez *et al.* 2015).

Guerrero y León (2012), a partir de un estudio cualitativo en el Perú, observan que "las familias no usuarias lo son por una falta de oferta de programas de AEPI [(atención y educación de la primera infancia)] y porque desconfían de la calidad de la atención y el trato que se les da a los niños" (Guerrero y León 2012: 7-8).[19] No obstante, Lip (2011) encuentra que al haber un cuidado público considerado de calidad (Salas de Estimulación Temprana), los padres confían en él, no solo para proveer cuidado custodial, sino sobre todo para "civilizar" a sus hijos dado el conocimiento experto de los proveedores de cuidado; por ello, tienen expectativas altas sobre el aprendizaje de los niños tras asistir a estos centros.

Regresando al objetivo de esta investigación, se observa que evaluaciones del impacto de programas de cuidado infantil en América Latina, similares a Cuna Más, sobre la participación laboral femenina solo se han realizado para Brasil y Ecuador.

Para el caso brasileño, Paes de Barros *et al.* (2011), usando la asignación aleatoria del programa público de cuidado infantil de Río de Janeiro, encuentran que el acceso a cuidado infantil para niños de 0 a 3 años logró incrementar la participación laboral en 8%, el empleo de las madres en 27%; para las madres que no estaban trabajando antes, el incremento en la tasa de empleo fue de 97%; y para las que ya se encontraban trabajando antes de la asignación, no hubo impacto sobre la probabilidad de volverse desempleadas. Además, el programa tuvo un impacto positivo pero pequeño sobre el ingreso del hogar.

Para el caso ecuatoriano, Rosero y Oosterbeek (2011), usando regresión discontinua, estudian el programa FODI, el cual atiende a niños de 0 a 6 años en situación de pobreza de todo el país y es asignado aleatoriamente a

[19] De otro lado, es necesario resaltar también que hay una serie de estudios que plantean que el trabajo materno, y por consiguiente la inadecuada atención, afecta el desarrollo de los niños más pequeños. Así, se asume como insustituible el rol de los padres como primeros educadores, sobre todo de la madre, cuya ausencia en el primer año de vida significaría efectos perjudiciales para el infante. En consecuencia, estos estudios sugieren que los programas de EPI (educación de la primera infancia) deben permitir a las madres dedicar una cantidad sustancial de tiempo a la crianza de sus hijos (Vegas *et al.* 2006: 23-24). Algunos autores como Lefebvre *et al.* (2008) van más allá afirmando que el hecho de que la madre se emplee a tiempo completo muy tempranamente es negativo para el desarrollo del niño, aun después de controlar por factores como la calidad del cuidado, la calidad del ambiente del hogar y la sensibilidad materna (Lefebvre *et al.* 2008: 8).

guarderías privadas sin fines de lucro. Los autores encuentran que el acceso al programa FODI, en su modalidad de centros de cuidado, incrementa en 22% la probabilidad de que las madres trabajen e incrementa en 7 las horas trabajadas a la semana, pero no encuentran impactos significativos sobre el ingreso de las madres, aunque sí sobre el ingreso del jefe de familia.

No obstante, se debe resaltar que ninguna de estas dos investigaciones indaga sobre el impacto de los programas en la participación laboral de las otras mujeres del hogar, ni sobre el involucramiento de ellas o de los varones en el cuidado infantil. Sobre este último tema, Marchbank (2001) encuentra en una revisión de estudios que el incremento de la participación laboral de las mujeres no ha sido acompañado de un mayor involucramiento de los padres (varones) en el cuidado de los niños.

En este contexto, es preciso señalar que son muy escasos los estudios que se ocupan del programa Cuna Más. Los estudios realizados son sobre todo cualitativos y se concentran en los aspectos operativos y los relacionados con el desarrollo infantil. Sin embargo, estos estudios dan algunos alcances sobre el empleo femenino generado directamente por Cuna Más: el de las cuidadoras.

Rey (2015) realiza un estudio de caso de locales de Cuna Más en Jicamarca (Huarochirí, Lima). La autora encontró problemas en la implementación de la propuesta de aprendizaje infantil del programa, principalmente ligados a un problema que venía desde Wawa Wasi: “alta rotación de las Madres Cuidadoras por la ausencia de una política de Recursos Humanos que pueda ofrecer diversos estímulos para hacer atractivas las plazas” (Rey 2015: 77). La autora señala que el Programa Cuna Más se diseñó de modo tal que

> “se delegó una parte importante de las tareas y competencias a la Madre Cuidadora, sin cambiar ni la política remunerativa ni sus condiciones del “voluntariado” (trabajo, en realidad). Así, se encontró que incumplen los objetivos del componente infantil temprano. Este es un caso de diseño de política pública inconcluso, que se ha estado redefiniendo desde su puesta en marcha, y que se ha edificado sobre una limitación conocida” (Rey 2015: 78).

Torres (2015) analiza los factores determinantes que intervienen en la implementación de Cuna Más y compara el programa con los estándares internacionales. La autora encontró que las cuidadoras tenían una alta tasa de rotación (30% en el 2013), la cual se debía a "motivos familiares, mejores oportunidades de empleo, problemas de salud, problemas con los actores comunales, embarazo y bajas remuneraciones" (Torres 2015: 32).

Entre agosto 2013 y marzo 2014 se llevó a cabo una Auditoría de Desempeño al servicio de cuidado diurno del Programa Nacional Cuna Más con el objetivo de determinar los factores que afectan la atención integral a los usuarios (Contraloría 2015). La auditoría examinó cuatro aspectos: i) desarrollo de capacidades de las madres cuidadoras, ii) planificación de las actividades para generar experiencias de aprendizaje, iii) promoción de buenas prácticas de cuidado por parte de las familias usuarias, iv) reposición de materiales educativos para el desarrollo de actividades de aprendizaje.

La auditoría puso en evidencia, entre otros aspectos, las pocas competencias de las cuidadoras para planificar las experiencias de aprendizaje de los niños (además de la ausencia de un perfil de competencias de las cuidadoras) y la alta deserción de aquellas. Asimismo, el informe señala que la "mayoría de las cuidadoras vivía en situación de precariedad económica y buscaban alternativas de empleo para mejorar sus ingresos económicos" (Contraloría 2015: 22).

6. Estrategia Empírica

Tal como se señaló en la sección 3.3, el estudio cuenta con limitaciones relacionadas con la base de datos. Dado que se trabajará con la Encuesta Nacional de Hogares, existe la desventaja que dicha encuesta no fue diseñada para ser representativa de los hogares usuarios de Cuna Más. Por esta razón, se contempla un componente cualitativo, con el fin de explorar con mayor profundidad aspectos relacionados con los cambios en las relaciones de género dentro del hogar, tomando en cuenta los hallazgos provenientes de los datos cuantitativos.

No obstante, se debe tener en cuenta que este estudio es el primero que aborda el impacto del cuidado diurno público en el empleo femenino en el Perú y que contribuye a la literatura previa al examinar los impactos no solo sobre las madres, sino sobre las otras mujeres del hogar.

6.1. Hipótesis

De acuerdo con los objetivos planteados (sección 3.2), la hipótesis general del estudio es que la oferta del servicio público de cuidado diurno infantil (Cuna Más) tiene efectos positivos sobre la participación de las madres en el mercado laboral. Las hipótesis específicas son:

(i) Existen diferencias significativas entre las poblaciones que acceden al programa Cuna Más y las poblaciones de características (sociodemográficas, económicas y geográficas) similares que no lo hacen. Estas diferencias radican principalmente en la estructura del hogar, el nivel de ingresos del hogar y la participación de sus miembros en el mercado laboral.

(ii) El programa Cuna Más tiene un efecto positivo sobre los resultados laborales de las madres de niños usuarios: aumenta la participación laboral, mejora los niveles remunerativos, disminuye la propensión a tener un empleo informal[20] y aumenta la de tener uno no precario (incluyendo el trabajo familiar no remunerado), contribuye a la reducción de las brechas salariales con respecto a los hombres.

6.2. Fuentes y Metodología

6.2.1. Componente cuantitativo

La Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (2010) sería una fuente muy interesante que explorar para el tema que nos ocupa, ya que contiene preguntas acerca del tiempo dedicado específicamente al cuidado (y más generalmente a actividades de trabajo no remunerado) y también al trabajo

[20] Se utiliza las definiciones oficiales del INEI (2014: 46-50). En este contexto, se distingue empleo informal dentro y fuera del sector informal, entendiendo por *sector informal* "a las empresas de hogares (unidades productivas no constituidas en sociedad, excluyendo las cuasi-sociedades) que no están registradas en la administración tributaria (SUNAT)".

remunerado. Sin embargo, esta encuesta está desfasada para los fines de nuestro estudio, en tanto el programa Cuna Más fue creado recién dos años más tarde (El Peruano 2012). Por esta razón, proponemos utilizar las tres últimas ediciones anuales de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO), de 2014, 2015 y 2016, las cuales contienen información sobre el uso del componente de Cuidado Diurno.[21]

Las ENAHO 2014 a 2016 permiten analizar las diferencias entre las mujeres que acceden a servicios de cuidado diurno y las que no lo hacen. Dado el ámbito de cobertura de la modalidad de Cuidado Diurno, se seleccionará primero a todas las mujeres con hijos de 6 a 36 meses (ya que es la población objetivo de Cuna Más) que estén recibiendo el programa a la fecha de la entrevista. De esta forma, se asegura que los resultados laborales que se analicen más adelante en el documento estarán siendo observados en un periodo durante el cual la mujer era efectivamente usuaria del programa.

Para el análisis descriptivo que se desarrollará en la sección 7.1.1, con el fin de dilucidar cuál es la situación de estas mujeres con relación a otros grupos, se incluirá en el análisis a las mujeres no usuarias con al menos un hijo con edad entre 6 y 36 meses, segmentadas en cuatro categorías según su lugar de residencia: i) residentes de centros poblados urbanos en distritos tratados, ii) residentes de centros poblados rurales en distritos tratados, iii) residentes de centros poblados urbanos en distritos no tratados, iv) residentes de centros poblados rurales en distritos no tratados.[22] Al final de la sección se contrastarán los resultados de los miembros de hogares usuarios de Cuna Más, con edades entre 14 y 65 años, según su relación con el programa: madres usuarias,

[21] La ENAHO de 2013 pregunta por el uso de Cuna Más, pero no diferencia por el uso de cada componente. Por ello, no es posible incluirla en el análisis.

[22] Se define como distrito tratado a un distrito donde hay al menos un centro Cuna Más, según la información de InfoMidis. Algunos de los usuarios de centros Cuna Más – Cuidado Diurno (ubicados en zona urbana) en ENAHO residen en centros poblados rurales, es decir, se les considera hogares rurales. Esto puede deberse a que hogares de zonas rurales se trasladen a lugares (urbanos) donde se ofrece el servicio de cuidado diurno de Cuna Más para poder usarlo. Para todo el análisis tomamos a los distritos con al menos un centro Cuna Más de cuidado diurno, los cuales por definición se ubican en zonas urbanas. Es posible también que Cuna Más maneje un criterio distinto de ruralidad que la ENAHO, para la cual el área rural está compuesta por áreas de menos de 401 viviendas más las dos áreas de empadronamiento rural (i.e. lo rural corresponde a las tres últimas categorías de la variable "estrato" de ENAHO). Así, una interpretación alternativa es que existen hogares residentes en centros poblados rurales según ENAHO, que se encuentran en distritos considerados urbanos por Cuna Más.

demás miembros del hogar mujeres no usuarias, demás miembros del hogar hombres no usuarios.

En segundo lugar, para el análisis econométrico de la sección 7.1.2, es necesario encontrar a mujeres con hijos entre 6 y 36 meses que sean comparables con las mujeres usuarias. Dicha población constituirá el grupo de control. En este contexto, el grupo de control será extraído de distritos pertenecientes al mismo dominio geográfico donde habitan los hogares tratados con Cuna Más en la muestra ENAHO, de esta manera, se asegura que el contexto de los hogares de tratamiento y control sean inicialmente comparables. Para llevar a cabo este propósito, se utiliza el Mapa de Pobreza 2013 (INEI 2015), con la finalidad de encontrar en una primera etapa a los distritos estadísticamente similares que no recibían el programa.[23]

Según Rosenbaum y Rubin (1983), el *propensity score* está definido como la probabilidad condicional de recibir el tratamiento dado un set de características previas a él:

$$p(x) \equiv \Pr(D = 1|X) = E(D|X)$$

Donde $D = \{0,1\}$ indica la exposición al tratamiento. Por su parte, X es un vector multidimensional de características pre-tratamiento. En el caso que nos ocupa, el vector X está compuesto por las siguientes variables a nivel distrital: i) porcentaje de hogares fuera de áreas rurales, ii) logaritmo del total poblacional, iii) porcentaje de hogares pobres.

Una vez identificados los distritos no tratados que eran estadísticamente similares al inicio del programa, se identificará el efecto del programa en variables laborales utilizando las variantes *Radius Matching*, Vecino más cercano y *Kernel*.

Este primer enfoque adolece de una limitación importante ya que no toma en cuenta la distribución de las características a nivel de individuo, sino que las

[23] El Mapa de Pobreza 2013 fue elaborado sobre la base de las siguientes fuentes: Empadronamiento Distrital de Población y Vivienda (SISFOH) 2012-2013, Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO) 2012-2013, IV Censo Nacional Agropecuario (CENAGRO) 2012, Censo Escolar 2013, Evaluación Censal de Estudiantes (ECE) 2012-2013, Censo de Infraestructura Educativa (CIE) 2013, Registro Nacional de Municipalidades (RENAMU) 2013, Censo Nacional a Gobiernos Regionales y Locales.

agrega distritalmente. Por este motivo se propone utilizar una técnica más robusta que permitirá construir otro contrafactual de las mujeres usuarias con el método denominado “Entropy balancing” (Hainmüeller 2012). Esta técnica realiza un preprocesamiento de los datos disponibles con el objetivo de equilibrar los momentos –en particular la media y la varianza– de una serie de covariables a través de la asignación de pesos a cada uno de los individuos. Este método ha demostrado ser superior a otros no experimentales como el *Propensity Score Matching* (PSM) pues reduce considerablemente los esfuerzos puestos en la búsqueda de un modelo adecuado para obtener los puntajes asociados a la asignación del tratamiento, no descarta observaciones de la muestra disponible para el análisis del impacto, y también reduce la dependencia del modelo utilizado para la estimación del efecto tratamiento.

Tal como señala Hainmüeller (2012), Rosenbaum y Rubin (1983) muestran que, bajo los supuestos usuales en la literatura de evaluación de impacto, para todo “x” en el soporte de la función de densidad de las covariables para el grupo de tratamiento $f_{X|D=1}$, el Efecto Tratamiento Promedio para los Tratados (EPT) se puede identificar como:

$$EPT = \tau = E[Y(1)|D = 1] - \int E[Y|X = x, D = 0] f_{X|D=1}(x)dx$$

Para estimar el segundo término de esta expresión se requiere que la distribución de las covariables en el grupo de control sea ajustada de manera que sea similar a la de los tratados, lo cual constituye es el objetivo del “*Entropy Balancing*”.

El estimador de $E[Y(0)|D = 1]$ utilizado por esta metodología es:

$$E[Y(\widehat{0})|D = 1] = \frac{\sum_{\{i|D=0\}} Y_i \omega_i}{\sum_{\{i|D=0\}} \omega_i}$$

Donde ω_i representa el peso de la unidad “i” a ser identificado mediante el algoritmo. Hainmüeller (2012) muestra que la solución para el ponderador de cada unidad “i” está dada por:

$$\omega_i^* = \frac{q_i \exp\left(-\sum_{r=1}^{R} \lambda_r c_{ri}(X_i)\right)}{\sum_{\{i|D=0\}} q_i \exp\left(-\sum_{r=1}^{R} \lambda_r c_{ri}(X_i)\right)}$$

De esta forma, los ponderadores encontrados aseguran que se cumplan las restricciones de balance para los momentos, y al mismo tiempo estos pesos se mantienen lo más cercano posible a la distribución uniforme de los pesos base para conservar información en los datos reponderados.

Luego de encontrar los ponderadores adecuados para el contrafactual[24], se procederá a aplicar una regresión ponderada por los pesos encontrados con "*Entropy Balancing"* para identificar el efecto tratamiento. La especificación más sencilla a evaluar está representada por la siguiente ecuación:

$$Y_i = \alpha + \beta T_i + \mu_i$$

Donde Y_i es una variable de resultado relacionada con el mercado laboral para la mujer "i"; T_i es una variable dicotómica que toma el valor 1 si la mujer "i" es usuaria del programa Cuna Más – Cuidado Diurno y 0 en caso contrario; α representa el intercepto (interpretado como el valor promedio en el grupo de control) mientras que u_i es un término de error. En consecuencia, β representa el *efecto promedio del tratamiento* (EPT) de acceder al programa social Cuna Más – Cuidado Diurno.

En segundo lugar, intentaremos estimar el efecto de los servicios de cuidado diurno sobre las brechas de ingresos por trabajo usando la técnica no paramétrica de emparejamiento propuesta por Ñopo (2004).[25] Nos interesaremos a efectuar dos comparaciones distintas de individuos con hijos de 6 a 36 meses. En el primer caso, se comparará a las mujeres usuarias y no usuarias de Cuna Más. En el segundo caso, se comparará a las mujeres usuarias y hombres usuarios del programa.

[24] Las covariables que se usarán para el balance son las siguientes: edad, edad en la que tuvo al primer hijo o hija, número de hijos, número de miembros del hogar, lengua materna nativa, pertenencia a hogar tipo nuclear.

[25] La metodología de Ñopo es una alternativa no paramétrica a la descomposición de Blinder-Oaxaca. La brecha salarial es descompuesta en cuatro elementos aditivos y tiene la ventaja de tomar en cuenta las diferencias en los soportes, es decir, el hecho de que al momento de hacer comparaciones entre dos grupos, no todos los miembros de uno son comparables al otro. Esta metodología fue concebida para explicar las brechas salariales de género, pero puede ser empleada más para comparar dos grupos cualesquiera (hombres/mujeres, formales/informales, tratados/controles, etc.)

Siguiendo a Ñopo (2004), sea Y una variable aleatoria que denota el ingreso individual y X un vector de n dimensiones de las características individuales (edad, educación, años de experiencia, etc.), $F^I(\cdot)$ y $F^F(\cdot)$ denotan las funciones de distribución acumuladas condicionales de las características individuales X, condicional al hecho de ser usuaria o no del programa Cuna Más, respectivamente, y $dF^I(\cdot)$ y $dF^F(\cdot)$ denota las medidas de probabilidad implícitas. Además, $\mu^F(S)$ denota la probabilidad del set S en la distribución $dF^F(\cdot)$, es decir, $\mu^F(S) = \int_S dF^F(x)$ y de manera análoga $\mu^I(S) = \int_S dF^I(x)$.

La relación existente entre estas variables está modelada por las funciones $g^I(\cdot)$ y $g^F(\cdot)$, representando el valor esperado de los ingresos condicionado a las características y estatus con respecto del programa Cuna Más. Como $E[Y|I,X] = g^I(X)$ y $E[Y|F,X] = g^F(X)$. Por lo tanto:

$$E[Y|I] = \int_{S^I} g^I(x)dF^I(x),$$

$$E[Y|F] = \int_{S^F} g^F(x)dF^F(x)$$

Donde S^I denota el soporte de la distribución de las características para las usuarias del programa, y S^F el soporte de la distribución de las características para las no usuarias del programa. De esta manera, la brecha de ingreso se define como:

$$\Delta \equiv E[Y|I] - E[Y|F]$$

Que puede ser expresada como:

$$\Delta = \int_{S^I} g^I(x)dF^I(x) - \int_{S^F} g^F(x)dF^F(x)$$

Teniendo en cuenta que el soporte de la distribución de las características para usuarias del programa, S^F, es diferente al soporte de la distribución de las características para las no usuarias del programa S^I, cada integral se parte en su respectivo dominio en dos componentes: uno en la intersección de los soportes y otro fuera del soporte común, de la manera siguiente:

$$\Delta = \left[\int_{\overline{S^F} \cap S^I} g^I(x) dF^I(x) + \int_{S^F \cap S^I} g^I(x) dF^I(x) \right]$$
$$- \left[\int_{S^F \cap S^I} g^F(x) dF^F(x) + \int_{S^F \cap \overline{S^I}} g^F(x) dF^F(x) \right]$$

Como las medidas $dF^F(\cdot)$ y $dF^I(\cdot)$ son, por definición, idénticamente cero fuera de sus respectivos soportes, los dominios para el primero y el cuarto integral (los integrales soporte no común) pueden extenderse a $\overline{S^F}$ y $\overline{S^I}$ respectivamente sin afectar sus valores respectivos. Luego de algunos artificios matemáticos, se obtiene que:

$$\Delta = \Delta_I + \Delta_X + \Delta_0 + \Delta_F$$

En este contexto, los cuatro elementos en que se descompone la brecha son:

$$\Delta_I = \left[\int_{\overline{S^F}} g^I(x) \frac{dF^I(x)}{\mu^I(\overline{S^F})} - \int_{S^F} g^I(x) \frac{dF^I(x)}{\mu^I(S^F)} \right] \mu^I \overline{S^F}$$

$$\Delta_X \equiv \int_{S^I \cap S^F} g^I(x) \left[\frac{dF^I}{\mu^I(S^F)} - \frac{dF^F}{\mu^F(S^I)} \right](x)$$

$$\Delta_0 \equiv \int_{S^I \cap S^F} [g^I(x) - g^F(x)] \frac{dF^F}{\mu^F(S^I)}$$

$$\Delta_F \equiv \left[\int_{S^I} g^F(x) \frac{dF^F(x)}{\mu^F(S^I)} - \int_{\overline{S^I}} g^F(x) \frac{dF^F(x)}{\mu^F(\overline{S^I})} \right] \mu^F(\overline{S^I})$$

Δ_I es la parte de la brecha explicada por la diferencia entre dos grupos de usuarias del programa: aquellas que tienen características que pueden ser emparejadas a trabajadoras no usuarias, y aquellas que no. Este componente muestra la parte de la brecha que desaparecería si no hubiese trabajadoras usuarias que no tienen contrapartes similares en el grupo de no usuarias.

Δ_X es la parte explicada por la diferencia en la distribución de las características observables entre no usuarias y usuarias dentro del soporte común, i.e. componente explicado por diferencias en características observables.

Δ_0 es la diferencia en la retribución otorgada a las no usuarias y usuarias dentro del soporte común, a pesar de que ambos grupos comparten características similares y estas se encuentran distribuidas de manera parecida. En otras palabras, corresponde a la parte “inexplicada” de la brecha, que se atribuye intuitivamente a la discriminación y a características no observables que explican los ingresos.

Δ_F es la parte explicada por la diferencia entre los dos grupos de trabajadoras no usuarias del programa: aquellas dentro del soporte común frente a las que quedan fuera de él. Las que quedan fuera del soporte son aquellas para las que no es posible encontrar una trabajadora usuaria del programa según sus características observables.

Cabe precisar que se utilizarán las siguientes variables de control:

- Set demográfico: lengua nativa, edad, años de educación, estado civil, mujer jefe de hogar
- Características del hogar: número de hijos, tipo de hogar nuclear, número de miembros en el hogar, gasto total bruto del hogar,
- Características laborales: condición de informalidad, categoría de ocupación, rama de actividad

6.2.2. Componente cualitativo

Ciertamente, las ENAHO 2014, 2015 y 2016 nos permitirán caracterizar en términos sociodemográficos y laborales a las potenciales usuarias que acceden y no acceden a los servicios públicos de Cuidado Diurno. Sin embargo, dicha encuesta no permite evaluar cuáles son efectivamente las estrategias que las familias implementan para proveerse de cuidado y cómo se diferencian las relaciones de género dentro de hogares usuarios y no usuarios de Cuna Más.

Por este motivo, se realizó un estudio cualitativo, el cual pretende complementar el componente cuantitativo realizando grupos focales con las

cuidadoras de Cuna Más y comparando a través de entrevistas semi-estructuradas a tres grupos de mujeres y a uno de varones. El primero es el de las usuarias de Cuna Más. El segundo es el grupo de mujeres no usuarias de Cuna Más (que no pertenecen a hogares con alguna usuaria), con características similares a las usuarias. El tercero es el grupo de mujeres no usuarias de Cuna Más, en hogares con usuarias de Cuna Más y que están en edad de trabajar. El cuarto es el grupo de los varones en hogares con usuarias de Cuna Más, en edad de trabajar.

El componente cualitativo no está desligado del cuantitativo. En este sentido, analizamos a estos cuatro grupos tanto cuantitativa como cualitativamente. Asimismo, el análisis cuantitativo de la población objetivo y la receptora del componente diurno de Cuna Más ha sido usado para elegir los distritos donde se realizarán las entrevistas.

6.2.2.1. Selección de distritos y centros de cuidado

De acuerdo con información provista por el Programa Cuna Más, a noviembre de 2016, el componente de cuidado diurno de Cuna Más operaba en 376 distritos de todos los departamentos del Perú, excepto Madre de Dios. Además, en 279 distritos solo intervino con el componente de cuidado diurno. Sin embargo, los CIAI solo fueron 125 y se encontraban en 86 distritos de 21 departamentos del país. Además, solo en 37 de estos distritos se encontraban las tres modalidades de Cuna Más (HCD, CCD y CIAI).

Debido a que las tres formas de intervención son diferentes en función de su formato, con fines comparativos, consideramos importante realizar las entrevistas del componente cualitativo en distritos del sub grupo de aquellos (37) que poseen los tres tipos de Cuna Más.

Tabla 3. Distritos elegibles para estudios de caso cualitativos

Código ubigeo	Distrito	Población	% de hogares en situación de pobreza
10201	BAGUA	33496	24.5%
21809	NUEVO CHIMBOTE	138875	8.8%
22001	YUNGAY	22791	36.8%
30109	TAMBURCO	9237	26.2%
40102	ALTO SELVA ALEGRE	81145	6.4%
40117	SACHACA	21840	9.2%
40122	SOCABAYA	70295	9.6%
40208	SAMUEL PASTOR	13961	17.0%
40401	APLAO	9563	25.2%
40501	CHIVAY	6849	21.5%
40520	MAJES	42450	30.7%
40702	COCACHACRA	10017	15.3%
60101	CAJAMARCA	231340	19.2%
60108	LOS BAÑOS DEL INCA	41346	42.6%
70106	VENTANILLA	277362	30.7%
120107	CHILCA	85486	10.6%
130104	HUANCHACO	46716	24.7%
150106	CARABAYLLO	279802	23.2%
150110	COMAS	550576	16.0%
150132	SAN JUAN DE LURIGANCHO	1030775	22.0%
150501	SAN VICENTE DE CAÑETE	51231	14.8%
210101	PUNO	181271	9.0%
220909	LA BANDA DE SHILCAYO	44081	25.7%
240101	TUMBES	109124	12.3%
240102	CORRALES	25265	15.2%
250105	YARINACOCHA	104116	8.2%

Fuente: Información del Programa Cuna Más (a noviembre de 2016), InfoMidis, Mapa de Pobreza (2013). Elaboración propia.

Si bien consideramos necesario incluir solamente a los distritos donde hubiera Cuna Más Cuidado Diurno y no Acompañamiento a Familias, encontramos que en todos estos 37 distritos operaba también este último servicio. No obstante, esto no constituye un problema para la investigación, en tanto las poblaciones objetivo de cada tipo de intervención de Cuna Más están segmentadas. Es preciso recalcar también que estos 37 distritos son herencia del programa Wawa Wasi y que 11 de ellos tienen población receptora de la transferencia monetaria condicionada de Juntos. Así, nuevamente con el fin de comparar entre distritos similares, consideramos más conveniente realizar las entrevistas

solo en los 26 distritos que no poseen población receptora de Juntos.26 Los 26 distritos donde Cuna Más opera con su componente de cuidado diurno, con sus tres tipos de centros de cuidado, y donde no está presente el Programa Juntos se detallan en la Tabla 3.

Del sub grupo de los 26 distritos elegibles, solamente elegimos tres distritos para realizar el análisis cualitativo: Bagua (Amazonas), Chivay (Arequipa) y Carabayllo (Lima). Para escoger a estos tres distritos, se utilizó primero el criterio de dispersión geográfica. Así, se dividió a los 26 distritos elegibles en dos grupos: distritos en las regiones Lima y Callao y distritos en el resto del Perú, debido a la diferencia en las dinámicas urbanas de ambos grupos. Del primer grupo se eligió un distrito y del segundo, dos. Además, debido a que el estudio busca ejemplificar las dinámicas de cuidado y empleo en el país, se buscó que estos tres distritos se encontraran también en las regiones de costa, sierra y selva.

De acuerdo con la perspectiva de los métodos mixtos, realizamos la selección de los tres casos basándonos en un criterio cuantitativo, debido a que este permite sistematizar el proceso de selección de los casos (Seawright y Gerring 2008: 295). En tanto se busca realizar un estudio exploratorio y no un estudio de casos aislados o extremos, utilizamos dos criterios de elección adicionales: los distritos debían tener diferente tamaño de población (diferentes cuartiles de población[27]) y debían encontrarse cerca de la media de pobreza de todos los distritos elegibles.

Utilizar el tamaño de población como criterio de selección implica también diversificar las dinámicas laborales de los entrevistados ya que, como es bien sabido, mientras más pequeña sea una población menos probabilidad tiene de acceder a servicios básicos, a trabajo en el sector servicios y a empleos de

[26] La razón de esta exclusión se basa en la posibilidad de que haya una dinámica laboral y de cuidados distinta entre la población receptora de Juntos. De acedo con CEPAL (2016), las mujeres que reciben transferencias monetarias condicionadas en Ecuador y México dedican más tiempo al trabajo de cuidado y menos tiempo al trabajo en el mercado laboral, que sus contrapares que no reciben este tipo de transferencias (ver CEPAL 2016: 46-47). Además, como afirma Anderson (2007b), los programas sociales dirigidos a población pobre presuponen la existencia de una madre de familia que cuente con flexibilidad de tiempo para realizar las tareas que implica pertenecer a estos programas, por ende no ocupadas sino en el cuidado.

[27] Para los 26 distritos elegibles, se buscó que un distrito estuviera debajo del percentil 25 de población (22,791), el segundo entre el percentil 25 y el percentil 50 (48,973) y el tercero sobre el percentil 75 (138,875).

calidad en el sector formal de la economía. De otro lado, incluir este criterio era importante en tanto los datos cuantitativos mostraban que una parte de la población usuaria de Cuna Más proviene de zonas rurales, lo cual permitiría también explorar las diferencias en las preferencias por tipos de cuidado y uso de los centros Cuna Más dadas las estrategias de movilidad.

Con esto, los casos fueron escogidos con el método “diverso”, en tanto se busca explorar la diversidad geográfica, pero también con el método “típico”, en tanto se trata de los casos promedio de pobreza (Seawright y Gerring 2008: 297).

El sub grupo de distritos elegibles de las regiones Callao y Lima estaba compuesto por los distritos de Ventanilla, San Vicente de Cañete, Comas, San Juan de Lurigancho y Carabayllo. De estos, se debía escoger solo un distrito. Si bien San Juan de Lurigancho era el más cercano a la media de pobreza del grupo de distritos en Lima y Callao (21.3%), debido a la particularidad de ser el distrito más grande del Perú, se escogió al siguiente distrito con pobreza más cercana a la media: Carabayllo. Este distrito constituye el distrito de costa y el distrito de alta población incluido en el análisis cualitativo.

Para el resto de regiones del Perú se debía escoger dos distritos, uno de sierra y otro de selva; ambos debían estar lo más cerca posible a la media de pobreza (17%); y tener o bien menos de 22 791 pobladores, o entre 22 792 y 48 973. El distrito que se encontraba en la media de pobreza era Samuel Pastor, pero este no cumplía con el criterio de ser un distrito de sierra o selva. Otros distritos cercanos a la media de pobreza, pero también en costa, que no pudieron ser elegidos fueron Tumbes, Corrales y Cocachacra. Por su parte, el distrito de Cajamarca también tenía un porcentaje de pobreza similar a la media (19.2%), pero al ser un distrito altamente poblado no podía ser elegido. Los siguientes distritos con porcentajes de pobreza más cercanos a la media fueron Chivay (21.5%) y Bagua (24.5%). Estos distritos cumplían también con ser de sierra y selva, respectivamente, y con tener población en los rangos buscados (6 849 y 33 496, respectivamente), por ello fueron seleccionados para el análisis cualitativo.

Dentro de cada distrito, se escogieron al azar tres centros de cuidado, uno de cada tipo, pues no se tenía preferencia por entrevistar a centros de cuidado diurno específicos. Por razones de confidencialidad, aquí no se detallan los nombres de los centros Cuna Más incluidos en la investigación.

6.2.2.2. Recojo de información

Para poder realizar el recojo de información se pidió permiso formal al Programa Cuna Más, en tanto la forma más fácil y ética de llegar a los potenciales entrevistados era a través del contacto con ellos en los centros de cuidado de Cuna Más. Asimismo, este contacto con el personal del programa permitió recoger sus opiniones sobre el empleo generado directamente por Cuna Más (cuidadoras y guías) y sobre las estrategias de cuidado y posibles cambios en los hogares usuarios de los centros Cuna Más elegidos.

Cuna Más otorgó el permiso para realizar las visitas a los nueve centros Cuna Más propuestos y comunicó a los acompañantes técnicos de cada centro, quienes apoyaron la logística en todo momento. Los centros de cuidado del distrito de Chivay fueron visitados entre el 17 y el 21 de abril de 2017; los de Carabayllo entre el 24 y 28 de abril de 2017; y los de Bagua entre el 2 y el 5 de mayo de 2017. Los centros visitados fueron los propuestos excepto solamente en el caso del HCD de Bagua, el cual había cerrado una semana antes del momento de la visita. Este HCD fue reemplazado por otro HCD (que lo era en noviembre de 2016), el cual fue seleccionado aleatoriamente entre los HCD que pertenecían al mismo comité de gestión que el HCD cerrado.

Para cada uno de los nueve centros de cuidado elegidos, se realizaron entrevistas con las personas en edad de trabajar de los hogares usuarios (mujeres y varones con hijos que acuden a un Cuna Más y mujeres no usuarias de Cuna Más en hogares usuarios y en edad de trabajar), con mujeres no usuarias con hijos en edad de asistir a Cuna Más y con mujeres ex usuarias de Cuna Más (con hijos que hayan tenido que dejar el programa al cumplir 36 meses), siempre que tuvieran la disposición de dar la entrevista.

Si bien se buscó diversidad de los hogares entrevistados (hogares nucleares, familias extensas y madres solteras) y, al mismo tiempo, comparabilidad entre hogares usuarios y no usuarios, esto no fue posible en la práctica principalmente por dos razones. La primera es que los hogares usuarios no eran similares a los no usuarios en función de su situación económica y tipo de empleo, como se observó también en el análisis cuantitativo. La segunda es que varias de las mujeres no usuarias se mostraban reticentes a realizar la entrevista. Esto era esperable en tanto algunas mujeres no usuarias no conocían el programa; otras habían tenido contacto con las guías de familia de Cuna Más, quienes las habían invitado previamente a participar del programa; y otras no tenían confianza en los investigadores.

Por su parte, ubicar a las mujeres cuyos hijos recientemente dejaron de asistir a Cuna Más por haber cumplido más de 36 meses de edad fue más fácil en tanto varias de ellas tenían buenas relaciones con las cuidadoras y guías de Cuna Más. Así, se entrevistó a ex usuarias de Chivay y Carabayllo, pero no en Bagua por falta de tiempo. Sin embargo, en Bagua se exploraron los temas relacionados con la salida de los niños de Cuna Más con un hogar usuario cuyo hijo mayor había dejado de asistir a Cuna Más recientemente.

De otro lado, en cada uno de los nueve centros de cuidado elegidos se realizó un grupo focal con las cuidadoras y guías de familia y sala de Cuna Más. Debido a que las guías de familia y las guías de sala trabajaban para todos los centros del mismo comité de gestión, algunos grupos focales incluyeron a cuidadoras y guías y otros solo a las cuidadoras.

En suma, se realizaron solamente 30 entrevistas, además de los 9 grupos focales, uno en cada centro Cuna Más escogido. El detalle de los entrevistados se resume en la Tabla 4. Las entrevistas duraron entre 30 minutos y una hora, siendo más cortas para las mujeres no usuarias; y los grupos focales con cuidadoras y guías duraron alrededor de una hora, más mientras más participantes hubo.

En cuanto a las entrevistas, se debe resaltar que las guías dirigidas a las madres usuarias fueron aplicadas también a los padres, en caso ellos fueran los que están más en contacto con el servicio. Las entrevistas dirigidas a los

demás miembros del hogar con niño(s) usuarios de Cuna Más, diferentes de la madre o padre más cercano al Cuna Más, se aplicaron por igual a varones y mujeres de diferentes edades, siempre que estuvieran en edad de trabajar.[28] Las entrevistas dirigidas a mujeres no usuarias y ex usuarias de Cuna Más se aplicaron, en todos los casos, a mujeres solamente.

Tabla 4. Resumen de entrevistados

Distrito	Centro Cuna Más elegido - Noviembre 2016	Centro Cuna Más entrevistado - Abril / Mayo 2017	Comité de Gestión	Entrevistados
Chivay	HCD	CCD	Comité 1	- 1 hogar usuario (familia monoparental: madre e hijo/a) - 1 madre no usuaria - 1 madre ex usuaria
	CCD	CCD	Comité 2	- 1 Hogar usuario (familia nuclear: madre, padre, dos hijo/as) - 1 madre no usuaria
	CIAI	CIAI	Comité 2	- 1 hogar usuario (familia nuclear: madre, padre, un/a hijo/a y hermana de la madre) - 1 hogar usuario (familia monoparental: madre e hijo/a) - 1 madre no usuaria
Carabayllo	HCD	CCD	Comité 1	- 1 Hogar usuario (familia nuclear: madre, padre, un/a hijo/a infante, 1 hijo/a en edad de trabajar) - 1 madre no usuaria - 1 madre ex usuaria
	CCD	CCD	Comité 1	- 1 hogar usuario (familia monoparental: madre e hijo/a) - 1 madre no usuaria
	CIAI	CIAI	Comité 2	- 1 Hogar usuario (familia nuclear: madre, padre, dos hijo/as) - 1 madre no usuaria - 1 madre ex usuaria
Bagua	HCD	CCD	Comité 1	- 1 hogar usuario (familia monoparental: madre e hijo/a) - 1 madre no usuaria
	CCD	CCD	Comité 2	- 1 hogar usuario (familia extensa: madre, padre, dos hijo/as y abuela) - 1 madre no usuaria
	CIAI	CIAI	Comité 2	-1 hogar usuario (familia nuclear: madre, padre, tres hijo/as) -1 hogar usuario (familia monoparental: padre y dos hijo/as) -1 madre no usuaria

Nota: En el "hogar" entrevistado se realizaron entrevistas por separado a todos los miembros del hogar en edad de trabajar. Elaboración propia

[28] Solo excepto en un caso en Carabayllo no se llegó a concretar la entrevista con una adolescente -miembro del hogar usuario- debido a su poco tiempo disponible.

Las preguntas realizadas en las entrevistas, si bien variaban de acuerdo con la experiencia de Cuna Más del entrevistado, recogían para todos ellos un grupo de preguntas generales (edad, número de hijos y nivel educativo, etc.), preguntas sobre la participación en el mercado laboral, empleo actual, empleos pasados, ingresos, rutina diaria, etc.[29] Se debe resaltar que para abordar las preguntas sobre el destino de los ingresos, la rutina diaria y el patrón de movilidad se utilizaron técnicas participativas (Narayanasamy 2009).[30]

Los grupos focales abordaron dos grandes temas: la experiencia de trabajo en Cuna Más (y Wawa Wasi, si correspondía) y las percepciones sobre el empleo y el cuidado por parte de los hogares usuarios de los centros Cuna Más elegidos. Las guías de entrevistas y grupos focales se encuentran en el Anexo C.

7. Resultados

7.1. Componente cuantitativo

7.1.1. Análisis estadístico descriptivo

A partir del año 2014 se incluyó en el cuestionario de la ENAHO preguntas que se refieren específicamente al servicio de cuidado diurno de Cuna Más (ver Anexo A). El grupo de interés en el presente estudio está conformado por aquellas mujeres que, al momento de la encuesta, tenían al menos un hijo o hija en calidad de usuario del programa Cuna Más – Cuidado Diurno. En el pool 2014-2016, esta muestra asciende a 377 mujeres (94 de 2014, 122 de 2015 y 161 de 2016). No obstante ello, con el fin de dilucidar cuál es su situación con relación a otros grupos, incluiremos en el análisis descriptivo a las mujeres no

[29] Se debe tener en cuenta que se realizaron entrevistas piloto en Lima Metropolitana, las cuales permitieron mejor una primera versión de las guías de entrevista. El piloto se realizó con dos mujeres, una residente de un distrito receptor de Cuna Más y otra de un distrito no receptor, pero similar con similares características de pobreza, ambos distintos de Carabayllo. No se hicieron las entrevistas con mujeres usuarias de Cuna Más para evitar poner en riesgo el estudio cualitativo, en tanto aún no se tenía el permiso de Cuna Más para realizar las entrevistas.

[30] El destino de los ingresos para gastos del hogar, gastos de los niños y gastos personales se abordó utilizando diez cuentas (bolitas) que los entrevistados debían asignar a estos rubros y/o a otros rubros importantes. La rutina diaria se abordó utilizando un reloj de 24 horas, el cual permitió describir la rutina de manera concreta. El patrón de movilidad, si bien no tuvo una dinámica independiente, se fue formando con las respuestas dadas en el ejercicio de la rutina diaria y algunas repreguntas.

usuarias con al menos un hijo con edad entre 6 y 36 meses, segmentadas en cuatro categorías según su lugar de residencia: i) residentes en distritos tratados y centros poblados urbanos, ii) residentes en distritos tratados y centros poblados rurales, iii) residentes en distritos no tratados y centros poblados urbanos, iv) residentes en distritos no tratados y centros poblados rurales. La Tabla 5 presenta la distribución de la muestra.

Es preciso señalar que el 6% de la muestra de mujeres usuarias al momento de la encuesta cuenta con un hijo usuario que tiene 3 o 4 años cumplidos, a pesar de que el programa estipula que todo niño que cumpla 3 años ya no forma parte de la población objetivo. Estos casos de "filtración" encontrados en la base de datos pueden explicarse al menos por cuatro motivos: i) el informante señaló que el niño recibía Cuna Más, pero no estaba al tanto de que en realidad el niño ya no recibía por haber cumplido recientemente la edad de salida del programa, ii) el registro de la edad del niño en el módulo de miembros del hogar fue inexacto, iii) el encuestador asignó erróneamente el código de persona del niño usuario, confundiendo a la persona que recibe Cuna Más en el hogar, iv) simplemente se trata de casos de filtración. Para efectos del presente estudio, no se excluirán a las mujeres que presenten esta situación ya que no se cuenta con elementos para discernir el motivo.

Tabla 5. Distribución de la muestra, pool 2014-2016

	Muestra	Muestra con factor de expansión
Total	**13,636**	**3,385,537**
Usuarias	377	73,749
No usuarias en distrito tratado y CC.PP. urbano	5,902	1,805,665
No usuarias en distrito tratado y CC.PP. rural	1,735	253,943
No usuarias en distrito no tratado y CC.PP. urbano	2,013	674,024
No usuarias en distrito no tratado y CC.PP. rural	3,609	578,156

Fuente: INEI - Pool ENAHO 2014-2016. Elaboración propia.

Tabla 6. Perú: Mujeres con al menos un hijo(a) entre 6 y 36 meses, según características individuales, por condición de usuaria de Cuna Más - Cuidado Diurno, pool 2014-2016 (Porcentajes)

	Total	Usuarias	No usuarias			
			En distritos tratados		En distritos no tratados	
			CC.PP. Urbanos	CC.PP. Rurales	CC.PP. Urbanos	CC.PP. Rurales
Relación de parentesco con el jefe de hogar						
Total	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**
Jefa	**9%**	13%	10%	5%	9%	5%
Cónyuge	**55%**	60%	49%	66%	54%	69%
Hija	**25%**	23%	28%	20%	23%	17%
Otro	**12%**	3%	13%	9%	14%	8%
Estado civil						
Total	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**
Conviviente	**56%**	56%	54%	58%	54%	62%
Casada	**24%**	22%	23%	27%	27%	23%
Separada, viuda, divorciada	**14%**	12%	16%	8%	14%	8%
Soltera	**7%**	9%	7%	8%	6%	7%
Nivel educativo						
Total	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**
Sin nivel / Inicial	**3%**	3%	1%	7%	1%	8%
Primaria	**23%**	26%	13%	50%	15%	51%
Secundaria	**46%**	41%	52%	37%	46%	34%
Superior	**28%**	30%	34%	6%	37%	7%
Rango de edad						
Total	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**
14 a 17	**2%**	2%	1%	2%	2%	4%
18 a 24	**25%**	22%	25%	28%	24%	26%
25 a 44	**71%**	74%	73%	67%	72%	69%
45 a 64	**1%**	2%	1%	3%	1%	2%
65 a más	**0%**	0%	0%	0%	0%	0%
N° de hijos						
Total	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**
1	**34%**	24%	36%	26%	39%	26%
2	**30%**	36%	32%	24%	31%	22%
3	**19%**	18%	19%	19%	18%	19%
4 a más	**18%**	23%	12%	31%	13%	33%

Fuente: INEI - Pool ENAHO 2014-2016. Elaboración propia.

La Tabla 6 pone en evidencia que, en comparación con los otros grupos, las mujeres usuarias tienen una mayor propensión a ser jefas de hogar y solteras. En términos de nivel educativo alcanzado se encuentran dentro del promedio nacional, aunque a unos 15 puntos porcentuales por debajo de las mujeres de zonas urbanas, con algún hijo de 6 a 36 meses, que alcanzaron el nivel secundario o más. Asimismo, 7 de cada 10 se ubica entre los 25 y 44 años, situación que es similar en el resto de los segmentos bajo análisis. Un hecho llama inmediatamente la atención: a pesar de que el programa Cuna Más – Cuidado Diurno opera exclusivamente en zonas urbanas, la distribución de las mujeres usuarias según el número de hijos se encuentra en un término medio entre la observada para mujeres no usuarias de zonas urbanas y rurales, tendiendo a concentrarse en los 3 hijos o más (41%).

Por otro lado, la distribución de edad en todos los grupos de mujeres bajo análisis muestra un comportamiento parecido (cf. Tabla 7). Pese a ello, las usuarias tienden a haber dado a luz al primer hijo ligeramente antes que el promedio, y en consecuencia, dicho hijo tiene una edad mayor. De hecho, la edad estimada del primer hijo en el tercer cuartil de las mujeres usuarias (14 años) iguala a la de zonas rurales. Definiendo la tasa de dependencia del hogar como el ratio entre el número de perceptores de ingresos y el número de miembros por hogar, se observa que la cifra es más alta en el caso de las usuarias. En efecto, la tasa de dependencia es, en promedio, 0.47 en dichos hogares. La cifra es menor en zonas rurales (0.408 en los hogares de usuarias en distritos tratados, y 0.403 en distritos no tratados).

Tabla 7. Perú: Mujeres con al menos un hijo(a) entre 6 y 36 meses, según características individuales y de su hogar, por condición de usuaria de Cuna Más - Cuidado Diurno, pool 2014-2016

	Total	Usuarias	No usuarias			
			En distritos tratados		En distritos no tratados	
			CC.PP. Urbanos	CC.PP. Rurales	CC.PP. Urbanos	CC.PP. Rurales
Edad						
Media	**29.7**	30.7	29.6	29.6	29.9	29.8
Percentil 25	**24.0**	25.0	24.0	23.0	24.0	23.0
Percentil 75	**35.0**	36.0	35.0	36.0	35.0	36.0
Edad en la que tuvo al primer hijo(a)						
Media	**22.3**	21.6	22.5	20.9	23.2	21.1
Percentil 25	**19.0**	18.0	19.0	18.0	19.0	18.0
Percentil 75	**25.0**	24.0	25.0	23.0	26.0	23.0
Edad del primer hijo(a)						
Media	**7.4**	9.1	7.0	8.7	6.7	8.7
Percentil 25	**2.0**	3.0	2.0	2.0	2.0	2.0
Percentil 75	**12.0**	14.0	12.0	14.0	11.0	14.0
Tasa de dependencia del hogar (%)						
Media	**44.8**	47.0	45.9	40.8	46.8	40.3
Percentil 25	**33.3**	37.5	33.3	28.6	33.3	28.6
Percentil 75	**57.1**	55.6	60.0	50.0	60.0	50.0
N° de mujeres mayores de 14 residentes en el hogar						
Media	**1.7**	1.6	1.8	1.6	1.7	1.6
Percentil 25	**1.0**	1.0	1.0	1.0	1.0	1.0
Percentil 75	**2.0**	2.0	2.0	2.0	2.0	2.0

Fuente: INEI - Pool ENAHO 2014-2016. Elaboración propia.

Los hogares de las usuarias tienden a ser no pobres, aunque la tercera parte presenta una situación de pobre no extremo, tal como muestra la

Tabla 8. Por otro lado, el número de miembros del hogar de las usuarias se asemeja más al del resto de mujeres de zonas urbanas que al de rurales. En efecto, en las zonas rurales 3 de cada 10 hogares tienden a conformarse por 7 miembros o más. En el grupo de usuarias, en cambio, el ratio es de 1/4.

Las características de la vivienda de las usuarias sugieren que cuentan con cierto nivel de comodidad. Por ejemplo, solo el 3% de ellas no cuenta con celular, cable, ni internet, en contraste con las no usuarias de centros poblados

rurales. Nuevamente, es preciso notar que en algunos ítems se evidencian diferencias sustanciales entre las usuarias y las no usuarias en centros poblados urbanos. La falta de servicios podría generar que las mujeres se dediquen en mayor medida al trabajo familiar no remunerado. Por ejemplo, el porcentaje de usuarias de Cuna Más en cuyo hogar se usa gas para cocinar es alrededor de veinte puntos porcentuales menor que el de las no usuarias en CC.PP. urbanos. Asimismo, se observa que hay un grupo de mujeres usuarias cuyo hogar se abastece de agua a través de ríos o acequias, lo cual implica inversión de tiempo y esfuerzo de algún miembro del hogar (presumiblemente la madre) para acarrear este elemento, constituyendo trabajo doméstico no remunerado.

Tabla 8. Perú: Mujeres con al menos un hijo(a) entre 6 y 36 meses, según características del hogar, por condición de usuaria de Cuna Más - Cuidado Diurno, pool 2014-2016 (Porcentajes)

	Total	Usuarias	No usuarias			
			En distritos tratados		En distritos no tratados	
			CC.PP. Urbanos	CC.PP. Rurales	CC.PP. Urbanos	CC.PP. Rurales
Condición de pobreza del hogar						
Total	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**
Pobre extremo	**6%**	6%	1%	14%	3%	23%
Pobre no extremo	**25%**	28%	21%	39%	18%	36%
No pobre	**69%**	66%	77%	47%	79%	41%
Tipo de hogar en el que reside						
Total	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**
Nuclear	**57%**	65%	52%	65%	55%	68%
Extendido	**38%**	33%	42%	33%	38%	30%
Compuesto	**4%**	2%	4%	2%	5%	1%
Unipersonal	**0%**	0%	0%	0%	0%	0%
Sin Núcleo	**1%**	0%	1%	0%	1%	1%
N° de miembros del hogar						
Total	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**
1 a 3	**12%**	11%	12%	8%	17%	9%
4 a 6	**62%**	65%	63%	61%	62%	60%
7 a más	**25%**	23%	24%	31%	21%	31%

Fuente: INEI - Pool ENAHO 2014-2016. Elaboración propia.

Tabla 9. Perú: Mujeres con al menos un hijo(a) entre 6 y 36 meses, según características de la vivienda, por condición de usuaria de Cuna Más - Cuidado Diurno, pool 2014-2016 (Porcentajes)

	Total	Usuarias	No usuarias			
			En distritos tratados		En distritos no tratados	
			CC.PP. Urbanos	CC.PP. Rurales	CC.PP. Urbanos	CC.PP. Rurales
Material de las paredes						
Total	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**
Ladrillo o bloque de cemento	**48%**	34%	63%	10%	61%	5%
Adobe	**25%**	34%	16%	41%	21%	46%
Tapia	**7%**	12%	2%	18%	4%	20%
Madera	**13%**	12%	12%	21%	8%	18%
Quincha	**2%**	1%	1%	1%	2%	1%
Otro	**6%**	6%	5%	9%	4%	9%
Material del piso						
Total	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**
Tierra	**31%**	37%	17%	65%	18%	69%
Cemento	**46%**	50%	60%	18%	47%	14%
Madera	**7%**	8%	5%	14%	6%	14%
Otro	**16%**	5%	19%	3%	28%	3%
Material del techo						
Total	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**
Planchas de calamina, fibra	**47%**	52%	43%	58%	39%	64%
Concreto armado	**34%**	23%	45%	4%	46%	1%
Tejas	**8%**	15%	4%	19%	4%	19%
Otro	**11%**	10%	9%	19%	11%	15%
Tipo de abastecimiento de agua						
Total	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**
Red pública	**81%**	85%	87%	52%	90%	61%
Pilón, camión	**5%**	4%	7%	5%	4%	3%
Río, acequia	**7%**	6%	1%	29%	0%	26%
Otro	**7%**	5%	6%	14%	6%	10%
Calidad bacteriológica del agua						
Total	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**
Seguro	**28%**	17%	40%	2%	32%	1%
Inadecuada dosificación de cloro	**19%**	18%	26%	5%	20%	3%
Sin cloro	**53%**	65%	34%	93%	48%	96%

Continúa…

…Continuación

	Total	Usuarias	No usuarias			
			En distritos tratados		En distritos no tratados	
			CC.PP. Urbanos	CC.PP. Rurales	CC.PP. Urbanos	CC.PP. Rurales
Tipo de conexión de servicios higiénicos						
Total	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**
Red pública	**64%**	63%	80%	8%	82%	17%
Letrina	**6%**	6%	4%	14%	3%	13%
Pozo séptico, ciego o negro	**19%**	19%	10%	53%	10%	43%
Otro	**3%**	3%	4%	4%	1%	1%
No tiene	**9%**	9%	3%	21%	5%	25%
El tipo de alumbrado es electricidad						
Total	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**
Sí	**92%**	96%	99%	74%	98%	72%
No	**8%**	4%	1%	26%	2%	28%
Usa gas(glp) para cocinar (con mayor frecuencia)						
Total	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**
Sí	**67%**	62%	85%	20%	80%	16%
No	**33%**	38%	15%	80%	20%	84%
Equipamiento del hogar*						
Teléfono fijo	**19%**	**8%**	**23%**	**2%**	**30%**	**2%**
Celular	**91%**	96%	95%	79%	95%	77%
TV cable	**37%**	23%	45%	11%	53%	10%
Internet	**21%**	14%	26%	2%	32%	1%
No tiene ninguno	**7%**	3%	3%	19%	3%	22%

* Respuesta múltiple

Fuente: INEI - Pool ENAHO 2014-2016. Elaboración propia.

Las mujeres usuarias tienen una cifra notablemente superior al promedio en lo que respecta a la tasa de ocupación, tal como se aprecia en la Tabla 10. Asimismo, solo una de cada cinco usuarias de Cuna Más no forma parte de la PEA, es decir, no tiene trabajo ni busca activamente uno. Este hallazgo parecería sugerir que el programa Cuna Más incrementa las posibilidades de las mujeres de participar en el mercado laboral.

Tabla 10. Perú: Mujeres con al menos un hijo(a) entre 6 y 36 meses, según estatus de ocupación, por condición de usuaria de Cuna Más - Cuidado Diurno, pool 2014-2016 (Porcentajes)

	Total	Usuarias	No usuarias			
			En distritos tratados		En distritos no tratados	
			CC.PP. Urbanos	CC.PP. Rurales	CC.PP. Urbanos	CC.PP. Rurales
Estatus de ocupación						
Total	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**
Ocupada	**59%**	79%	54%	68%	56%	68%
Desocupada abierta	**3%**	1%	4%	0%	3%	0%
Desocupada oculta	**1%**	1%	0%	1%	1%	1%
No PEA	**38%**	19%	42%	31%	40%	30%

Fuente: INEI - Pool ENAHO 2014-2016. Elaboración propia.

Entre las mujeres con al menos un hijo entre 6 y 36 años y que forman parte de la PEA ocupada, las mujeres usuarias destacan por desempeñarse como empleadas u obreras (menos como independientes) y en empleos informales en el sector informal. En cambio, las mujeres no usuarias de ámbitos urbanos aunque tienden a desempeñarse en mayor medida como independientes, acceden más a empleos formales.

Tabla 11. Perú: Mujeres de la PEA ocupada con al menos un hijo(a) entre 6 y 36 meses, según características laborales, por condición de usuaria de Cuna Más - Cuidado Diurno, pool 2014-2016 (Porcentajes)

	Total	Usuarias	No usuarias			
			En distritos tratados		En distritos no tratados	
			CC.PP. Urbanos	CC.PP. Rurales	CC.PP. Urbanos	CC.PP. Rurales
Categoría de ocupación						
Total	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**
Independiente	**37%**	29%	40%	35%	40%	32%
Empleada, obrera	**36%**	46%	45%	14%	44%	13%
TFNR	**22%**	22%	9%	49%	8%	54%
Otro	**5%**	2%	6%	2%	9%	2%
Condición de informalidad						
Total	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**
Empleo formal	**20%**	17%	26%	3%	30%	3%
Empleo informal en el sector informal	**63%**	59%	51%	94%	50%	92%
Empleo informal fuera del sector informal	**18%**	24%	24%	4%	20%	5%
Rama de actividad						
Total	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**
Actividad extractiva	**26%**	28%	6%	72%	10%	72%
Comercio	**27%**	27%	35%	12%	30%	12%
Restaurante y hospedaje	**12%**	9%	15%	5%	14%	4%
Otro	**35%**	36%	44%	11%	47%	12%
Tamaño de la unidad productiva						
Total	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**
1	**39%**	31%	42%	35%	43%	32%
2 a 4	**29%**	30%	23%	42%	20%	48%
5 a más	**32%**	39%	35%	23%	37%	20%

Fuente: INEI - Pool ENAHO 2014-2016. Elaboración propia.

Hasta el momento se han presentado las principales características de las mujeres usuarias del programa Cuna Más – Cuidado Diurno. Hasta cierto punto, este grupo de mujeres tiene similitudes con el de no usuarias residentes en zonas urbanas, aunque con algunas particularidades. En las variables relacionadas con el mercado laboral, destacan por su elevada tasa de ocupación.

Pero ¿qué sucede con el resto de miembros de los hogares usuarios? En el 61% de hogares usuarios de Cuna Más, habitaban otras mujeres en edad de trabajar además de la madre del niño usuario. Según las cifras que se muestran en la Tabla 12, cerca de la mitad de las no usuarias de Cuna Más que tienen entre 14 y 65 años y que residen en hogares usuarios, son jóvenes menores de 25 años. Esta proporción es mayor en este grupo con respecto al de usuarias y también al de no usuarios. Asimismo, la mitad de las no usuarias de hogares usuarios son solteras, mientras que el 46% de los no usuarios residentes en hogares usuarios son convivientes. Por otro lado, mientras la mitad de no usuarios son jefes, en el caso de las no usuarias son hijas. En lo que respecta a la condición de ocupación, 3 de cada 10 no usuarias de hogares usuarios no forman parte de la PEA. Esta cifra es la más elevada entre los grupos bajo análisis.

La Tabla 13 presenta algunos datos laborales de los miembros de hogares usuarios que forman parte de la PEA ocupada. Destaca el hecho que las no usuarias de Cuna Más tienen una elevada tasa de ocupación como TFNR, baja tasa de empleo formal, y se concentran en los sectores extractivos, restaurantes y hospedaje. En contraste, los no usuarios varones son en mayor medida trabajadores independientes, se desempeñan en el sector informal y tienen alta participación en el sector construcción y transporte. Finalmente, en términos de ingresos por hora, los no usuarios son remunerados en una proporción de 2 a 1 en relación con las usuarias y no usuarias de sus mismos hogares (S/.10 para los no usuarios versus S/.5 para ambos grupos de mujeres). Lo expuesto aquí sugiere que los hombres son los que aportan más al ingreso familiar. Las mujeres (usuarias o no usuarias) de Cuna Más parecen no lograr acceder a las mismas oportunidades que sus pares del sexo opuesto. Incluso al interior del grupo de mujeres bajo análisis se observa que el tipo de empleo al que acceden es distinto en términos cualitativos, aunque el nivel de ingresos que aportan al hogar es similar.

Tabla 12. Miembros de hogares usuarios de Cuna Más por condición de usuario(a) del programa, pool 2014-2016

	Total	Usuarias	No usuarias* en hogares usuarios	No usuarios* en hogares usuarios
Grupo de edad				
Total	**100.0%**	**100.0%**	**100.0%**	**100.0%**
0 a 13	0.0%	0.0%1	0.0%1	0.0%1
14 a 17	12.2%	1.9%a	28.7%b	12.4%c
18 a 24	21.0%	22.2%a	19.5%b	20.7%c
25 a 44	52.6%	74.0%a	19.0%b	52.0%c
45 a 64	14.2%	1.9%a	32.8%b	14.9%c
65 a +	0.0%	0.0%1	0.0%1	0.0%1
Estado civil				
Total	**100.0%**	**100.0%**	**100.0%**	**100.0%**
Conviviente	43.0%	55.8%a	15.7%b	46.0%c
Casado(a)	20.8%	22.3%a	16.7%b	21.4%c
Separado(a), viudo(a), divorciado(a)	9.1%	12.4%a	17.4%b	2.8%c
Soltero(a)	27.1%	9.5%a	50.3%b	29.8%c
Parentesco con el jefe de hogar				
Total	**100.0%**	**100.0%**	**100.0%**	**100.0%**
Jefe(a)	30.6%	13.1%a	13.2%a	51.9%b
Cónyuge	27.4%	60.2%a	22.6%b	4.9%c
Hijo(a)	33.6%	23.4%a	52.2%b	32.6%c
Otro	8.4%	3.3%a	11.9%b	10.6%c
Condición de ocupación				
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
Ocupado(a)	80.0%	78.6%a	61.6%b	88.1%c
Desocupado(a) abierto	2.7%	1.2%a	7.0%b	2.1%c
Desocupado(a) oculto	0.6%	0.8%a	1.2%b	0.3%c
No PEA	16.6%	19.5%a	30.2%b	9.4%c

* De 14 a 65 años.

Nota: Los valores de la misma fila y subtabla que no comparten el mismo subíndice son significativamente diferentes en p<.05 en la prueba de igualdad bilateral de proporciones de las columnas. Las casillas sin subíndices no se incluyen en la prueba. Las pruebas asumen varianzas iguales.

1. Esta categoría no se utiliza en las comparaciones porque su proporción de columna es igual a cero o uno.
2. Utilizando la corrección de Bonferroni, se han ajustado las pruebas para todas las comparaciones por pares dentro de una fila para cada subtabla situada más al interior.
3. Las frecuencias de casilla de algunas categorías no son números enteros. Se redondearon hasta los valores enteros más próximos antes de realizar las pruebas de proporciones de columnas.

Fuente: INEI - Pool ENAHO 2014-2016. Elaboración propia.

Tabla 13. Miembros de hogares usuarios de Cuna Más, de la PEA ocupada, por condición de usuario(a) del programa, pool 2014-2016

	Total	Usuarias	No usuarias* en hogares usuarios	No usuarios* en hogares usuarios
Categoría de ocupación				
Total	**100.0%**	**100.0%**	**100.0%**	**100.0%**
Empleador(a)	1.4%	0.7%a	0.3%b	2.1%c
Independiente	33.4%	29.3%a	20.2%b	39.4%c
Empleado(a)	21.5%	29.3%a	26.4%b	15.4%c
Obrero(a)	28.2%	16.9%a	19.8%b	37.4%c
TFNR	14.3%	22.3%a	28.2%b	5.7%c
Trabajador(a) del hogar	1.2%	1.4%a	5.0%b	0.0%1
Otro	0.0%	0.1%a	0.0%1	0.0%1
Informalidad del empleo				
Total	**100.0%**	**100.0%**	**100.0%**	**100.0%**
Empleo formal	18.0%	16.6%a	9.2%b	21.3%c
Empleo informal en el sector informal	59.8%	59.1%a	55.8%b	61.4%c
Empleo informal fuera del sector informal	22.1%	24.3%a	34.9%b	17.3%c
Rama de actividad				
Total	**100.0%**	**100.0%**	**100.0%**	**100.0%**
Actividad extractiva	32.0%	28.0%a	22.1%b	37.2%c
Industria textil y de vestir	3.1%	2.1%a	12.6%b	1.2%c
Construcción	6.3%	0.4%a	0.0%1	11.7%b
Comercio	15.8%	26.8%a	20.4%b	7.8%c
Restaurante y hospedaje	6.7%	8.8%a	15.2%b	3.2%c
Transporte y comunicaciones	7.6%	1.4%a	1.0%b	13.2%c
Otros servicios	23.6%	28.2%a	27.7%a	19.7%b

* De 14 a 65 años.

Nota: Los valores de la misma fila y subtabla que no comparten el mismo subíndice son significativamente diferentes en p<.05 en la prueba de igualdad bilateral de proporciones de las columnas. Las casillas sin subíndices no se incluyen en la prueba. Las pruebas asumen varianzas iguales.

1. Esta categoría no se utiliza en las comparaciones porque su proporción de columna es igual a cero o uno.
2. Utilizando la corrección de Bonferroni, se han ajustado las pruebas para todas las comparaciones por pares dentro de una fila para cada subtabla situada más al interior.
3. Las frecuencias de casilla de algunas categorías no son números enteros. Se redondearon hasta los valores enteros más próximos antes de realizar las pruebas de proporciones de columnas.

Fuente: INEI - Pool ENAHO 2014-2016. Elaboración propia.

7.1.2. Análisis econométrico

La primera pregunta que se busca responder en esta subsección es la siguiente: ¿qué factores están relacionados con la participación en el programa? Para ello, tomando como universo al conjunto de mujeres con al menos un hijo o hija de 6 a 36 meses residentes en distritos con presencia de Cuna Más al momento de la encuesta, se estudia su probabilidad de participación a través de modelos no lineales. En la Tabla 14 se presenta los resultados en términos de *odds ratios* utilizando dos especificaciones distintas a través de una regresión logit y también de una variante suya que corrige el hecho de contar con *rare events data* (King y Zeng 2001). Se emplea esta última técnica (relogit) a manera de chequeo de robustez ya que el porcentaje de mujeres que participa del programa es inferior al 5% dentro del universo en cuestión.

Los modelos logit y relogit dan resultados prácticamente idénticos. En la especificación A (la cual no incluye características del distrito), la lengua materna cobra una importancia sustancial en la probabilidad de participación del programa, incrementándola notablemente cuando la mujer cuenta con lengua materna nativa. Asimismo, algunas características del hogar son preponderantes. Por ejemplo, la tasa de dependencia del hogar (i.e. el ratio entre el número de perceptores de ingresos y el número de miembros) incrementa la probabilidad de participación, mientras que el hecho de pertenecer a un hogar nuclear, contar con más miembros en el hogar o pertenecer a un hogar más pudiente (aproximado por el logaritmo del gasto), son variables que disminuyen la probabilidad de participación. Es interesante notar que al incluir variables de orden distrital (especificación B), aparece que la oferta de Cuna Más incrementa la probabilidad de participación, en particular cuando se trata de Centros Infantiles de Atención Integral (CIAI). La oferta del Ministerio de Educación tiene incidencia en la probabilidad de participación cuando hay presencia de PRONOEI (Programa No Estandarizado de Educación Inicial), lo cual sugiere que al competir con Cuna Más queda en desventaja. Finalmente, es preciso señalar que la significancia del nivel de gasto del hogar se diluye en la especificación B, sugiriendo que existiría algún tipo de correlación entre esta variable y las de orden distrital.

Tabla 14. Mujeres con hijo(a)s en distritos tratados: Probabilidad de ir a Cuna Más (odds ratios)

	Relogit A	Relogit B	Logit A	Logit B
Características individuales				
Lengua materna nativa	2.784***	1.649**	2.784***	1.649**
	(0.628)	(0.404)	(0.629)	(0.405)
Edad	1.033*	1.033*	1.033*	1.033*
	(0.0189)	(0.0192)	(0.0189)	(0.0192)
Educación (años)	1.052*	1.045	1.052*	1.045
	(0.0319)	(0.0329)	(0.0320)	(0.0330)
Casada/Conviviente	0.916	0.816	0.916	0.816
	(0.250)	(0.239)	(0.251)	(0.239)
Jefa de hogar	1.186	1.370	1.186	1.369
	(0.409)	(0.506)	(0.409)	(0.507)
Características del hogar				
Edad en la que tuvo	0.958*	0.956*	0.958*	0.956*
al primer hijo(a)	(0.0239)	(0.0244)	(0.0240)	(0.0245)
N° de hijo(a)s	1.144	1.143	1.144	1.143
	(0.165)	(0.162)	(0.165)	(0.163)
Hogar nuclear	0.937	0.902	0.937	0.902
	(0.354)	(0.356)	(0.355)	(0.357)
N° miembros del hogar	0.872	0.915	0.871	0.915
	(0.0830)	(0.0856)	(0.0832)	(0.0859)
Tasa de dependencia	1.023***	1.019***	1.023***	1.019***
del hogar	(0.00501)	(0.00537)	(0.00501)	(0.00538)
Gasto del hogar (log)	0.508***	0.990	0.508***	0.990
	(0.0898)	(0.190)	(0.0899)	(0.191)
Mayores de 65 en el hogar	0.982	0.981	0.982	0.981
(Proporción)	(0.0125)	(0.0134)	(0.0125)	(0.0134)

Continúa…

…Continuación

	Relogit A	Relogit B	Logit A	Logit B
Características del distrito				
Pobreza distrital		2.932*		2.932*
		(1.709)		(1.714)
Densidad del distrito (log)		0.914		0.914
		(0.0516)		(0.0517)
Oferta de Cuna Más en el distrito (N° de centros por cada mil niños menores de 5 años)				
N° de HCD		1.121***		1.121***
		(0.0299)		(0.0300)
N° de CCD		1.068***		1.068***
		(0.0224)		(0.0225)
N° de CIAI		1.443**		1.443**
		(0.205)		(0.206)
Oferta educativa en el distrito (N° de centros por cada mil niños menores de 5 años)				
N° IE Pronoei		1.028**		1.028**
		(0.0134)		(0.0135)
N° IE inicial		1.001		1.001
		(0.0163)		(0.0163)
Efectos fijos del año de encuesta	Sí	Sí	Sí	Sí

Errores estándar entre paréntesis.

* p<0.1 ** p<0.05 *** p<0.01

Fuente: INEI - Pool ENAHO 2014-2016. Elaboración propia.

El siguiente paso consiste en encontrar un grupo de población que pueda fungir como un buen contrafactual de las mujeres receptoras de Cuna Más. Tal como se mostró en la sección 7.1.1, las mujeres residentes en distritos no tratados por Cuna Más no son necesariamente comparables a las de los distritos tratados. Por lo tanto, no resulta pertinente establecer comparaciones directas entre mujeres de características similares procedentes de ambos tipos de distritos. Por este motivo, en primer lugar identificamos qué distritos no tratados

del país (presentes en la muestra de ENAHO) eran similares a los distritos tratados por Cuna Más al inicio del programa.

El primer análisis de los criterios de focalización del Programa planteaba dos posibilidades: (i) comparar distritos receptores y no receptores con las mismas características, o (ii) comparar hogares receptores y no receptores del programa dentro de los distritos receptores, de no existir distritos similares.

En cuanto a la primera posibilidad, si bien Cuna Más actualmente focaliza los distritos a los que atiende con un criterio cuantitativo (basado en mínimos de incidencia de pobreza y desnutrición), el programa heredó los distritos del programa Wawa Wasi, los cuales no fueron escogidos con un criterio estricto de focalización, sino más bien a partir de la demanda de sus pobladores. Así, Wawa Wasi, muy probablemente, estaba presente en distritos donde las organizaciones de mujeres eran más fuertes o de mayor antigüedad. Además, el objetivo de Cuna Más de aumentar su cobertura desde 2012 ha hecho que cada vez haya menos distritos que aún no reciben el Programa, es decir, los potenciales distritos de control para nuestro estudio son un grupo cada vez menor.

En cuanto a la segunda aproximación, esta tendría doble sesgo de autoselección: la “autoselección de comités” para formar parte de Wawa Wasi y la autoselección de las madres para llevar a sus hijos al centro Cuna Más, con lo cual el problema se hace más difícil de abordar. La dificultad de este enfoque radica en la corrección de ambos sesgos considerando que varios de los posibles determinantes de la autoselección por cuidado diurno vistos en la revisión de literatura no se encuentran en la ENAHO.

Así, en primer lugar, se revisó si era posible emparejar los distritos que reciben y no Cuna Más. En la primera fase se buscó predecir la probabilidad de recibir o no Wawa Wasi en el 2012, es decir justo antes del inicio del programa Cuna Más, ya que los distritos incorporados después lo serían con un criterio de selección por el cual se puede corregir en las regresiones. Sin embargo, el emparejamiento de distritos con y sin Wawa Wasi en 2012 no fue posible debido a que para formar parte del programa Wawa Wasi no existía un criterio único.

De esta manera, utilizando los datos públicos de InfoMidis de 2013 y la información del mapa de pobreza 2013, se intentó realizar el emparejamiento de distritos que contaban con la presencia o no de Cuna Más -al inicio de sus operaciones como Cuna Más-, controlando por cerca de diez variables que aparecían como relevantes para el análisis.[31] Sin embargo, el emparejamiento no resultaba en una distribución similar por bloques, por lo que se buscó una especificación más parsimoniosa y solamente se usaron como controles las siguientes variables a nivel distrital: i) porcentaje de hogares fuera de áreas rurales, ii) logaritmo del total poblacional, iii) porcentaje de hogares pobres.[32]

Cabe anotar que, con el fin de asegurar que el propensity score sea lo más pertinente posible, el procedimiento se realizó de manera estratificada por dominio geográfico, se excluyó de antemano a 16 distritos que tenían niveles de pobreza fuera del rango que exhibían los distritos Cuna Más y también a 576 distritos que no figuraban en la muestra del pool ENAHO. La Tabla 15 muestra el resultado para los distritos restantes. En total, son 49 los distritos que quedan fuera del soporte común y 1,253 quedan dentro, según los tres métodos de emparejamiento. Únicamente en 10 distritos se observan discrepancias según se trate del método de vecino más cercano, *radius* o *kernel*.

Tabla 15. Distritos dentro y fuera del soporte común según método de emparejamiento

Total	**1,312**
000	49
100	2
110	8
111	1,253

Notas: 1/ El código está compuesto por tres cifras, 0 significa distrito fuera del soporte común, 1 significa distrito dentro del soporte común.
2/ El orden de las cifras muestra el estatus según tipo de emparejamiento: La primera cifra corresponde al vecino más cercano, la segunda al radius, la tercera al kernel.

Fuente: Infomidis, Mapa de pobreza 2013 y ENAHO 2014-2016.

[31] Entre ellas destacan el tamaño promedio del hogar en el distrito, densidad poblacional del distrito, índice de desarrollo humano del distrito, porcentaje de personas menores de 5 años, entre otras.
[32] Ver Anexo B.

En la literatura actual no existe consenso acerca de cómo tomar en cuenta los pesos muestrales en el contexto del *matching*. Dado que durante el emparejamiento de distritos se generaron pesos para balancear la muestra según los tres métodos empleados, existe la disyuntiva de tomar en cuenta o no los pesos muestrales originales de ENAHO. En este estudio se ha optado por obviar los pesos generados a partir del *matching* para los distritos, y utilizar esa primera etapa únicamente para identificar aquellos distritos que permanecen dentro del soporte común. De esta manera, se restringirá el análisis posterior a las mujeres con hijos entre 6 y 36 meses que residen en dichos distritos, y de esa forma podrán tomarse en consideración el diseño muestral de la ENAHO sin ningún tipo de ambigüedad.

La primera variable de interés es la del estatus de ocupación: ¿ser usuaria de Cuna Más incrementa la probabilidad de estar ocupada en el mercado laboral? Para responder esta pregunta de manera sencilla y directa se realiza una regresión lineal, a pesar de que la variable dependiente es dicotómica (1 si es ocupada, 0 en caso contrario). Se procede de esta manera con el fin de poder interpretar el coeficiente de manera más intuitiva.[33]

En la Tabla 16, el estatus de tratamiento toma 4 modalidades como resultado de la combinación de las categorías de las variables T y D, siendo T la condición de la mujer (T=1 si es usuaria de Cuna Más, T=0 en caso contrario) y D la condición del distrito (D=1 si el distrito tiene presencia de Cuna Más, D=0 en caso contrario). Tomando como referencia el grupo de no usuarias en distritos no tratados, los resultados con los tres métodos de emparejamiento coinciden en que el signo de la relación entre T=1 y D=1 y la condición de ocupada es positivo. De esta manera, ser usuaria de Cuna Más en un distrito con presencia del programa incrementaría la probabilidad de estar ocupada en el mercado laboral. Pese a lo intuitiva que resulta esta relación, es preciso notar que el coeficiente no aparece como significativo. No obstante ello, resulta pertinente anotar que la no significancia según los métodos empleados no se debe necesariamente a que la relación positiva no sea verdadera, sino que

[33] En el contexto de modelos no lineales no se puede responder directamente a la pregunta planteada, ya que el valor del coeficiente de la variable tratamiento dependería de manera simultánea del valor del resto de covariables.

puede deberse también a que el tamaño de la muestra no es lo suficientemente grande para identificar dicho efecto.

Tabla 16. Mujeres con hijos de 6 a 36 meses residentes en distritos del soporte común: Efecto de Cuna Más sobre la condición de ocupadas, según método de emparejamiento distrital

	Vecino más cercano	Radius	Kernel
[Ref: no usuarias en distritos no tratados]			
Estatus de tratamiento			
T=0 y D=1	-0.0292**	-0.0245*	-0.0262*
	(0.0136)	(0.0136)	(0.0137)
T=1 y D=0	-0.0231	-0.0218	-0.0228
	(0.0653)	(0.0654)	(0.0652)
T=1 y D=1	0.0434	0.0454	0.0435
	(0.0435)	(0.0435)	(0.0448)
Características individuales			
Lengua materna nativa	0.181***	0.179***	0.176***
	(0.0151)	(0.0151)	(0.0151)
Edad	0.0065***	0.0062***	0.0060***
	(0.0017)	(0.0017)	(0.0017)
Educación (años)	0.0042**	0.0041**	0.0043**
	(0.0017)	(0.0017)	(0.0017)
Casada/Conviviente	-0.131***	-0.132***	-0.133***
	(0.0190)	(0.0187)	(0.0189)
Jefa de hogar	0.0929***	0.0908***	0.0878***
	(0.0243)	(0.0243)	(0.0246)
Características del hogar			
Edad en la que tuvo	0.0001	0.0005	0.0004
al primer hijo(a)	(0.0020)	(0.0020)	(0.0020)
N° de hijo(a)s	0.0566***	0.0580***	0.0580***
	(0.0087)	(0.0087)	(0.0088)
Hogar nuclear	0.0652***	0.0653***	0.0698***
	(0.0216)	(0.0217)	(0.0218)

N° miembros del hogar	-0.0062	-0.0058	-0.0057
	(0.0049)	(0.0050)	(0.0050)
			Continúa…
…Continuación			
Tasa de dependencia del hogar	0.0101***	0.0101***	0.0101***
	(0.0004)	(0.0004)	(0.0004)
Gasto del hogar (log)	0.0175	0.0206	0.0236
	(0.0144)	(0.0143)	(0.0144)
Mayores de 65 en el hogar (Proporción)	-0.0026***	-0.0027***	-0.0024***
	(0.0008)	(0.0008)	(0.0008)
Características del distrito			
Pobreza distrital	0.140***	0.142***	0.146***
	(0.0353)	(0.0354)	(0.0355)
Densidad del distrito (log)	-0.0040	-0.0044	-0.0054*
	(0.0030)	(0.0030)	(0.0031)
Otros			
Efectos fijos año encuesta	Sí	Sí	Sí
Constante	-0.346***	-0.375***	-0.400***
	(0.124)	(0.124)	(0.124)
R-sq	0.154	0.154	0.154
F	60.06	59.71	58.65

Nota: T=1 mujer usuaria, T=0 mujer no usuaria, D=1 distrito con presencia de Cuna Más, D=0 distrito sin presencia de Cuna Más.

Errores estándar entre paréntesis.

* p<0.1 ** p<0.05 *** p<0.01

Fuente: INEI - Pool ENAHO 2014-2016. Elaboración propia.

Con el fin de profundizar el análisis sobre el impacto de Cuna Más sobre otras variables del mercado laboral, se analizará enseguida únicamente al subgrupo de mujeres ocupadas, con hijos de 6 a 36 meses, residentes en distritos del soporte común. La Tabla 17 muestra los resultados. Para visualizar más fácilmente las comparaciones entre los distintos métodos de emparejamiento, cada fila de la primera columna representa la variable dependiente, mientras

que las independientes son tres para cada método de emparejamiento: (T=0 y D=1), (T=1 y D=0), y (T=1 y D=1). Al igual que en el caso anterior, la categoría de referencia está conformada por las no usuarias en distritos no tratados (T=0 y D=0). No se incluyen las variables de control para simplificar la presentación.

Hechas estas precisiones, las cifras dan cuenta de que las usuarias residentes en distritos con presencia de Cuna Más tienen una mayor probabilidad de contar con un empleo informal fuera del sector informal (i.e. empleo informal en el sector formal), con relación a sus pares no usuarias en distritos sin presencia del programa. Otra constante es la menor probabilidad de ser trabajadora familiar no remunerada o trabajadora del hogar, y también de desempeñarse en el sector extractivo. Por el contrario, no se observan diferencias significativas en términos de ocupación secundaria ni horas trabajadas.

Tabla 17. Mujeres ocupadas, con hijos de 6 a 36 meses, residentes en distritos del soporte común: Efecto de Cuna Más sobre resultados de orden laboral, según método de emparejamiento distrital

	Vecino más cercano			Radius			Kernel		
	(T=0 y D=1)	(T=1 y D=0)	(T=1 y D=1)	(T=0 y D=1)	(T=1 y D=0)	(T=1 y D=1)	(T=0 y D=1)	(T=1 y D=0)	(T=1 y D=1)
Empleo formal	-0.0294*	-0.0774**	0.0141	-0.0288*	-0.0770**	0.0168	-0.0277*	-0.0764**	0.0202
	(0.0150)	(0.0305)	(0.0436)	(0.0150)	(0.0304)	(0.0434)	(0.0150)	(0.0304)	(0.0445)
Empleo informal en el sector informal	0.0279*	-0.0555	-0.158***	0.0266	-0.0561	-0.161***	0.0241	-0.0556	-0.153***
	(0.0164)	(0.0598)	(0.0517)	(0.0165)	(0.0600)	(0.0517)	(0.0166)	(0.0598)	(0.0510)
Empleo informal fuera del sector informal	0.0015	0.133*	0.144***	0.0022	0.133*	0.145***	0.0036	0.132*	0.133***
	(0.0137)	(0.0763)	(0.0523)	(0.0137)	(0.0763)	(0.0523)	(0.0138)	(0.0760)	(0.0516)
Horas de trabajo semanales (ocup. prin.)	-0.206	0.966	1.452	-0.102	0.971	1.487	-0.265	0.934	1.143
	(0.749)	(2.247)	(2.367)	(0.759)	(2.250)	(2.364)	(0.760)	(2.248)	(2.403)
Tiene ocupación secundaria	-0.0013	0.0835	0.0205	-0.0020	0.0832	0.0191	-0.0015	0.0839	0.0250
	(0.0132)	(0.0775)	(0.0382)	(0.0134)	(0.0774)	(0.0383)	(0.0135)	(0.0774)	(0.0391)
Horas de trabajo semanales (ocup. sec.)	0.347	-0.127	-0.961	0.347	-0.127	-0.961	0.352	-0.119	-0.743
	(0.736)	(2.893)	(1.639)	(0.736)	(2.893)	(1.639)	(0.742)	(2.885)	(1.738)
Empleadora	0.0078	0.0043	-0.0057	0.0054	0.0045	-0.0062	0.0023	0.0042	-0.0060
	(0.0059)	(0.0132)	(0.0063)	(0.0056)	(0.0132)	(0.0064)	(0.0054)	(0.0131)	(0.0065)
Trabajadora independiente	0.0436**	-0.218***	-0.0426	0.0427**	-0.219***	-0.0443	0.0430**	-0.217***	-0.0388
	(0.0182)	(0.0434)	(0.0568)	(0.0183)	(0.0435)	(0.0569)	(0.0184)	(0.0435)	(0.0573)
Empleada	-0.0239	0.0636	0.0818	-0.0237	0.0631	0.0828	-0.0224	0.0629	0.0699
	(0.0145)	(0.0641)	(0.0510)	(0.0146)	(0.0642)	(0.0511)	(0.0146)	(0.0640)	(0.0498)
Obrera	0.0044	0.135**	0.0854**	0.0063	0.136**	0.0862**	0.0071	0.136**	0.0894**

	(0.0117)	(0.0578)	(0.0424)	(0.0118)	(0.0578)	(0.0424)	(0.0119)	(0.0578)	(0.0434)
TFNR	-0.0247**	0.0313	-0.113***	-0.0241**	0.0312	-0.114***	-0.0242**	0.0291	-0.111***
	(0.0119)	(0.0624)	(0.0346)	(0.0120)	(0.0624)	(0.0346)	(0.0121)	(0.0624)	(0.0355)
Trabajadora del hogar	-0.0084	-0.0113**	-0.0046	-0.0078	-0.0110**	-0.0040	-0.0071	-0.0107**	-0.0029
	(0.0068)	(0.0051)	(0.0118)	(0.0068)	(0.0051)	(0.0118)	(0.0069)	(0.0052)	(0.0121)
Otro	0.0012	-0.0047***	-0.0009	0.0012	-0.0047***	-0.0009	0.0013	-0.0047***	-0.0009
	(0.0015)	(0.0018)	(0.0024)	(0.0015)	(0.0018)	(0.00236)	(0.0016)	(0.0018)	(0.0024)
Actividad extractiva	-0.0525***	0.0476	-0.135***	-0.0505***	0.0482	-0.134***	-0.0491***	0.0486	-0.132***
	(0.0126)	(0.0529)	(0.0415)	(0.0127)	(0.0525)	(0.0413)	(0.0128)	(0.0525)	(0.0421)
Otras industrias	-0.0021	0.0165	0.0189	-0.0022	0.0165	0.0188	-0.0030	0.0165	0.0192
	(0.0038)	(0.0208)	(0.0196)	(0.0040)	(0.0208)	(0.0196)	(0.0039)	(0.0208)	(0.0202)
Comercio	0.0521***	-0.108***	-0.0048	0.0543***	-0.107***	-0.0048	0.0532***	-0.107***	0.0045
	(0.0179)	(0.0364)	(0.0506)	(0.0179)	(0.0364)	(0.0506)	(0.0179)	(0.0363)	(0.0517)
Ingreso horario por trabajo	0.0767	0.0641	0.803***	0.0832	0.0665	0.811***	0.0858	0.0801	0.783***
	(0.0800)	(0.413)	(0.238)	(0.0809)	(0.413)	(0.238)	(0.0811)	(0.413)	(0.244)
Ingreso per cápita del hogar	-0.0162	0.0054	0.0015	-0.0105	0.0061	0.0057	-0.0109	0.0041	-0.0013
	(0.0216)	(0.0973)	(0.0663)	(0.0216)	(0.0972)	(0.0662)	(0.0217)	(0.0972)	(0.0679)
Gasto per cápita del hogar	-0.0177	0.0399	-0.0288	-0.0148	0.0404	-0.0262	-0.0122	0.0408	-0.0266
	(0.0166)	(0.0591)	(0.0431)	(0.0165)	(0.0592)	(0.0430)	(0.0166)	(0.0591)	(0.0442)

Nota: T=1 mujer usuaria, T=0 mujer no usuaria, D=1 distrito con presencia de Cuna Más, D=0 distrito sin presencia de Cuna Más.

Errores estándar entre paréntesis. * p<0.1 ** p<0.05 *** p<0.01

Fuente: INEI - Pool ENAHO 2014-2016. Elaboración propia

Otra manera de aproximar el impacto del programa es mediante el método *Entropy Balancing*. En este caso, no es necesario calcular un *propensity score* mediante una especificación que puede ser cuestionable, sino que se asignan pesos (incluso considerando como punto de partida los pesos muestrales) de tal manera que el grupo de tratamiento y control sea similar en distintos momentos de la distribución. Para llevar a cabo este procedimiento se excluyeron los distritos con niveles de pobreza fuera del rango exhibido por los distritos con presencia del programa. Las variables utilizadas para el balance fueron las siguientes: edad, edad en la que tuvo al primer hijo, número de hijos, número de miembros del hogar, lengua materna nativa (dummy) y tipo de hogar nuclear (dummy).

Tal como se aprecia en la Tabla 18, antes de efectuar el balance, las covariables eran similares en términos de medias, aunque había algunas diferencias en cuanto a varianzas y asimetrías (skewness). Luego de efectuar las reponderaciones, las diferencias fueron ajustadas y las distribuciones de las covariables resultan similares en los tres momentos. De esta manera, se puede estudiar el impacto del programa Cuna Más utilizando los nuevos pesos.

En este contexto, la Tabla 19 pone en evidencia que las mujeres usuarias del programa incrementan en 14% su probabilidad de estar ocupadas en el mercado de trabajo. Asimismo, reducen sus chances de desempeñarse en el sector informal y al mismo tiempo incrementan su probabilidad de trabajar en el sector formal, aunque con un empleo informal. Igualmente, tienden a desempeñarse más como empleadas y no como trabajadoras independientes. Cabe señalar que esta última categoría está muy relacionada con el trabajo precario.

Tabla 18. Resultados del entropy balancing

	Tratadas			Controles		
	Media	**Varianza**	**Asimetría**	**Media**	**Varianza**	**Asimetría**
Antes del balance						
Edad	30.1	56.5	0.1	29.6	50.2	0.2
Edad en la que tuvo al primer hijo	21.5	19.8	1.1	22.2	25.7	1.0
N° de hijos	2.5	2.0	1.3	2.3	2.0	1.3
N° de miembros del hogar	5.2	3.1	1.0	5.5	4.2	1.3
Lengua materna nativa (dummy)	0.4	0.2	0.6	0.2	0.1	1.7
Tipo de hogar nuclear (dummy)	0.7	0.2	-0.8	0.6	0.2	-0.3
Después del balance						
Edad	30.1	56.5	0.1	30.1	56.4	0.2
Edad en la que tuvo al primer hijo	21.5	19.8	1.1	21.4	19.8	1.1
N° de hijos	2.5	2.0	1.3	2.5	2.0	1.3
N° de miembros del hogar	5.2	3.1	1.0	5.2	3.1	1.0
Lengua materna nativa (dummy)	0.4	0.2	0.6	0.4	0.2	0.6
Tipo de hogar nuclear (dummy)	0.7	0.2	-0.8	0.7	0.2	-0.8

Fuente: Pool ENAHO 2014-2016. Elaboración propia.

Tabla 19. Efecto de Cuna Más sobre variables de orden laboral, con la técnica Entropy Balancing

	Impacto
Ocupada	0.139***
	(0.0246)
Empleo formal	-0.0055
	(0.0235)
Empleo informal en el sector informal	-0.0642**
	(0.0317)
Empleo informal fuera del sector informal	0.0697***
	(0.0261)
Horas de trabajo semanales (ocup. prin.)	0.816
	(1.239)
Tiene ocupación secundaria	0.0606**
	(0.0258)
Horas de trabajo semanales (ocup. sec.)	0.472
	(1.264)
Empleadora	0.0003
	(0.0103)
Trabajadora independiente	-0.106***
	(0.0284)
Empleada	0.0865***
	(0.0288)
Obrera	0.0453**
	(0.0229)
TFNR	-0.0181
	(0.0326)
Trabajadora del hogar	-0.0073
	(0.0084)
Otro	-0.0003
	(0.0037)
Actividad extractiva	-0.0062
	(0.0329)
Otras industrias	0.0052
	(0.0073)
Comercio	-0.0390
	(0.0265)
Ingreso por trabajo horario (log)	0.221
	(0.218)
Ingreso bruto per cápita del hogar (log)	-0.0427
	(0.0562)
Gasto total per cápita del hogar (log)	-0.0612
	(0.0374)

Errores estándar entre paréntesis.

* p<0.1 ** p<0.05 *** p<0.01

Fuente: Pool ENAHO 2014-2016. Elaboración propia.

A continuación, se presentan los ingresos por trabajo promedio de distintos grupos de mujeres y hombres con hijos de 6 a 36 meses.[34]

Tabla 20. M**ujeres ocupadas con hijo(a)s de 6 a 36 meses: Ingreso horario por trabajo**

Usuarias	No usuarias en distrito tratado y CC.PP. urbano	No usuarias en distrito tratado y CC.PP. rural	No usuarias en distrito no tratado y CC.PP. urbano	No usuarias en distrito no tratado y CC.PP. rural
(A)	(B)	(C)	(D)	(E)
6.5	8.2	4.5	11.3	6.1
C E	A C E		A B C E	C

Notas: Los resultados se basan en pruebas bilaterales que asumen varianzas iguales con un nivel de significancia de 0.05. Para cada par significativo, la clave de la categoría menor aparece debajo de la categoría con una media mayor.
Utilizando la corrección de Bonferroni, se han ajustado las pruebas para todas las comparaciones por pares dentro de una fila para cada subtabla situada más al interior.
El grupo (B) incluye a las mujeres no usuarias en hogares usuarios.
Fuente: Pool ENAHO 2014-2016. Elaboración propia.

Las mujeres usuarias de Cuna Más que tienen estatus de ocupadas en el mercado laboral, tienen un ingreso promedio de S/.6.5 por hora. Este ingreso es superior al de las no usuarias en centros poblados rurales, ya sean distritos tratados o no tratados. Sin embargo, el ingreso por trabajo de estas mujeres es inferior al de las mujeres en distritos urbanos, incluso si se trata de distritos con presencia de Cuna Más.

Al interior de los hogares usuarios se observan diferencias significativas entre hombres y mujeres, tal como se aprecia en la Tabla 21. Las mujeres usuarias ostentan el salario más bajo de los perceptores de ingresos del hogar. En efecto, las no usuarias de hogares usuarios tienen un ingreso por hora de S/.7.1 y los hombres un ingreso de S/.10.5, montos superiores a los S/6.5 anteriormente observados para las madres usuarias.

Tabla 21. Mujeres y hombres ocupada(o)s con hijo(a)s de 6 a 36 meses en hogares usuarios: Ingreso horario por trabajo

Usuarias	Mujeres 14-64 años, no usuarias, en hogares usuarios	Hombres 14-64 años, no usuarios, en hogares

[34] Se consideran los ingresos por hora, deflactados espacial y temporalmente.

		usuarios
(A)	**(B)**	**(C)**
6.5	7.1	10.5
	A	A B

Notas: Los resultados se basan en pruebas bilaterales que asumen varianzas iguales con un nivel de significancia de 0.05. Para cada par significativo, la clave de la categoría menor aparece debajo de la categoría con una media mayor.
Utilizando la corrección de Bonferroni, se han ajustado las pruebas para todas las comparaciones por pares dentro de una fila para cada subtabla situada más al interior.
Fuente: ENAHO 2014-2016. Elaboración propia.

Por otro lado, al establecer comparaciones con los hombres, las mujeres usuarias de Cuna Más tienen un nivel de ingreso por trabajo inferior a todas las categorías consideradas para el sexo opuesto. Los hombres cuyos hijos participan del programa Cuna Más tienen ingresos que casi duplican los de sus pares mujeres. La diferencia más amplia se observa entre las usuarias de Cuna Más y los hombres no usuarios en distritos no tratados urbanos (ver Tabla 22).

Tabla 22. Mujeres y hombres ocupado(a)s con hijo(a)s de 6 a 36 meses: Ingreso horario por trabajo

Usuarias	Usuarios	No usuarios en distrito tratado y CC.PP. urbano	No usuarios en distrito tratado y CC.PP. rural	No usuarios en distrito no tratado y CC.PP. urbano	No usuarios en distrito no tratado y CC.PP. rural
(A)	**(B)**	**(C)**	**(D)**	**(E)**	**(F)**
6.5	11.7	12.0	12.6	14.5	10.7
	A F	A B F	A B C F	A B C D F	A

Notas: Los resultados se basan en pruebas bilaterales que asumen varianzas iguales con un nivel de significancia de 0.05. Para cada par significativo, la clave de la categoría menor aparece debajo de la categoría con una media mayor.
Utilizando la corrección de Bonferroni, se han ajustado las pruebas para todas las comparaciones por pares dentro de una fila para cada subtabla situada más al interior.
Fuente: Pool ENAHO 2014-2016. Elaboración propia.

Es posible descomponer las brechas entre dos grupos A y B a través del método propuesto por Ñopo (2009).[35] La brecha total (D) está expresada en

[35] En el marco del estudio de Ñopo (2009), los grupos A y B están conformados por hombres y mujeres, respectivamente, ya que busca abordar las brechas de género. En nuestro caso, nos interesaremos a efectuar dos comparaciones distintas de individuos con hijos de 6 a 36 meses. En el primer caso, se compara a las mujeres usuarias (grupo A) y no usuarias (grupo B) de

términos porcentuales. Esta brecha se divide en cuatro componentes: D0, DA, DB y DX (ver sección 6.2.1).

Debido a que esta técnica es intensiva en el tamaño de muestra requerido, y que el número de mujeres usuarias de Cuna Más en nuestra base de datos es relativamente pequeño, para implementar la descomposición de Ñopo se han considerado las siguientes variables de control:

- Set demográfico: lengua nativa, edad, años de educación, estado civil, mujer jefe de hogar
- Características del hogar: número de hijos, tipo de hogar nuclear, número de miembros en el hogar, gasto total bruto del hogar,
- Características laborales: condición de informalidad, categoría de ocupación, rama de actividad

En este contexto, la brecha de ingresos por trabajo entre mujeres usuarias y no usuarias de Cuna Más asciende a 23%. Al incluir todas las variables de control, el porcentaje de la brecha que permanece sin explicar –i.e. que solo puede ser explicado por la participación en Cuna Más- es de 7%. En esta instancia, el componente de la brecha con mayor preponderancia es DX, es decir, aquel que captura la diferencia en la distribución de las características observables entre los dos grupos. No obstante ello, es preciso notar que el porcentaje de no usuarias de Cuna Más que permanece en el soporte común luego de considerar todas las variables de control es bastante pequeño (7%). Es decir, las usuarias y no usuarias de Cuna Más difieren en las características observables, tal como ya se había notado en la sección 7.1.1.

Tabla 23. Mujeres con hijo(a)s de 6 a 36 meses: Descomposición de la brecha de ingresos por trabajo entre usuarias y no usuarias de Cuna Más

	D	D0	DA	DB	DX	%A en el SC	%B en el SC	Error estándar de D0
Set demográfico	-23%	-25%	0%	1%	0%	100%	89%	0.023

Cuna Más. En el segundo caso, se compara a las mujeres usuarias (grupo A) y hombres usuarios (grupo B) del programa.

+ Características del hogar	-23%	-32%	4%	2%	3%	87%	30%	0.037
+ Características laborales	-23%	-7%	4%	-6%	-15%	48%	7%	0.063

Fuente: ENAHO 2014-2016. Elaboración propia.

La brecha de ingresos por trabajo entre mujeres y hombres -en sendos casos usuarios de Cuna Más- asciende a 44%. En esta ocasión, el soporte común se reduce considerablemente luego de incluir las variables del hogar y las características laborales. Los resultados son referenciales, pero dan cuenta que la brecha de ingresos por trabajo entre mujeres y hombres con hijos usuarios de Cuna Más es elevada, del mismo modo que su componente no explicado (D0). Este último es de particular interés pues representa la diferencia no explicada en la retribución otorgada a los hombres y mujeres usuarios de Cuna Más que se encuentran dentro del soporte común, a pesar de que ambos grupos comparten características similares y estas se encuentran distribuidas de manera parecida. En otras palabras, corresponde a la parte “inexplicada” de la brecha a partir de las variables de control consideradas.

Tabla 24. Mujeres y hombres con hijo(a)s de 6 a 36 meses usuarios de Cuna Más: Descomposición de la brecha ingresos por trabajo entre mujeres y hombres

	D	D0	DA	DB	DX	%A en el SC	%B en el SC	Error estándar de D0
Set demográfico	-44%	-31%	-6%	-12%	4%	58%	57%	0.123
+ Características del hogar	-44%	-50%	0%	3%	2%	10%	7%	0.167
+ Características laborales	-44%	25%	-7%	-34%	-28%	3%	4%	0.085

Fuente: ENAHO 2014-2016. Elaboración propia.

7.2. Componente cualitativo

En esta sección se presentan los resultados de las entrevistas y grupos focales realizados en nueve centros Cuna Más de los distritos de Carabayllo, Bagua, y

Chivay. Primero, se presentan los aspectos generales (número de centros Cuna Más, ubicación, tipo de mercado laboral) de cada uno de los distritos recogidos tanto en las entrevistas, grupos focales y las observaciones en campo. En segundo lugar, se presentan distintos aspectos del trabajo en Cuna Más de las cuidadoras, guías de sala y guías de familia recogidos en los grupos focales con ellas. A continuación, se caracterizan a los hogares usuarios y no usuarios de Cuna Más, en función de su nivel económico, edad, empleo, de acuerdo con lo recogido en los grupos focales. Finalmente, se resumen las actividades económicas, las rutinas, las prácticas de cuidado y la percepción del servicio de Cuna Más de los hogares entrevistados.

7.2.1. Aspectos generales

Antes de discutir brevemente algunos aspectos importantes de los nueve centros Cuna Más incluidos en el estudio, es necesario repasar las características principales de los tres distritos donde estos se encuentran.

Carabayllo es el distrito más poblado. Este distrito, ubicado al norte de Lima Metropolitana, está conectado con el resto de la gran ciudad; si bien sus habitantes deben afrontar grandes distancias, están conectados con un amplio mercado laboral. Así, los empleos a los que pueden acceder las mujeres del distrito son de todo tipo. Sin embargo, en tanto suelen tener bajos niveles educativos, están a su alcance sobre todo trabajos en el sector informal de la economía.

Bagua está ubicado en la ceja de selva de Amazonas y es el segundo distrito más poblado, la dinámica correspondería a la de ciudad intermedia en la capital. Aquí la extensión del distrito es pequeña y las mujeres tienen acceso a una amplia variedad de empleos en el sector servicios, tanto formales como informales, a los cuales acceden dependiendo del nivel educativo alcanzado.

Chivay es el distrito con menor población, pero es muy extenso. Por ello, la dinámica de las localidades donde estaban los centros Cuna Más bajo estudio es diferente, aun cuando el distrito es parte de la zona turística del Colca. En Chivay capital, las oportunidades de empleo para las mujeres, como en las otras ciudades, están sobre todo en el sector servicios, en este caso con más

oportunidades en actividades relacionadas con el turismo (restaurantes, hoteles, etc.). En la localidad de Maca, pueblo pequeño parte del circuito turístico de Colca, la población en su mayoría vive de la agricultura, pero la combina con actividades relacionadas con el turismo como el tejido o venta de artesanías. Mientras, en Ichupampa, una localidad de similar tamaño que Maca, pero fuera del circuito turístico del Colca, las mujeres solo se dedican a la agricultura y/o a ser amas de casa.

En cuanto a los centros Cuna Más en estos tres distritos, si bien se seleccionó a nueve Cuna Más para el análisis cualitativo, estos no eran los únicos centros Cuna Más. A noviembre de 2016, en Carabayllo había 16 centros Cuna Más, pertenecientes a cuatro comités de gestión distintos; y tanto en Bagua como en Chivay había 8 centros Cuna Más, pertenecientes a dos comités de gestión distintos.[36]

Además, al realizar la investigación cualitativa encontramos que los HCD que habíamos escogido ya no eran tales, sino que tenían la condición de CCD. La principal diferencia entre ambos tipos de centros es que los HCD consistían en espacios dentro de casas de cuidadoras –modalidad implementada con Wawa Wasi-, mientras los CCD consisten en espacios comunitarios acondicionados para el cuidado de los niños. Los acompañantes técnicos de Cuna Más en los tres distritos mencionaron que se ha hecho énfasis en cerrar los HCD y convertirlos en CCD o CIAI, de ser posible. No obstante la diferencia en el tipo de centro de cuidado (principalmente de infraestructura), se observó que todos los centros Cuna Más cumplen con ofrecer a los niños el mismo tipo de cuidado, experiencias (rutinas diarias), alimentación adecuada y hasta los mismos juguetes.[37]

[36] Se debe resaltar que los centros de cuidado Cuna Más son co-gestionados por el programa Cuna Más y los Comités de Gestión, los cuales son escogidos por la comunidad, rotan cada dos años y pueden atender como máximo a 80 niños. El programa entrega a los comités de gestión los recursos para administrar los centros de cuidado, lo cual incluye el pago a las cuidadoras, guías y cocineras. El programa se encarga de la "capacitación y acompañamiento técnico en temas de salud, nutrición, prácticas de cuidado y aprendizaje infantil temprano" (http://www.cunamas.gob.pe).

[37] En los CCD suelen haber dos o más salas dependiendo del espacio, en las cuales se dividen a los niños de 6 a 18 meses y a los de 19 a 36 meses. En los CIAI los niños son divididos en grupos de 6 a 12 meses, de 13 a 24 meses y de

Los Cuna Más que fueron parte de la investigación, en el caso de Carabayllo y Chivay se encontraban muy lejos unos de otros. En la capital Chivay, solo se encontraban el CIAI y un CCD; los demás centros de cuidado se encontraban en distintos centros poblados del distrito ubicados entre 25 minutos y 1,5 horas de la capital Chivay en carro. En el caso de Carabayllo, algunos centros se encontraban muy cerca de otros (p.ej. CIAI Luz de Esperanza y CCD Juan Pablo II), pero otros eran los únicos de su zona (p.ej. CCD Villa San Antonio). En el caso de Bagua, todos los centros Cuna Más se encontraban relativamente cerca unos de otros, para llegar de uno a otro se podía ir en una mototaxi. De hecho, los tres Cuna Más incluidos en la investigación se encontraban relativamente a la misma distancia del centro de Bagua.[38]

La distancia entre centros es importante en tanto los potenciales usuarios podrían escoger entre llevar a sus hijos a uno u otro centro Cuna Más, pudiendo elegir el tipo de servicio ofrecido (CIAI o CCD). Sin embargo, se observó que en los tres distritos analizados esto no sucedía debido dos razones, relacionadas con los diferentes niveles de urbanidad a los que pertenecían estos distritos (desde ciudades grandes hasta pequeños pueblos). La primera razón es que los centros Cuna Más ubicados en localidades más pobladas, y por ende con mercados de trabajo más dinámicos (Carabayllo, Bagua y Chivay capital), suelen no tener cupos disponibles para atender a nuevos niños, sino que más bien tienen algunos niños en lista de espera. Así, en este tipo de localidades –más urbanas- los padres acceden al Cuna Más donde haya cupo y buscan que este se encuentre más cerca de casa o del trabajo.[39] La segunda razón es que en las localidades menos pobladas –que lindan con lo rural- suele haber oferta de un solo centro de cuidado (Maca e Ichupampa, en Chivay); en ellos, además, sobran cupos en el Cuna Más, y en estos casos las cuidadoras tienen también la tarea de buscar potenciales hogares usuarios que quieran llevar a sus hijos al centro de cuidado.

[38] Se debe recordar que estos centros Cuna Más son herencia del programa Wawa Wasi, por lo que la ubicación de los mismo no necesariamente corresponde a la demanda actual de servicios de cuidado diurno.

[39] De la información recogida, en general, no se observó necesariamente la preferencia por los CIAI en detrimento de los CCD.

7.2.2. Empleo femenino en Cuna Más

Los datos (ENAHO) no permiten observar el impacto, aunque pequeño, de Cuna Más en la generación de puestos de trabajo para mujeres de los alrededores de los centros Cuna Más como cuidadoras, guías de sala, guías de familia o cocineras.[40] Si bien no representan un porcentaje importante de puestos de trabajo, la existencia de centros Cuna Más significa una oportunidad de trabajo importante para muchas mujeres.

En el caso de las mujeres que participaron en los grupos focales de Carabayllo y Chivay, varias de las cuidadoras empezaron a trabajar en Cuna Más mientras llevaban a sus niños al mismo centro de cuidado. Ninguna de ellas tenía a algún familiar que pudiera encargarse del cuidado de sus hijos pequeños y, al no poder salir de casa a trabajar, solo podían quedarse en casa cuidándolos, generando poco o ningún ingreso. Así, Cuna Más representaba una alternativa de trabajo ideal, ya que podían estar cerca de sus hijos, tener quien los cuide (si no eran ellas mismas) y generar ingresos al mismo tiempo.[41] Estos casos no se registraron en los centros visitados de Bagua, donde había alta rotación de cuidadoras.

Si bien las cuidadoras que llegan a trabajar a Cuna Más por tener hijos pequeños o a falta de otras oportunidades laborales usualmente buscan cambiar de trabajo, existe otro grupo de cuidadoras que se mantiene en el trabajo por años o que planea hacerlo. Estas cuidadoras coinciden en que se mantienen en el trabajo, principalmente, por amor a los niños, ya que el salario es muy bajo. Además, estas cuidadoras habían empezado a trabajar en Wawa Wasi, cuando la compensación monetaria era mucho menor.[42]

En el caso de algunas cuidadoras de Carabayllo, otra razón para quedarse trabajando en Cuna Más, cerca de donde ellas viven, a pesar de las otras oportunidades laborales a las que pueden acceder, es la distancia. Las cuidadoras mencionan que trabajar en Cuna Más es incluso un buen

[40] Aquí es interesante resaltar que los puestos de cuidadoras y guías son solo ofrecidos a mujeres, enfatizando la idea de que el cuidado es una actividad femenina.
[41] Si bien todas las cuidadoras y guías manifestaron que el pago de Cuna Más es muy bajo, algunas referían que también les convenía porque como cuidadoras reciben almuerzo gratis y sus hijos reciben alimentación adecuada.
[42] Actualmente, las cuidadoras de Cuna Más reciben entre 300 y 360 soles de acuerdo con su tiempo en el puesto. Al finalizar Wawa Wasi, las cuidadoras ganaban 190 soles.

precedente para conseguir un buen trabajo en una cuna particular, por ejemplo. Sin embargo, dado que estos trabajos mejor remunerados se encuentran lejos de Carabayllo, prefieren quedarse trabajando en Cuna Más porque a pesar de pagar menos no tienen que incurrir en los costos de traslado (monetarios y de oportunidad).

> […] me presenté para un colegio particular y cuando le presenté mi carnet de Cuna Más, y la psicóloga y la promotora del colegio me entrevistaron, yo pensé que me iban a recibir como auxiliar, pero no, me dijo necesitas una semana de capacitación y entras como profesora. Pero por lo que estaba lejos y cómo es cuando uno se acostumbra, ya me estaba yendo porque no es una propina, es un sueldo […] me dijo que iba a trabajar de 7 y 15 hasta la 1, pero me dijo como tú tienes los antecedentes que has cuidado te podemos abrir más para guardería y ahí ya no me convenía ya porque era más horario y era también los sábados […] me iban a pagar 850, pero no me iban a pagar pasajes, pero eso también, uno saca su cuenta, y más las bonificaciones del cuidado de guardería, pero con esos niños pituquitos […] ya me acostumbré, más que eso, será como un don. *Cuidadora de Cuna Más en Carabayllo.*

De otro lado, aun cuando tengan hijos mayores de tres años, las cuidadoras están de acuerdo en que el horario de trabajo les es conveniente, en tanto es un horario fijo que les permite estar buen tiempo con sus hijos y dedicarse a las tareas de su hogar, ya que todas ellas viven muy cerca de los centros Cuna Más donde trabajan.[43, 44]

Las cuidadoras consideran que Cuna Más ha traído mejoras para los niños con respecto a Wawa Wasi, pero esto ha implicado que ellas realicen más tareas. Las cuidadoras y guías que participaron en la investigación afirmaron que la "propina" que obtienen de Cuna Más no compensa la carga laboral que el programa les asigna. Ellas deben cuidar a ocho niños –cuatro si son bebés

[43] El horario es de 8 a.m. a 4 p.m. excepto por los días de capacitación, cuando algunos padres recogen tarde a sus hijos y los viernes que deben hacer limpieza profunda cada 15 días.

[44] En Carbayllo se registró también el caso de una cuidadora que se convirtió en cocinera de Cuna Más cuando su niño cumplió tres años. Ella lleva a su niño al Cuna Más a las 7 a.m. y luego lo deja en la escuela (inicial) cercana al centro Cuna Más. Este trabajo le permite recoger a su niño a la hora de salida sin tener que depender de alguien más, y luego pasa el día con él.

menores de un año- y cumplir con las actividades de estimulación, alimentación, seguimiento y limpieza del local asignadas por el Programa.[45]

De otro lado, las cuidadoras y guías deberían estar inscritas como voluntarias del Programa, pero algunas aún no están inscritas y la mayoría o no conoce su condición de "voluntaria" o no tiene claro lo que implica serlo.

> […] yo quisiera que esa palabra "voluntariado" lo cambien, eso no debe existir […] siempre nos dicen ustedes ganan así porque es voluntariado, es un programa de voluntariado, pero señorita el voluntariado si quiero vengo y si no, no vengo, y si puedo, puedo y si no, no puedo; pero acá no, acá es exigido, 7:45 tienes que estar acá porque tienes que barrer, tienes que limpiar, […] preparar el ambiente, preparar algo para que el niño llegue y le atraiga. Pero si es voluntariado, si quiero trabajo dos días a la semana, si no trabajo un día a la semana y si no, no trabajo; pero no, nos obligan. *Guía de Cuna Más en Bagua*.

Las cuidadoras obtienen una retribución económica mensual de 300 soles cuando empiezan en el Programa, la cual asciende a 330 soles al cumplir seis meses, y llega a un máximo de 360 soles al cumplir un año. Las guías de sala y familia, por su parte, ganan 400 soles, además de una pequeña asignación para movilidad.[46] En ambos casos, la retribución económica es menor a la mitad del sueldo mínimo en Perú, aun cuando el trabajo que ellas realizan es una jornada completa de ocho horas. Este pago no se realiza mediante cuentas bancarias, las cuidadoras y guías no tienen recibo por honorarios, ni están en planilla. En este sentido, el trabajo como cuidadoras o guías de Cuna Más podría considerarse un trabajo informal en el sector formal, en tanto no tienen los beneficios de seguro de salud y aportes para su jubilación.

Así, es comprensible que las cuidadoras y guías esperen un incremento de la retribución económica, o al menos algún cambio en sus condiciones laborales, como la disminución de las tareas que deben realizar (p.ej. limpieza, que se puede encargar a otra persona) o que les otorguen un seguro de salud.

[45] Se debe resaltar que las actividades realizadas por las cuidadoras varían un poco dependiendo del lugar. Por ejemplo, en la mayoría de los centros Cuna Más de Bagua, debido al calor las cuidadoras también bañan a los niños antes de la hora de la siesta (siempre que los padres den permiso de hacerlo y los niños no se encuentran resfriados).

[46] En el caso de Bagua, donde se pudo conversar con padres que habían contratado alguna persona para cuidar de los niños, se verificó que el pago promedio era de 400 soles al mes, cuidando a un solo niño, pero en un horario más extendido que el de Cuna Más.

7.2.3. Actividades económicas, rutinas, cuidado y percepción de Cuna Más

Actividades económicas, empleo y cuidado en los hogares usuarios y no usuarios de Cuna Más

De acuerdo con la información recogida en los grupos focales y entrevistas, y similarmente a lo que se encontró en el análisis cuantitativo, los hogares usuarios y no usuarios de Cuna Más son distintos en función de su nivel económico (ingresos) y actividades económicas. Debido a que el Programa focaliza distritos y no hogares, la diversidad de hogares usuarios es tan amplia como la de la población del distrito.

Comparando los tres distritos, como era de esperarse, mientras más pequeña (con menos población) era la localidad, más probable era encontrar hogares realizando actividades agropecuarias o relacionadas a este sector. Por ejemplo, en los pueblos fuera de la capital de Chivay, la mayoría de entrevistados dedicaba tiempo al trabajo agrícola en su propia chacra; mientras en Chivay capital, uno de los hogares entrevistados complementaba los ingresos provenientes del trabajo en servicios con una granja de cuyes. En Bagua, se mencionó que algunos de los hogares cercanos a los centros Cuna Más a las afueras de la ciudad –pueblos jóvenes- tenían chacras, y dos hogares entrevistados criaban algunos animales para su consumo.

Además de estas diferencias propias del tipo de ciudad, a partir de la información cualitativa, se puede advertir que los hogares usuarios de Cuna Más y los no usuarios son diferentes en función de cómo se reparten las actividades los miembros del hogar. Los hogares usuarios están compuestos por padres y madres que trabajan, en su mayoría; o si son monoparentales, también por madres que trabajan; en mucha menor proporción, las madres usuarias son amas de casa. Entre los hogares usuarios entrevistados solo se registró un caso de hogar extenso, en el que comparten vivienda con la abuela, pero esta se cuida por sí sola y no participa –ya que no puede- del cuidado de los niños. Por su parte, los hogares no usuarios entrevistados y sobre los que se obtuvo alguna información, estaban formados por lo general por un padre

como único proveedor de ingresos del hogar y una madre ama de casa y dedicada al cuidado de los niños; o, en menor medida, por madre, abuela y niños. No se registraron casos de hogares no usuarios monoparentales, ni siquiera como potenciales entrevistados, lo cual significaría que estos hogares tienen acceso a otras formas de cuidado (familiar, privado o sin fines de lucro).

No obstante, los hogares no usuarios pueden clasificarse en dos sub grupos. El primero está compuesto por aquellos hogares que no acceden al Programa debido a que tienen suficientes medios económicos, razón por la que la esposa se dedica a ser ama de casa y cuidar a los hijos. El segundo sub grupo de hogares no usuarios sería el de hogares muy pobres en los que a pesar de la falta de ingresos, las mujeres se ven obligadas a cuidar de los hijos porque no tienen a alguien que los cuide. Además, estas mujeres, mientras más pequeña sea su localidad, más se dedican al trabajo familiar no remunerado fuera del hogar, por ejemplo la agricultura, y realizan todas estas tareas con sus hijos en hombros o prestándoles poca atención.

De acuerdo con las cuidadoras, este es el sub grupo que necesita más de Cuna Más, en tanto los niños no están bien alimentados ni cuidados en casa. Sin embargo, estos hogares al ser muy pobres ni siquiera pueden cumplir con los requisitos mínimos para que los niños empiecen a ir a un centro Cuna Más.

> […] a veces porque no hay, no tienen […] no tienen DNI, no tienen tarjeta de vacuna, porque a veces no los llevan […] así hay bastantes niños […] y el que tiene, recibe y bacán todo, normal. La verdad que yo pienso que eso no estaría bien porque no tiene no le van a dar y ese niño necesita, no tiene nada […] no podemos hacer nada. *Cuidadora Cuna Más en Bagua*

> Al inicio el programa indicó que no debemos recibir hijos de profesoras, profesionales […] pero por qué se estaba recibiendo, por qué se ha seguido recibiendo, porque también nosotros trabajamos con una meta de niños, entonces tenemos que sí o sí lograr nuestra meta. Si ya no hay niños, por ejemplo, hay una familia de escasos recursos económicos, bajísimo, pero digamos no tiene sus controles de CRED, porque aquí nos pide documentos que estén bien al día, entonces hay mamitas que son así de descuido ¿no? No lo llevan, entonces el programa tampoco no lo acepta. Entonces, así como dicen, con el dolor del corazón, se ha trabajado y todo, pero no se le acepta

> hasta que esté bien en sus documentos todo y se le reciba. Y como nos faltan niños, tenemos que sí también acoplar a los niños así ¿no? de profesoras, a los papás que buscan pues, que vienen y que piden cupo para sus hijos. *Cuidadora Cuna Más en Chivay* [47]

Así, los hogares no usuarios más pobres lo son en muchos casos debido a la dificultad de cumplimiento de requisitos, es decir son excluidos de los beneficios de Cuna Más, lo cual finalmente generaría una ampliación de las brechas de desigualdad de salud, nutrición y desarrollo infantil. En ese sentido, Mateo Díaz y Rodríguez-Chamussy (2016) encuentran que los hijos de madres más educadas y con más ingresos en áreas urbanas tienen una mejor primera infancia. Por ello, es una cuestión de oportunidades ofrecer a las madres de menores ingresos, menor nivel educativo, una primera infancia de calidad pública gratuita o de bajo costo.

Más allá de a cuál de los dos grupos identificados pertenezcan (no usuarios pobres o no pobres), se observó -y fue mencionado por las cuidadoras en los grupos focales- que los esposos de las mujeres no usuarias entrevistadas en varios casos son machistas y no les permiten llevar a los niños a Cuna Más.[48] Esto se observó en Chivay y Bagua, pero no en Carabayllo. En este último distrito, las no usuarias entrevistadas tomaban la decisión de no llevar a sus hijos a Cuna Más –de cuidarlos ellas mismas- por sí solas y usualmente realizaban trabajos en casa para complementar los ingresos que les daban sus parejas.

> El problema es mi esposo, no quiere que le deje […] a veces los niños salen con un rascón aquí en la cara o de repente me lo pegan, me dice, y eso desconfía mi esposo. *No usuaria de Cuna Más en distrito de Chivay*

[47] Se debe resaltar que las cuidadoras opinaban, en general, que las mujeres que no trabajaban –y que no se encontraban en pobreza extrema- no necesitaban tanto el servicio de Cuna Más como sí lo hacían las que trabajan o necesitan trabajar o estudiar. Las cuidadoras reconocen que las amas de casa tienen mucha carga de las tareas del hogar, pero aun así opinan que ellas sí pueden cuidar a sus hijos, mientras otras mujeres con menores ingresos requieren trabajar y por ello "les están quitando el cupo" a mujeres que lo necesitan más. En ningún momento las cuidadoras entrevistadas reconocieron a estas amas de casa como "ociosas" por dejar a sus hijos en Cuna Más.

[48] Del mismo modo, se registró el caso de un padre usuarios de Cuna Más en Chivay al que le fue difícil aceptar que su esposa llevara a sus hijos a Cuna Más –cuando ella lo decidió sola- pues creía que ella debía cuidar de su hijo, que "era floja" por enviarlo a Cuna Más. Sin embargo, luego de empezar a ir a Cuna Más, él "se dio cuenta" que su hijo estaba "mejor atendido" ahí que por su esposa.

> También alguna vez el esposo dice "¿por qué lo has llevado a la cuna?, ¿para que estés mirando la novela ahí y mi hijito todavía llorando? […] para que estés duerme y duerme, qué vas a hacer tú, no vas a hacer nada, ahí dedícate a tu hijo" […] En mi sector [la cuidadora] se iba a rogarle a la señora que lo ponga a su hijito pue[s] a la cuna, "no", dice [su esposo], "ahí que lo vea su mamá". La señora llevaba almuerzo a la chacra […] "ahí que cargue con su hijo, que cargue con el almuerzo"[, decía] y "no, que no [lleve a su hijo a Cuna Más]". *Cuidadoras en Bagua*

Del mismo modo, se observó que las entrevistadas no usuarias jóvenes en hogares extensos o que vivían junto con sus madres no llevaban a Cuna Más a sus hijos, dado el consejo de sus madres, y la promesa de ayuda en el cuidado de los niños de ser necesaria. En este tipo de hogares, las abuelas eran quienes tenían más poder sobre la decisión de si sus nietos iban a Cuna Más. En Chivay se encontró el caso de una no usuaria de Cuna Más que estudiaba tres días a la semana en Arequipa (lunes a miércoles), mientras su mamá y su suegra cuidaban de su hija. A pesar de que la madre inscribió a la niña en Cuna Más, la abuela nunca la llevaba y los dos días que la mamá estaba con su hija la llevaban a la chacra o la dejaban con su suegra.

Las madres de niños usuarios de Cuna Más, por su parte, aunque trabajan, solo pueden acceder a empleos precarios, informales o autogenerados, con remuneraciones muy bajas, por lo general en el sector servicios. En la economía formal se identificaron casos de mujeres que trabajan en sectores tan diferentes como bancos, hospitales y escuelas. Es importante notar que tanto en Bagua como en Carabayllo el trabajo doméstico pagado (como cuidadoras de niños, limpiadoras de casas, etc.) fue mencionado recurrentemente como una oportunidad de empleo, sobre todo en el sector informal.

De manera general, se observa que si existen trabajos formales en la ciudad, estos no son accesibles por las madres usuarias de Cuna Más debido al horario de atención de este (de 8 a.m. a 4 p.m.). Muchas de las madres usuarias de Cuna Más entrevistadas y las mencionadas en los grupos focales estaban empleadas de manera informal en el sector formal o informal,

trabajando por horas, pues es en varios casos el único tipo de trabajo al que pueden acceder.

> [En la Beneficencia de Chivay…] Estoy cuidando a dos abuelitos […] de lunes a sábado de 8 a 2 de la tarde […] me pagan 550 […] cuando estoy de turno noche me voy a trabajar de otras cosas [durante el día…] Yo he estudiado Computación e Informática 3 años y, bueno, me he presentado al Municipio, pero el horario es de 8 a 1, después van a almorzar y entran a las 3 hasta las 5, pero a mí me perjudicaba porque no tengo a nadie con quién dejarlo [a mi hijo]… [el horario] no coincide, quizá otras personas pueden, "te lo dejo una horita", en mi caso es muy diferente… [en ese trabajo, como secretaria] me iban a pagar 1200. *Madre usuaria de Cuna Más en Chivay*

Los casos observados de madre usuarias con empleos formales fueron los de las profesoras (en Chivay y Bagua) y las trabajadoras de bancos, hospitales y otros establecimientos de servicios en Bagua.

En el caso de las profesoras, ellas empezaron a hacer uso de Cuna Más porque no tenían a alguien que cuide a sus hijos, Cuna Más estaba muy cerca de la institución educativa donde trabajaban y porque encontraron cupo. Además, en el caso de la profesora entrevistada en Chivay, en tanto ella vivía sola con su hijo de lunes a viernes, el centro Cuna Más era de vital importancia para poder desarrollar su trabajo. Tal es así que esta profesora encargó a su hijo a los cuatro meses en el centro Cuna Más, bajo su propia responsabilidad, debido a que su licencia de maternidad –tres meses- había terminado y no encontraba una persona a quien confiar el cuidado de su hijo en casa; ella creía que su hijo estaría mejor cuidado en Cuna Más porque ahí tienen experiencia cuidando niños.

Es interesante notar también que los hogares de profesores entrevistados, aun cuando tienen ingresos menores que otros hogares usuarios, consideran que el programa no está hecho para ellos, tienen claro que está dirigido a población pobre y extremadamente pobre, por eso mismo valoran más el servicio.

> Yo quisiera que haya más Cuna Más, ¿no?, pero para padres responsables […], que necesitan. Claro que nosotros también estamos [usando el servicio de Cuna Más…] disculpará que no estamos en la necesidad pues, ¿no?, pero sí estamos en la obligación de darles lo mejor a nuestros hijos […] porque hasta

> donde yo sé que nosotros no podemos llevar a nuestros hijos, eh, porque tenemos [él y su esposa] un trabajo [fijo, en planilla]. *Padre usuario de Cuna Más en Bagua*

Para poder trabajar jornadas largas y hacer uso del servicio, los usuarios de Cuna Más deben complementar esfuerzos con otros familiares. Es decir, terminan siendo usuarios los hogares que logran ajustarse al horario de Cuna Más.[49] Además, esto explica el hallazgo cuantitativo de que hogares nucleares tienen menos probabilidad de utilizar Cuna Más.

A quienes sí parece convenirles el horario de atención de Cuna Más es a las mamás usuarias que estaban estudiando, pues los horarios de estudio usualmente están entre las 8 a.m. y la 1 p.m. en los institutos. En el caso de Bagua, donde se registró mayor número de madres estudiantes de institutos, y en menor medida en Chivay, ambas ciudades donde las distancias son cortas, el horario de atención de Cuna Más, según las usuarias entrevistadas y cuidadoras, les era conveniente para poder estudiar.[50] Así, se infiere como recomendación de política la flexibilización de horarios de atención en los centros Cuna Más.[51]

Se debe recalcar también que a pesar de que el horario de Cuna Más no calzaba con su horario de trabajo, muchas usuarias buscaban arreglos con parientes (hijos mayores, cuñadas, suegras) o con las mismas cuidadoras durante unas horas después de terminado el horario de Cuna Más para poder continuar trabajando. Incluso una cuidadora manifestó que, durante un tiempo, luego de terminado el cuidado, llevaba a su propia casa a los hijos de una vecina, quien le pidió que los cuidara durante dos horas más cada día; pero dejó de hacerlo pues se podía hacer costumbre con otras usuarias.

[49] En todos los Cuna Más visitados se observó mucha flexibilidad en el horario de entrada y sobre todo en el de salida, pero siempre que se mantuviera entre las 8 a.m. y las 4p.m.

[50] Se debe resaltar que incluso existen algunos Cuna Más funcionando dentro de institutos de educación superior pedagógica o técnica. Uno de ellos fue observado en Puquio (Lucanas, Ayacucho).

[51] Vegas *et al.* (2006) encuentran que "La experiencia internacional indica que la flexibilidad de horarios de operación en los centros prestatarios de servicios de EPI [educación en la primera infancia] es un aspecto especialmente importante en este sentido. […] La extensión del horario de operación de los centros públicos de EPI podría significar un aumento en los ingresos femeninos de hasta un 29%." (Vegas *et al.* 2006: 24).

Una respuesta recurrente entre las madres usuarias de Cuna Más era que ante la falta de Cuna Más, ellas tendrían que llevar a sus hijos a su centro de trabajo o estudio, o llevarlo en hombros para poder realizar las tareas del hogar o de la chacra. Por ejemplo, una madre usuaria de Cuna Más y estudiante, en Bagua, manifestó que si no tuviera acceso a Cuna Más tendría que llevar a su hijo al instituto donde estudia, ya que esto puede negociarse con los profesores y se practica siempre que el niño no interrumpa. Sin embargo, es evidente que esto puede traer problemas para las madres en tanto el empleo – o estudio- puede ser de menor calidad, al estar con los niños; y para los niños, en tanto ellos no están bajo cuidado permanente, expuestos a riesgos o no reciben alimentación adecuada.

Esto se ejemplifica en el caso de una usuaria de Cuna Más de Carabayllo, madre soltera, quien no tiene con quién dejar a su bebé. Antes de llevar a su hijo a Cuna Más, ella lo llevaba a su trabajo –un taller de costura de una amiga suya- donde el niño enfermó de bronquitis debido a los residuos textiles, lo cual terminó costándole más a la madre. Al dejar a su hijo en Cuna Más, ella encontró un trabajo en el mismo horario, donde le pagaban mejor, pero no la aceptaban con su hijo: en un taller de confección de una marca de ropa conocida, con un contrato informal. Así, ella podía trabajar más sin preocuparse por su bebé y sin hacerle daño. No obstante, ella también manifestó no haber podido encontrar un mejor trabajo por los horarios de Cuna Más.

Por su parte, las madres de niños ex usuarios –que salieron al cumplir 3 años- manifestaron el deseo de no dejar que sus hijos dejaran de recibir cuidado, y por ende buscaron siempre maneras de que sus hijos sigan recibiendo no solo cuidado custodial, sino que sigan acudiendo a un centro de aprendizaje, de tal manera que ellas tampoco abandonasen su trabajo o su nueva rutina. Por ejemplo, una madre de Carabayllo que trabajaba en su casa haciendo manualidades, al salir su niño de Cuna Más decidió llevarlo como alumno libre a un centro inicial privado ya que el niño ya no podía acceder al Cuna Más ni tampoco inscribirse como alumno regular de un centro educativo.

Sin embargo, todas las ex usuarias coincidieron en valorar muy positivamente el servicio de Cuna Más, por lo que pedían la extensión del cuidado para niños mayores de 3 años, hasta antes de que lograran entrar a un centro de

educación inicial. Igualmente, las cuidadoras más antiguas recordaban que durante Wawa Wasi los niños podían quedarse hasta los 4 años, pero que en el caso de Cuna Más no se podía, no solo por ser una regla del programa, sino porque reconocían que los niños mayores de 3 años tienen otro tipo de juegos, otras necesidades de aprendizaje, etc.

Distribución de actividades económicas, tareas del hogar y cuidado en hogares usuarios y no usuarios de Cuna Más

Los usuarios de Cuna Más son por lo general familias jóvenes y se ha encontrado que cuando se trata de hogares nucleares, entre los entrevistados, mientras más jóvenes son, más recurrente es que los varones realicen parte importante de las tareas del hogar. Obviamente, esta asignación de tareas depende también del tipo de trabajo que tengan los varones. Por su parte, los hogares no usuarios entrevistados, incluso si son también familias jóvenes, suelen tener a las mujeres dedicadas casi por completo a las tareas del hogar y a los varones al trabajo fuera del hogar.

Entre los hogares usuarios de Cuna Más entrevistados, los varones que realizan parte importante de las tareas del hogar y los que realizan muy pocas o ninguna de ellas, incluso tienen un discurso diferente –al igual que sus esposas o parejas- sobre la realización de dichas tareas. Así, los varones que realizan más tareas del hogar consideran que "comparten" las tareas del hogar, mientras los otros solo consideran que "ayudan" a las mujeres. Asimismo, en función del cuidado de los niños, los varones que toman parte de más tareas del hogar se dedican más al cuidado de sus hijos y efectivamente consideran que "cuidan" de ellos, mientras los segundos que encargan el cuidado a sus esposas –o parejas- consideran que solo "ven" a sus hijos, los "acompañan" o "juegan" con ellos.

Todas las madres usuarias de Cuna Más entrevistadas manifestaron que el hecho de llevar a los niños a un centro de cuidado les permitía trabajar, estudiar y/o hacer las tareas del hogar con más tranquilidad.[52] Por su parte,

[52] Para las madres solteras, evidentemente, la presencia de Cuna Más significa un apoyo más grande y la única posibilidad de buscar un mejor trabajo. Se debe resaltar también que en las

para los varones (padres) de hogares usuarios entrevistados, se observó que el hecho de llevar a los niños a Cuna Más no tenía repercusiones en las tareas del hogar y de cuidado que ellos realizaban, y por ende tampoco en la redistribución de tareas entre varón y mujer, a menos que el padre haya estado comprometido desde antes o esté usualmente dedicado varias horas al cuidado de sus hijos.

> […] mayormente es mi esposa la que hace en la casa […] Ella también se da cuenta que yo trabajo, que yo vengo a las 10 de la noche, que no tengo tiempo para estar acá también. […] Los domingos [día que no trabajo] a veces nos repartimos […] digamos que ella se pone a hacer higiene a la casa, se pone a limpiar, yo a veces con mis hijos pues, a veces jugando, haciendo, ayudándoles a hacer sus tareas también. [… Cuna Más le conviene] a mi esposa, de mí [mis tareas] sigue[n] igual. *Padre usuario de Cuna Más en Carabayllo*

> […] hemos quedado en que [si] ella descansa, hace una cierta parte de los quehaceres y yo cuando descanso, lo hago […] Más antes yo la cuidaba [a mi hija], pues como no trabajaba, como le digo, pues, mi trabajo no es seguro, o sea, yo solo trabajo un cierto tiempo y ya […] Me metí a trabajar y no hubo pues quien la cuide, [entonces] más antes nos la cuidaba su hermanita y como ahora ya empezó las clases, ya no la puede cuidar, pues. […]. [Desde que llevamos a la niña a Cuna Más] ha cambiado en que más antes yo lo hacía todo, cuando no la llevábamos todavía, yo lo hacía todo, pero ahora yo no tengo tiempo entonces nos dividimos los quehaceres [… Ahora] tengo tiempo para hacer más cosas […] por ejemplo, a parte de mi trabajo […] a veces quiero hacer otras cosas que no puedo hacer con mi hija, como por ejemplo, a mí me gusta ir a pescar entonces no lo puedo llevar por arriba de repente se puede caer […]. *Padre usuario de Cuna Más en Chivay*

> [Mi esposa] está laborando en una institución [educativa…] de aquí aquí está más o menos a tres horas […] ella se va de quedada, se va los lunes en la madrugada […] viernes en la tarde ya está por acá ya. […] Cuando llego [a la casa a las 5y30 p.m.], wow, eso es lo más duro, ya de ahí para adelante, porque uno sale cansado [del trabajo], pero tiene que asistir a los bebes […] yo

entrevistas recogimos dos casos de hogares donde la madre o padre vivían solos con sus hijos y solo se reunían con sus parejas en fines de semana (migración temporal por trabajo), razón por la cual Cuna Más está también muy beneficioso para que ellos realicen sus propias actividades laborales con normalidad.

> los baño, les visto y me pongo a hacer la cena. […] [Tener al alcance Cuna Más, a mí mismo] me da bastante facilidad para mi trabajo, me da tiempo, una de las cosas es tiempo, otra cosa es ya no estoy tan preocupado porque sé que va a un lugar, eh, por lo menos en esta zona donde estoy va como prácticamente a sus otras mamás. *Padre usuario de Cuna Más en Bagua*

De esta manera, Cuna Más implica para los hogares usuarios un cambio en las rutinas diarias, al menos para las madres usuarias, y en las prácticas de cuidado. Sin embargo, de las entrevistas a ellas, así como en los resultados cuantitativos, se concluye que el número de horas trabajadas al día, ya sea en el hogar o fuera de él, por lo general no disminuye. Al tratarse de hogares con pocos recursos económicos, el hecho de poder acceder a Cuna Más hizo que estas mujeres buscasen trabajo, mejores trabajos o trabajos adicionales, incluso entre aquellas que se dedicaban principalmente a ser amas de casa. Con respecto a las otras mujeres del hogar usuario, para ellas también se reduce la carga de cuidado dependiendo de los horarios que ellas dedicaban al cuidado de los niños.[53]

Por ejemplo, en un hogar de Chivay, el acceso a Cuna Más significó que el padre –quien estaba principalmente a cargo del niño usuario- pudiera encontrar un trabajo estable. De otro lado, un hogar en Carabayllo, la asistencia a Cuna Más permitió un cambio drástico de tipo de trabajo, a uno más estable, pero todavía informal, de la madre (que antes no trabajaba) y del padre (de taxista a conserje), aunque esto significó también que la hija mayor adolescente se quede al cuidado de su hermana menor durante las noches. En el caso de una madre soltera en Bagua, dado que deja a su hija en Cuna Más, ella está empezando un negocio de venta de comida (informal), luego de dejar su trabajo como mesera en el que trabajaba para su hermana.

Al analizar el número de horas que se dedican al trabajo sea dentro o fuera de casa, para los hogares usuarios, se observa que las madres siempre dedican un poco más de horas que sus parejas. Además, cuando se trataba de horas en que ambos padres cuidaban de los niños, tanto mujeres como varones manifestaban que durante esas horas los esposos solo “ayudaban”. El ejercicio

[53] Se debe notar que las mujeres –no se encontró varones- que complementan las tareas de cuidado no necesariamente vivían en el mismo hogar, pero sí muy cerca.

del reloj, en entrevistas separadas, permitió observar también que esta mayor cantidad de horas se tradujo en menos horas de sueño y ocio para la madre. El caso emblemático es el de un hogar en el que la pareja tiene el mismo trabajo, en el mismo horario, ambos ganan lo mismo, pero ella dedicaba más tiempo a las tareas del hogar y al cuidado de sus hijos, y ambos consideraban que él "ayudaba" en las tareas del hogar; más aún ella consideraba que como mamá era su *deber* realizar esas tareas y que los demás la ayudaran.

Usar el servicio de Cuna Más implica también realizar la tarea adicional de llevar y recoger a los niños de Cuna Más, la cual realizan principalmente las madres usuarias. Como se mencionó antes, si ellas realizan jornadas largas de trabajo, otros familiares –padres, hermanos, etc.- suelen participar también en esta tarea. Sin embargo, se observó en las visitas que son casi siempre las madres las que están al tanto de los niños y tienen mayor relación con las cuidadoras.[54] Al llegar, las madres suelen contar a las cuidadoras cómo se portaron los niños el día anterior en casa, por ejemplo; y a la salida, suelen preguntar cómo se portaron, si comieron completamente sus alimentos, etc. Los padres y otros miembros del hogar, por lo general, llegan con prisa y las cuidadoras solo les dan alguna información muy necesaria.[55]

Con respecto a la rutina de los niños usuarios de Cuna Más, se debe recordar que si las madres trabajan en jornadas largas, ellos serán recogidos del centro de cuidado por alguien más, quien los cuidará hasta que su madre o padre regrese a casa. Si no existe esta persona que colabora con el cuidado del niño, que es lo que sucede más recurrentemente entre los entrevistados, al salir de Cuna Más o los fines de semana, los niños deben ir con sus padres o madres a sus trabajos –pequeños negocios o chacra-, igual que como lo hacen los hijos de las no usuarias.

[54] Las cuidadoras entrevistadas no manifestaron una preferencia por la participación e involucramiento de las madres, sobre los padres, sino que manifestaron la importancia de la participación de ambos padres para el mejor desarrollo del niño. Esto contrasta con lo que encuentra Lip (2011) para una Sala de Estimulación Temprana en Comas, donde los cuidadores tienen expectativas y demandas altas de participación, sobre todo de las madres, incluso refiriéndose a ellas como el actor más importante (Lip 2011: 140).

[55] Por ejemplo, ponerse al día en los controles de salud del niño, que es un requisito para acceder a Cuna Más, y en el que las cuidadoras insisten con los padres.

Por su parte, con respecto a las prácticas de cuidado, de acuerdo con las cuidadoras y guías, se observa una mejora en las prácticas a partir de la participación en Cuna Más y el seguimiento de las guías de familia: mayor preocupación por el estado de salud y de aprendizaje de los niños. Por ejemplo, las madres usuarias cambian el tipo de comida que le preparan a los niños, les dan más fruta, les crean un espacio de juego en la casa, etc.

Además, se observó en el caso de un hogar de Bagua, el uso de Cuna Más como una estrategia de cuidado para poder lograr objetivos de la familia de mayor plazo: con el uso de Cuna Más se alivia la carga de cuidado de la madre, ella puede estudiar por algunos años, y así más adelante pueda traer ingreso al hogar.

De otro lado, en las entrevistas también se indagó sobre la preferencia de tipos de cuidado. En prácticamente todos los casos, las madres entrevistadas –usuarias o no usuarias- manifestaron que ellas mismas eran las más indicadas para cuidar de sus hijos, si pudieran hacerlo – ya que tendrían que dedicarse solo a un niño, a diferencia de las cuidadoras de Cuna Más que deben cuidar a hasta ocho niños a la vez, y en algunos casos manifestaron que era debido a que ellas les dan amor. Las madres usuarias que reconocen que los niños están mejor cuidados en Cuna Más lo atribuyen a la buena alimentación que reciben, a la estimulación, al ambiente y –en menor medida- a la socialización que realizan los niños al ir a Cuna Más. Así, en función del diamante de cuidados, el cuidado familiar es el que se privilegia, seguido por el cuidado de los otros tres tipos en función también de su disponibilidad y calidad atribuida por los padres, basada a su vez en la información que los padres pueden obtener sobre ellos.

Se debe resaltar que para todos los casos recogidos no hubo una oferta de cuidado similar a Cuna Más, por lo que no se examinan las preferencias con respecto a esta. Sin embargo, sí se encontró que en varios casos co-existían en el mismo local, o se encontraban muy cerca, centros Cuna Más y PRONOEIs, “haciéndose competencia porque los niños vayan a ellos” –en palabras de una trabajadora de Cuna Más.

Percepciones sobre Cuna Más

Explorar distintos tipos de centro era importante en tanto se buscaba saber si había preferencia de padres y madres usuarios por un tipo de servicio (CIAI) o si ellos percibían las diferencias de servicio. Sin embargo, se encontró que los padres y madres usuarios al tener varios centros a su disposición, iban al más cercano a casa (en pocos casos el más cercano a su trabajo), no buscaban el "mejor" centro, y en muchos casos ni siquiera conocían de la existencia de otros centros Cuna Más. Aun cuando las distancias son cortas y los padres usualmente las caminan, la razón de ir a un Cuna Más cercano tiene que ver con ahorrar tiempo e intentar no pagar pasajes o pagar lo menos posible, ya que el gasto en pasajes significa un gasto importante al mes para estas familias. En varios casos, los usuarios se ven obligados a hacer uso del transporte –usualmente mototaxis- porque, aun cuando viven cerca, los niños no pueden caminar esas distancias o demorarían mucho si lo hicieran.

Solo en un caso, en Bagua, se registró que el hogar usuario decidió cambiar de un HCD / CCD al CIAI debido a que percibió que a su hijo no lo estaban cuidando bien, y como encontró cupo en el CIAI, decidió cambiarlo porque percibía que por ser el local "central" y más grande le darían una mejor atención a los niños. Sin embargo, en términos generales se aprecia una confianza mayor de los padres hacia las cuidadoras de sus hijos, ellos intentan que se queden con las mismas cuidadoras, e incluso tratan de cambiarlos de centro si ellas cambian, siempre que el nuevo centro esté cerca. La mayoría de padres que no pueden cambiar a sus hijos de centro ya sea por la distancia o por la falta de cupos, al cambiar de cuidadora, aceptan el cambio sin mucho problema, en tanto afirman que necesitan el servicio, pero afirman que a sus niños les cuesta acostumbrarse. De hecho, se evidencia una baja de asistencia de los niños luego del cambio de una cuidadora.[56]

> [tener al alcance Cuna Más es] un apoyo, un apoyo del Estado […]estoy contento, primero, porque mi hijo o mi hija va a aprender más que lo que aprendería en mi casa […] se forma una rutina muy diferente a donde ellos van,

[56] Al realizarse el cambio de local de HCD a CCD, para los casos estudiados, no se registraron salidas de niños del programa, quizá debido a que la ubicación del nuevo CCD siempre fue cercana y en ningún momento se dejó de ofrecer el servicio de cuidado diurno.

> van a educarse, aprenden a jugar, a lavarse las manos con jabón, cantan, arman su rompecabezas, ellos tienen su recreo, o sea, es una educación para ellos creo que yo no lo podría dar lo que ellos les dan […] la señora [nombre] y la señora [nombre], muy buenas cuidadoras, de recomendar. *Esposo usuario de Cuna Más en Bagua*.

En suma, se evidencia que la confianza en Cuna Más se crea a través de la experiencia de cuidado con una cuidadora específica. En prácticamente todos los casos, los padres y madres decidieron dejar a sus hijos en un centro de cuidado con un poco de miedo y desconfianza, en tanto los niños cambian de alimentación y de rutina, y por ello pueden empezar a enfermarse, por ejemplo del estómago. De hecho, algunos hogares no usuarios manifestaron no acudir a Cuna Más por haber escuchado o creer que las cuidadoras no tratan bien a los niños, los dejan llorar, cuidan a unos más que a otros –más aún cuando la cuidadora tiene a sus hijos en el mismo Cuna Más-, por el miedo a que se golpeen, etc.

La mayoría de no usuarios entrevistados no sabe bien qué es lo que reciben los niños en un centro Cuna Más, excepto por aquellos que fueron a averiguar y aún no llevan a sus niños. Estos últimos afirmaban que aún no llevan a sus niños a un centro Cuna Más debido a que sus parejas o familiares no están de acuerdo, a la creencia de que la madre o familiares los pueden cuidar mejor, o a que consideran que los niños son muy pequeños y se pueden hacer daño (muchos afirmaron que esperarían a que caminen bien para considerar enviarlos al Cuna Más).

Entre los usuarios entrevistados, se observó que las madres usuarias por lo general saben más que los padres usuarios qué es lo que reciben los niños en Cuna Más. Algunos padres incluso mencionaron que nunca habían entrado al Cuna Más al que iban sus hijos, a pesar de ir a recogerlos; otros manifestaron nunca haber ido. En general, los padres, madres y otros familiares en los hogares usuarios entrevistados reconocen al menos uno de los cuatro componentes de Cuna Más (Componente de atención alimentaria y nutricional, Componente de cuidado de la salud infantil, Componente de aprendizaje infantil y Componente de trabajo con familias).

Los miembros de los hogares usuarios entrevistados valoraban de manera diferente los componentes del Programa según su nivel económico y educativo. Los usuarios más pobres, o en las localidades más pequeñas, valoraban primero la alimentación (buena y a la hora) y, en menor medida, la estimulación (aprendizaje) y la socialización. Mientras, los usuarios con mayor nivel educativo valoraban más el aprendizaje y socialización. De hecho, se registró el caso de una madre no usuaria de Cuna Más en Carabayllo, con alto nivel educativo e ingresos mayores al promedio de su zona, quien manifestaba ser la más indicada para cuidar a su hija, pero la llevaba un par de horas al día al PIET (Programa Integral de Educación Temprana) para que pudiera recibir estimulación y socializar con niños de su edad, ya que reconocía que eso no le podía dar en su casa. Por su parte, el componente de trabajo con familias fue reconocido solo por una usuaria, pero este componente y el de salud infantil fueron más reconocidos como importantes según la opinión de las cuidadoras y guías.[57]

Al preguntar por las desventajas de llevar a los niños a Cuna Más, los usuarios por lo general manifestaron que no había ninguna o, en todo caso, dieron algunas sugerencias de mejora. La recomendación más común, sobre todo de parte de las mujeres entrevistadas, fue que haya más cuidadoras por niño. Otras recomendaciones fueron juegos al aire libre, más juguetes –ya que son los mismos por años-, ampliar el local y mejorar la infraestructura, sobre todo para los usuarios de CCD.

Finalmente, sobre el valor que le dan los usuarios al servicio de Cuna Más en general, se encontró que todos los usuarios estaban dispuestos a pagar algo por el servicio, de acuerdo con sus posibilidades económicas. Incluso, aun cuando el servicio es gratuito, varios usuarios manifestaron darle una “propina” (entre 1 y 2 soles diarios en promedio) a la cuidadora de sus hijos, aun cuando esta no era obligatoria, ya que conocían que la remuneración económica que ellas reciben es muy poca.

[57] No se observaron diferencias en estas valoraciones de los componentes del servicio por tipo de centro Cuna Más (CCD o CIAI), ni tampoco por distrito, entre los entrevistados.

8. Conclusiones

La revisión de la literatura nos permite afirmar que este es el primer estudio que aborda cuantitativamente el impacto del cuidado diurno público en el empleo femenino en el Perú y que es además el primer estudio que brinda información acerca de las otras mujeres en el hogar.

Los resultados del análisis estadístico muestran que las mujeres con hijos usuarios de Cuna Más tienen características que las ubican en un punto intermedio, entre las no usuarias de zonas urbanas y las no usuarias de zonas rurales. Un hallazgo de suma importancia es que las mujeres con hijos usuarios muestran una tasa de ocupación notablemente superior al resto de grupos de madres con hijos de 6 a 36 meses (79%, con respecto al 59% promedio nacional), pero al mismo tiempo viven en hogares con la más alta tasa de dependencia (47%). Sin embargo, al interior de los hogares usuarios, las madres usuarias son las que menos ingresos por hora perciben, en comparación con otras mujeres y los varones en edad de trabajar.

Con el fin de identificar los efectos de Cuna Más, se implementaron tres métodos. En primer lugar, para encontrar un grupo de población que pueda fungir como un buen contrafactual de las mujeres receptoras de Cuna Más, se realizó un emparejamiento de distritos estratificado por dominio geográfico, excluyendo de antemano a los distritos que tenían niveles de pobreza fuera del rango que exhibían los distritos Cuna Más. Una vez identificados los distritos similares a los tratados, el análisis posterior consideró a las mujeres con hijos entre 6 y 36 meses que residían en dichos distritos. El impacto del programa en distintas variables se estimó primero a partir de una regresión simple, y luego a través de los métodos de emparejamiento *Kernel*, *Radius* y Vecino más cercano.

En segundo lugar, se implementó el *Entropy Balancing*. En este caso, la ventaja consiste en que no es necesario calcular un *propensity score* mediante una especificación que puede ser cuestionable, sino que se asignan pesos (incluso considerando como punto de partida los pesos muestrales) de tal manera que el grupo de tratamiento y control sea similar en los distintos momentos de la distribución. Para llevar a cabo este procedimiento se

excluyeron también los distritos con niveles de pobreza fuera del rango exhibido por los distritos con presencia de Cuna Más.

Finalmente, para tener alguna evidencia sobre la naturaleza de las brechas de ingresos entre distintos grupos de interés, se aplicó el método de descomposición no paramétrico propuesto por Ñopo (2009) que tiene la ventaja de tomar en cuenta el hecho que al momento de efectuar comparaciones entre dos grupos, no todos los miembros de uno son comparables con los del otro.

Los resultados del Entropy Balancing muestran que Cuna Más incrementó en 14% la probabilidad de que las usuarias estuvieran ocupadas en el mercado de trabajo (de pertenecer a la PEA ocupada). Asimismo, no se encuentran impactos sobre el empleo formal, pero sí un impacto negativo de 6% sobre la probabilidad de tener un empleo informal en el sector informal y un impacto positivo de 7% sobre la probabilidad de tener un empleo informal en el sector formal. Es decir, Cuna Más permitiría una mejora en las condiciones laborales, pero no tanto como para llegar al sector formal (17% de usuarias son trabajadoras formales), el cual como se sabe es muy pequeño en el Perú (uno de cada cuatro trabajadores es formal). Igualmente, usar el servicio diurno de Cuna Más disminuye la probabilidad de ser trabajadoras independientes, categoría muy relacionada con el trabajo precario. Sin embargo, no se observa impacto alguno sobre las horas trabajadas. Estos hallazgos muestran que, aun cuando tienen acceso a un programa de cuidado diurno gratuito, las mujeres usuarias no tienen las suficientes oportunidades para contar con un empleo de calidad.

Con el método de emparejamiento a nivel distrital, encontramos que las usuarias de Cuna Más residentes en distritos con presencia de Cuna Más tienen una mayor probabilidad de contar con un empleo informal en el sector formal (14% más) y una menor probabilidad de ser trabajadoras familiares no remuneradas (11% menos), en comparación con sus pares no usuarias en distritos sin presencia del programa. Con este método tampoco se encuentran efectos sobre el número de horas totales trabajadas (dentro y fuera del hogar) por las madres usuarias, lo cual sugiere un traslado total de horas de trabajo familiar no remunerado a horas remuneradas.

Estos resultados, sin embargo, distan de los encontrados por Paes de Barros *et al.* (2011) para el programa público de cuidado infantil de Río de Janeiro para niños de 0 a 3 años, y de los de Rosero y Oosterbeek (2011) para el programa FODI que atiende a niños de 0 a 6 años en situación de pobreza, ambos estudios de impacto experimentales. En el caso brasileño se encontró un impacto de 27% sobre el empleo de las madres. En el caso ecuatoriano, se encontró un impacto de 22% sobre la probabilidad de que las madres trabajen y un incremento de 7 horas trabajadas a la semana. Las distancias con el caso explorado en este documento pueden deberse a varios factores. En particular, es preciso notar que este no es un estudio con datos *ad hoc* sino que se han aprovechado bases de datos públicas disponibles para efectuar una evaluación cuasi-experimental; como consecuencia, usamos solo un modesto tamaño de muestra y algunas variables fueron potencialmente omitidas (p.ej. la oferta de cuidado informal). Otra explicación posible es que en el mercado laboral peruano las oportunidades a las que las mujeres tienen acceso sean más restrictivas en comparación con otros países. Otros candidatos explicativos son la idiosincrasia acerca del cuidado (p.ej. el mito de que el cuidado público es de mala calidad), el poder de negociación al interior del hogar, el tipo de programa de cuidado analizado o el tipo de focalización. Estos y otros más son puntos a debatir y que merecen ser explorados en mayor profundidad.

Por otro lado, la descomposición de brechas usando la metodología de Ñopo (2009) más que dar un dato exacto sobre las brechas entre usuarias y no usuarias de Cuna Más y entre mujeres y varones con hijos menores de tres años, permite dar cuenta que estos tres grupos tienen características laborales y sociodemográficas muy particulares. Esta noción se refuerza con los resultados encontrados a partir del análisis cualitativo.

Además de la aproximación cuantitativa, se realizó un análisis cualitativo a partir de grupos focales con cuidadoras de Cuna Más y entrevistas con miembros de hogares usuarios, madres no usuarias y ex usuarias del programa. Este análisis permitió entender que el acceso a Cuna Más significa la mejora de las condiciones laborales de las madres usuarias (menos informales), pero que ellas en algunos casos terminan realizando más horas de trabajo en total en detrimento de su propio bienestar; y que la inserción al

mercado laboral no implica una redistribución de las tareas al interior del hogar. En suma, si bien se favorece el empleo y productividad de las mujeres, Cuna Más favorece en algunos casos más el empleo y productividad de los varones en los hogares usuarios más que los de las mujeres. De cualquier forma, el cambio laboral para las mujeres aun cuando se puede traducir en mayores ingresos, no logra darle a la mujer suficiente poder de negociación dentro del hogar, con lo que se mantienen las desigualdades de género económicas y en la carga global de trabajo (trabajo remunerado y trabajo familiar no remunerado incluyendo el de cuidados).

Al mismo tiempo, el análisis cualitativo permitió observar algunas deficiencias del programa relacionadas con el trabajo femenino. En primer lugar, el programa constituye en la práctica una fuente de empleo para las mujeres de la zona como cuidadoras, pero terminan empleándose de manera informal dentro del programa, ganando ingresos por debajo del 50% del salario mínimo a pesar de realizar un trabajo de jornada completa. Ser trabajadora de Cuna Más no parece conducir a mayor inclusión ni un alivio de la discriminación que sufren las mujeres en el mercado laboral peruano.

En segundo lugar, el horario poco flexible de Cuna Más usualmente no coincide con los horarios de trabajos formales o de estudios, de tal manera que solo las madres usuarias que pudieran complementar esfuerzos con otros miembros del hogar o de la familia podían acceder a empleos de más horas y mejor remunerados, o a educación formal. Del mismo modo, el horario estandarizado para todos los centros Cuna Más no se condice con los horarios de trabajo usuales de cada realidad local.

En tercer lugar, la inflexibilidad de los requisitos de entrada al programa hace que hogares más pobres y que necesitan más del cuidado (y otros servicios asociados, como la alimentación) sean excluidos del programa. El análisis cualitativo en localidades urbanas de distinto tamaño permitió observar también que el criterio de focalización del programa no es suficiente para llegar a los hogares que más lo necesitan. Así, en las localidades con menor población, los cupos de cuidado se llenan con hijos de mujeres trabajadoras de ingreso medio (profesoras, personal de salud, funcionarias de los gobiernos locales, administrativas).

En suma, encontramos que la discriminación educativa y laboral en contra de las mujeres (madres) no se resuelve tan solo con el acceso a servicios de cuidado infantil, aun cuando estos sean gratuitos y de calidad. El impacto de Cuna Más en el empleo femenino muestra el alto valor económico del trabajo no remunerado doméstico, el cual no es reconocido por los otros miembros del hogar y que en muchos casos las mujeres mismas lo asumen como su deber.

9. Recomendaciones de política pública

A partir de la revisión de la literatura, los detalles de la operación de Cuna Más, los resultados cuantitativos y cualitativos se desprenden las siguientes recomendaciones de política pública.

1) Los resultados laborales de las mujeres con hijos usuarios no forman parte de los objetivos del programa Cuna Más, a diferencia de Wawa Wasi. No obstante ello, dichos resultados son influenciados de manera directa por el programa, por lo que se recomienda incluirlos entre sus objetivos y además desarrollar un programa de acompañamiento u orientación en conjunto con el Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (MTPE).

2) Los cuidados son la base invisible del sistema económico, y en tanto no se pagan ni se valoran, no se miden (Pérez Orozco 2009). Las encuestas de uso del tiempo son necesarias para valorar correctamente el trabajo no remunerado que realizan sobre todo las mujeres. En el 2011 se recogió la única encuesta de uso del tiempo que se tiene para el Perú. Además de no recogerse nuevamente, esta encuesta puede ser más ambiciosa y recoger datos relacionados con la problemática del cuidado (p.ej. oferta formal e informal de cuidado y mercado laboral).

3) En tanto no existe información secundaria sobre la oferta de cuidado (cuidado en el trabajo, cuidado privado, familiares) y sobre las preferencias por ellas, es difícil para Cuna Más considerar la potencial

demanda por el programa y por ende implementar una política costo-efectiva. Así, se debería considerar realizar un análisis de demanda, ya que en las localidades menos pobladas visitadas se observó exceso de cupos, mientras en las localidades más pobladas se observó sobredemanda de cupos –listas de espera- para acceder a Cuna Más.

4) En el estudio cualitativo se observó que existe una demanda potencial en hogares muy pobres que ni siquiera cumplen los requisitos para acceder a Cuna Más. Con ellos el programa puede trabajar en ayudarles a hacer cumplir esos requisitos, ya que son los hogares y niños que más necesitan del programa.

5) En ciudades grandes como Lima, donde el tiempo de traslado hacia el centro de trabajo es alto y existe alta movilidad, con el fin de promover empleos de jornada completa, Cuna Más debería estar disponible no solo para las familias del mismo distrito. Al mismo tiempo se deben considerar políticas de flexibilidad laboral para que las madres puedan combinar cuidado y trabajo.

6) Se debe considerar ampliar los horarios de cuidado en Cuna Más y flexibilizarlos adaptándose a la dinámica laboral local.

7) Existe un desfase entre la edad requisito del niño para participar del Programa (36 meses) y la edad de entrada a la educación inicial básica (3 años al 31 de marzo). En este sentido, se recomienda flexibilizar la edad máxima exigida por el programa, de tal manera que no se diluyan los posibles efectos sobre la participación laboral entre quienes no pueden acceder a otro tipo de cuidado.

8) Del mismo modo, existe un desfase entre el tiempo otorgado como licencia materna de un empleo formal (cerca de tres meses) y la edad mínima de ingreso a Cuna Más (seis meses). Otros programas ofrecen cuidado desde los tres meses, por lo que se debería revisar esta política

para evitar el desfase y con él la salida de algunas mujeres del mercado laboral.

9) Las labores de capacitación y otras labores adicionales realizadas desde el programa, o en coordinación con otros actores (p.ej. MTPE), no deben imponerse a las madres, ya que refuerzan los estereotipos de género y no toman en cuenta la diversidad de estructuras familiares existente.

10) Se ha observado que Cuna Más y otros programas como PIET o PRONOEI en algunos distritos compiten por la asistencia de los niños, en tanto deben lograr cupos de asistencia. En este sentido, es necesario que se examine qué programa es más necesario para cada zona, evitando duplicar esfuerzos y así mejorando la asignación del presupuesto del Estado.

11) Incrementar la retribución económica que reciben las cuidadoras y guías de Cuna Más, o al menos sus condiciones laborales (p.ej. darles seguro de salud), contribuiría a la reducción de la rotación de las mismas. Con ello se aumentaría la permanencia de los niños en el programa, dada la confianza depositada en las cuidadoras, lo cual a su vez contribuiría al cumplimiento de los objetivos de desarrollo infantil.

10. Plan de incidencia

Los resultados del estudio propuesto han permitido responder a las preguntas de investigación planteadas en la sección 3 y dan cuenta de una importante evidencia para la política pública relacionada con el cuidado de niños en zonas urbanas y la inserción laboral de mujeres en hogares con niños de 6 a 36 meses. Las actividades de incidencia realizadas hasta la entrega de este informe corresponden a una presentación académica en el Instituto de Estudios Peruanos (con investigadores de esta y otras instituciones interesados en el tema de la investigación, incluyendo Grupo SOFÍA) y a otra en el MIDIS (con el equipo de Evaluación y Seguimiento de MIDIS, así como encargados del

Programa Cuna Más). Ambas, al realizarse antes de finalizar el documento, tuvieron como objetivo dar a conocer la investigación y recoger comentarios.[58]

En adelante, se planea compartir los hallazgos finales de la investigación en eventos académicos, con los ministerios (Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social; Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo; y Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables), congresistas (Comisiones de Mujer y Familia; Inclusión Social y Personas con Discapacidad; y Trabajo y Seguridad Social) y otros organismos (agrupaciones de mujeres) interesados en el cuidado y la participación laboral femenina. El objetivo de estas reuniones es presentar los resultados y proponer políticas intersectoriales, por lo que se propone convocar a reuniones donde estén representantes de todos los ministerios invitados, o de las diferentes comisiones del Congreso, al mismo tiempo.[59] Con estas reuniones, se espera entonces desarrollar juntos con ministerios y congresistas un plan de acción concreto que promueva la participación laboral femenina a partir de la provisión de servicios de cuidado diurno.

Del mismo modo, se espera, aunque este estudio no era de interés específico del programa Cuna Más, compartir los resultados y recomendaciones con los funcionarios de alto nivel de este programa; así como con los funcionarios locales que colaboraron en la realización de la investigación (en Arequipa, Lima y Amazonas) como forma de retribución a su apoyo.

[58] La mesa verde en el Instituto de Estudios Peruanos se realizó el 8 de junio de 2017 y la presentación en el MIDIS se realizó el 22 de junio de 2017.

[59] Debido a que se propone la presencia de funcionarios de distintos ministerios (o congresistas) al mismo tiempo, las fechas de estas presentaciones dependerán de la disponibilidad de ellos.

Referencias

ACOSTA, E.; PERTICARÁ, M.; RAMOS, C. (2006). *Empleo femenino: Oferta laboral y cuidado infantil*. Washington DC: BID.

AGUIRRE, R. (2008). *La necesaria redefinición de la noción de trabajo. Problemas conceptuales y metodológicos*. En *Aportes para el Estado y la Administración Gubernamental*, año 14, nº25, pp.35-51.

AGUIRRE, R.; BATTHYÁNY, K. (2005). *Uso del tiempo y trabajo no remunerado. Encuesta en Montevideo y área metropolitana 2003*. Montevideo: UNIFEM / Universidad de la República Oriental de Uruguay.

AKGUNDUZ, Y. E. y J. PLANTENGA (2015). *Childcare Prices and Maternal Employment: A Meta-Analysis*. Discussion Paper Series 15-14, Tjalling C. Koopmans Research Institute. Utrecht School of Economics.

ANDERSON, J. (2007a). *Economías del cuidado colapsadas ¿A quién le tendría que preocupar?* En: YÉPEZ, I. y G. HERRERA, eds. (2007). *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa. Balances y desafíos*. FLACSO, OBREAL, GRIAL, Universidad de Barcelona, pp. 507-530.

ANDERSON, J. (2007b). *Género de cuidados*. En: Barrig, M., editora. *Fronteras interiores. Identidad, diferencia y protagonismo de las mujeres.* Lima: Instituto de Estudios Peruanos, pp. 71-93.

ARAUJO, M. C. y F. LÓPEZ-BOO (2015). *Los Servicios de cuidado infantil en América Latina y El Caribe*. El Trimestre Económico, vol. LXXXII (2), núm. 326, abril-junio, 2015, pp. 249-275. Distrito Federal, México: Fondo de Cultura Económica.

BELTRÁN, A. y P. LAVADO (2013). *Medición del Valor Agregado del Hogar: Nuevos Enfoques para el Caso Peruano*. Lima: INEI.

BERLINSKI, S. y S. GALIANI (2007). *The Effect of a Large Expansion of Pre-primary School Facilities on Preschool Attendance and Maternal Employment*. Institute for Fiscal Studies. Working Paper 04/30.

BICK, A. (2011). *The Quantitative Role of Child Care for Female Labor Force Participation and Fertility*. MPRA Paper No. 31713. Munich Personal RePEc Archive.

BLAU, D. y CURRIE, J. (2006). *Pre-school, day care, and after-school care: Who's minding the kids?*. Handbook of the Economics of Education, Volume 2, E. Hanushek and F. Welch (Eds.), pp.1163-1278.

CHADEAU, A. (1995). *Measuring household activities: Some international comparisons*. En *Review of Income and Wealth* (31), pp.237-53.

CEPAL (2016). *Autonomía de las mujeres e igualdad en la agenda de desarrollo sostenible*. XIII Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe. Santiago: Naciones Unidas.

COGAN, J. (1981). "Fixed Costs and Labor Supply". En: *Econometrica*, 49(4), pp. 945-63.

CONTRALORÍA GENERAL DE LA REPÚBLICA (2015). *Auditoría de desempeño al servicio de cuidado diurno del Programa Nacional Cuna Más*. Lima: Contraloría General de la República.

CUETO, S.; G. GUERRERO; J. LEÓN; A. ZEVALLOS y C. SUGIMARU (2009). *Promoting Early Childhood Development through a Public Programme: Wawa Wasi in Peru*. Working Paper NO. 51. Young Lives.

DEL RÍO, F.; N. ALVIS; M. YÁNEX; R. QUEJADA y K. ACEVEDO (2010). *Mujer, fertilidad y economía: cincuenta años de investigación*. Lecturas de Economía - No. 73. Medellín, julio-diciembre 2010.

EL PERUANO (2012). *Crean el Programa Nacional Cuna Más. Decreto Supremo N° 003-2012-MIDIS*. Desarrollo e Inclusión Social. Normas Legales 462995, 23 de marzo de 2012.

ENCINA, J. y C. MARTÍNEZ (2009). *Efecto de una mayor cobertura de Salas Cuna en la participación laboral femenina: evidencia de Chile*. SDT 303. Serie Documentos de Trabajo, Departamento de Economía de la Universidad de Chile.

FOLBRE, N. (1994). *Who pays for the kids? gender and the structure of constraint. Economics as social theory*. Londres y Nueva York: Routledge.s

GUERRERO, G. y J. LEÓN (2012) *Demanda social por programas de atención y educación de la primera infancia (AEPI) en el Perú ¿Qué tipo de programas de AEPI demanda la población? ¿Cuáles son las posibilidades y retos de llevar a escala este tipo de intervenciones?* Documento de Investigación Educación y Aprendizajes 65. Lima: GRADE.

HAINMÜELLER, J. (2012). *Entropy Balancing for causal effects: a multivariate reweighting method to produce balanced samples in observational studies*. *Political Analysis* 20, pp. 25-46. Massachusetts Institute of Technology.

HECKMAN, J. (1974). *Efffects of child-care programas on women´s work effort*. En: *Journal of Political Economy*, 82(2), pp. S136-S63.

HERBST, C. M. y B. S. BARNOW (2008). *Close to Home: A Simultaneous Equations Model of the Relationship between Child Care Accessibility and Female Labor Force Participation*. Journal of Family and Economic Issues (2008) 29:128–151.

IBÁÑEZ, Z.; M. LEÓN BORJA; L. MAESTRIPIERI, C. MUÑOZ-MENDOZA y O. SALIDO CORTÉS (2015). *Empleo y Maternidad: Obstáculos y Desafíos a la Conciliación de la vida Laboral y la Familiar*. Institut Govern i Polítiques Públiques, Universitat Autonoma de Barcelona.

INEI (2014). *Producción y empleo informal en el Perú. Cuenta Satélite de la Economía Informal 2007-2012.* Lima: INEI.

INEI (2015). *Mapa de pobreza provincial y distrital 2013*. Lima: INEI.

INEI (2016). *Cuenta satélite del trabajo doméstico no remunerado*. Lima: INEI.

JAUMOTTE. F. (2003). *Female Labor Force Participation: Past Trend and Main Determinants in OECD Countries*. París: OECD Economics Department Working Paper 376.

JERI, T.; G. BOFILL; L. CANNOBIO y T. SELAMÉ (2008). *Horarios de trabajo atípico y cuidado infantil*. Documento de Trabajo Nº 118. Departamento de Estudios y Capacitación del Servicio Nacional de la Mujer. Santiago, Chile.

KING, G. y L. ZENG (2001). “Logistic regression in rare events data”. *Political Analysis*, Vol. 9, N° 2, pp.137-63.

LEFEBVRE, P.; P. MERRIGAN y M. VERSTRAETE (2008). *Childcare Policy and Cognitive Outcomes of Children: Results from a Large Scale Quasi-Experiment on Universal Childcare in Canada*. Cahier de recherche/Working Paper 08-23, septiembre 2008. Inter-university Centre on Risk, Economic Policies and Employment (CIRPEE).

LIP, G. (2011). *Relaciones e interacciones en una cuna bajo el programa “Salas de Estimulación Temprana” en Lima Norte*. Tesis de Licenciatura en Antropología, Pontificia Universidad Católica del Perú.

MARCHBANK, J. (2001). *Women, Power & Policy. Comparative Studies of Childcare*. Londres y Nueva York: Routledge.

MARTÍNEZ, C. y M. PERTICARÁ (2017). *Childcare Effects on Maternal Employment: Evidence from Chile*. Journal of Development Economics, vol. 126, issue C, 127-137.

MATEO DÍAZ, M. y L. RODRÍGUEZ-CHAMUSSY (2016). *Cashing in on education. Women, childcare, and prosperity in Latin America and the Caribbean.* Washington, D.C.: Latin American Development Forum.

MEDRANO, P. (2009). *Public Day Care and Female Labor Force Participation: Evidence from Chile*. SDT 306. Serie Documentos de Trabajo, Departamento de Economía de la Universidad de Chile.

MÉNDEZ, A. (2016). *Cuidados encerrados: niños y niñas menores de tres años viviendo con sus madres en una prisión femenina de Lima-Perú*. En: UN WOMEN (2016). *¿Por qué nos preocupamos por los cuidados? Colección de ensayos en español sobre Economía de los Cuidados*.

MIDIS (2015). *Manual para voceros institucionales y protocolo de atención a los medios de prensa.* Resolución de Dirección Ejecutiva Nro. 313-2015-MIDIS/PNCM. Lima: Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social.

MIMDES (2011). *Aportes del Programa Nacional Wawa Wasi a la Estrategia Nacional Cuna Más, 2011-2016.* Lima: Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social.

MINEDU (2016). *Normas y orientaciones para el desarrollo del año escolar 2017 en instituciones educativas y programas educativos de la educación básica.* Resolución Ministerial N°627-2016-MINEDU. Lima: Ministerio de Educación.

NARAYANASAMY, N. (2009). *Participatory Rural Appraisal. Principles, Methods and Application.* Nueva Delhi: SAGE Publications.

ÑOPO, H. (2004). *Matching as a tool to decompose wage gaps*. DP N° 981. Bonn: IZA.

ÑOPO, H. (2009). *The Gender Wage Gap in Peru 1986-2000: Evidence from a Matching Comparisons Approach*. Working Paper 675, Departamento de Investigación. Banco Interamericano de Desarrollo.

PAES DE BARROS, R.; P. OLINTO; T. LUNDE y M. CARVALHO (2011). *The Impact of Access to Free Childcare on Women's Labor Market Outcomes: Evidence from a Randomized Trial in Low-income Neighborhoods of Rio de Janeiro*. Documento preparado para el Foro de Economistas del Banco Mundial del 2011. Marzo, 2011.

PARKER, S. y F. KNAUL (1997). *Employment and Child Care Strategies of Mexican Women with Young Children*. Documento de trabajo. México: Centro de Investigación y Docencia Económicas.

PEREZ OROZCO, A. (2009). *Miradas globales a la organización social de los cuidados en tiempos de crisis I: ¿qué está ocurriendo?* Documento de trabajo 5. Serie Género, Migración y Desarrollo. INSTRAW, Naciones Unidas.

RAZAVI, S. (2007). *The Political and Social Economy of Care in a Development Context. Conceptual Issues, Research Questions and Policy Options*. Gender and Development Programme Paper 3. Research Institute for Social Development, Naciones Unidas.

REY, R. (2015*). De Wawa Wasi a Cuna Más: Los desafíos de ser más que una guardería. Estudio de caso de locales de Cuna Más en Jicamarca, Huarochirí.* Tesis para optar el grado de Magíster en Ciencia Política y Gobierno. Lima: PUCP.

ROSENBAUM, P. y D. RUBIN (1983). *The central role of the propensity score in observational studies for causal effects*. *Biometrika* 70(1), 41-55.

ROSERO, J. y H. OOSTERBEEK (2011). *Trade-offs between Different Early Childhood Interventions: Evidence from Ecuador*. Tinbergen Institute Discussion Paper, No. 11-102/3.

SEAWRIGHT J. y J. GERRING (2008). *Case Selection Techniques in Case Study Research. A Menu of Qualitative and Quantitative Options*. En Political Research Quarterly 61(2); pp. 294-308.

TAKAKU, R. (2016). *Maternal labor supply, childcare and the health of preschool children in Japan*. Institute for Health Economics and Policy

TORRES, A. (2015). *Análisis y propuestas de mejora al diseño del modelo del servicio de cuidado diurno del Programa Nacional Cuna Más del Perú*. Tesis para optar al grado de Magíster en Gestión de Políticas Públicas. Santiago: Universidad de Chile.

VAN KLAVEREN, C. y J. GHYSELS (2010). *Collective labor supply and child care expenditures: theory and application*. TIER working paper series No. 10/13. Ámsterdam: TIER.

VEGAS, E.; P. CERDÁN-INFANTES; E. DUNKELBERG y E. MOLINA (2006). *Evidencia Internacional sobre Políticas de la Primera Infancia que Estimulen el Desarrollo Infantil y Faciliten la Inserción Laboral Femenina*. Documento de Trabajo 01/06, producido por la Oficina del Banco Mundial para Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay. Mayo de 2006

VELAZCO, J. y J. VELAZCO (2013). *Estimación del valor económico del trabajo no remunerado: Una aplicación para Perú.* En: *El uso del tiempo de las mujeres. Análisis metodológico de la valoración económica del trabajo gratuito de las personas y datos de la I Encuesta Nacional de Uso del tiempo. Dos estudios y dos reflexiones*, pp.11-74. Lima: Movimiento Manuela Ramos.

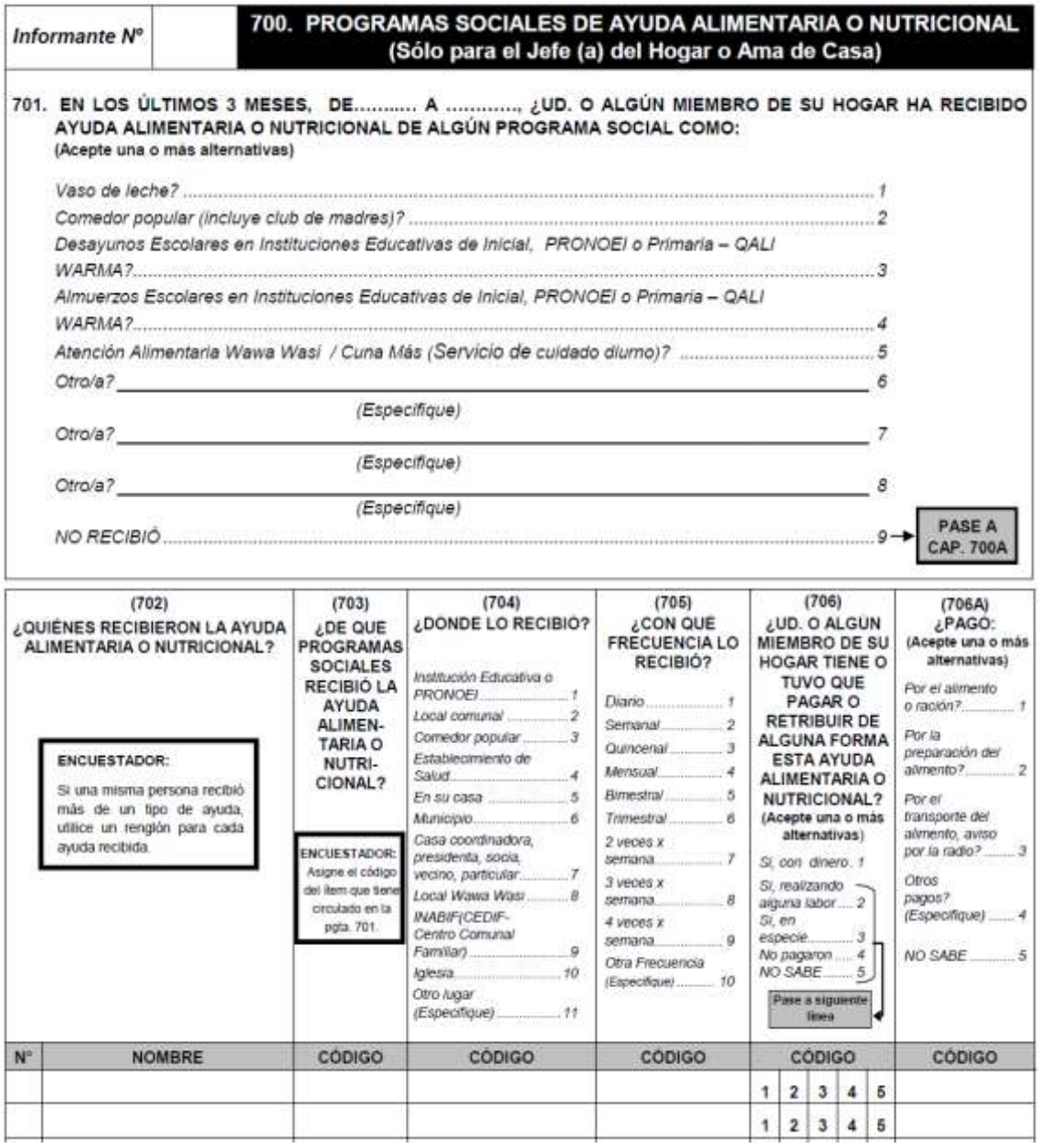
ZAMORA, A. (2017). *Niños cuidando a otros niños. Estudio de caso sobre estrategias de cuidado de niños y niñas en un asentamiento periurbano de Lima.* Ponencia presentada en el V Congreso de la Asociación Latinoamericana de Antropología (ALA).

Anexos

A. Preguntas de la ENAHO relacionadas con Cuna Más

A continuación se presentan las preguntas de la ENAHO que recogen información acerca del componente de cuidado diurno de Cuna Más a partir de la edición de 2014. Las preguntas de interés para el presente estudio son las del módulo 700A (cf. Figura 4). Más precisamente, el grupo de estudio está conformado por aquellas mujeres cuyos hijos eran usuarios de Cuna Más – Cuidado Diurno al momento de la encuesta (en la P712 marcaron la opción 1, y en la P713 marcaron “Hasta la actualidad”).

Figura 3. ENAHO: Preguntas del módulo 700 "Programas sociales de ayuda alimentaria o nutricional", 2014-2015



Informante Nº

700. PROGRAMAS SOCIALES DE AYUDA ALIMENTARIA O NUTRICIONAL
(Sólo para el Jefe (a) del Hogar o Ama de Casa)

701. EN LOS ÚLTIMOS 3 MESES, DE..... A ....., ¿UD. O ALGÚN MIEMBRO DE SU HOGAR HA RECIBIDO AYUDA ALIMENTARIA O NUTRICIONAL DE ALGÚN PROGRAMA SOCIAL COMO:
(Acepte una o más alternativas)

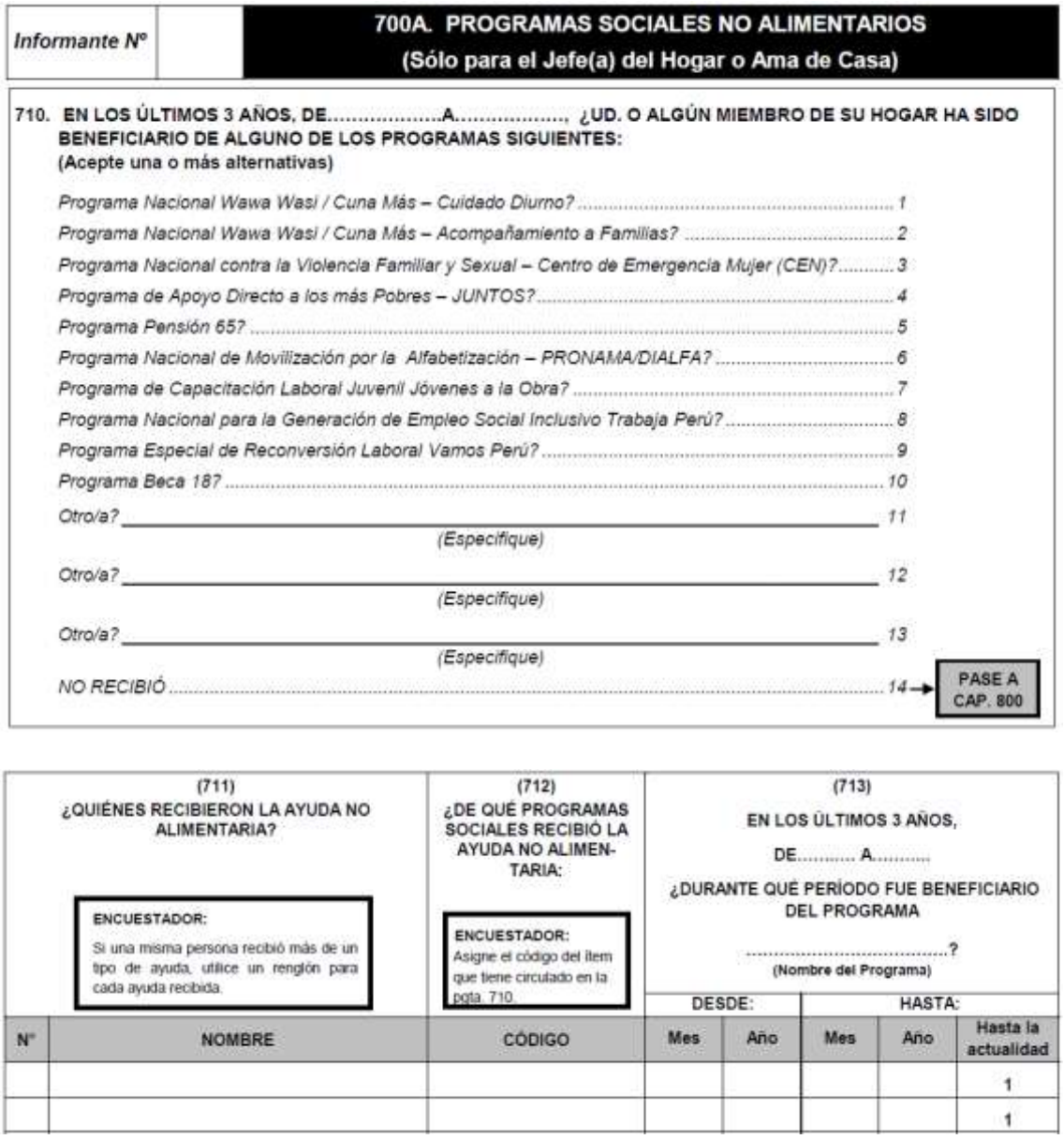
- Vaso de leche? 1
- Comedor popular (incluye club de madres)? 2
- Desayunos Escolares en Instituciones Educativas de Inicial, PRONOEI o Primaria – QALI WARMA? 3
- Almuerzos Escolares en Instituciones Educativas de Inicial, PRONOEI o Primaria – QALI WARMA? 4
- Atención Alimentaria Wawa Wasi / Cuna Más (Servicio de cuidado diurno)? 5
- Otro/a? _____ (Especifique) 6
- Otro/a? _____ (Especifique) 7
- Otro/a? _____ (Especifique) 8
- NO RECIBIÓ ..... 9 → PASE A CAP. 700A

(702) ¿QUIÉNES RECIBIERON LA AYUDA ALIMENTARIA O NUTRICIONAL?	(703) ¿DE QUE PROGRAMAS SOCIALES RECIBIÓ LA AYUDA ALIMEN-TARIA O NUTRI-CIONAL?	(704) ¿DONDE LO RECIBIO?	(705) ¿CON QUE FRECUENCIA LO RECIBIÓ?	(706) ¿UD. O ALGUN MIEMBRO DE SU HOGAR TIENE O TUVO QUE PAGAR O RETRIBUIR DE ALGUNA FORMA ESTA AYUDA ALIMENTARIA O NUTRICIONAL? (Acepte una o más alternativas)	(706A) ¿PAGO: (Acepte una o más alternativas)
ENCUESTADOR: Si una misma persona recibió más de un tipo de ayuda, utilice un renglón para cada ayuda recibida.	ENCUESTADOR: Asigne el código del ítem que tiene circulado en la pgta. 701.	Institución Educativa o PRONOEI ..... 1 Local comunal ..... 2 Comedor popular ..... 3 Establecimiento de Salud ..... 4 En su casa ..... 5 Municipio ..... 6 Casa coordinadora, presidenta, socia, vecino, particular ..... 7 Local Wawa Wasi ..... 8 INABIF(CEDIF-Centro Comunal Familiar) ..... 9 Iglesia ..... 10 Otro lugar (Especifique) 11	Diario ..... 1 Semanal ..... 2 Quincenal ..... 3 Mensual ..... 4 Bimestral ..... 5 Trimestral ..... 6 2 veces x semana ..... 7 3 veces x semana ..... 8 4 veces x semana ..... 9 Otra Frecuencia (Especifique) 10	Si, con dinero. 1 Si, realizando alguna labor ..... 2 Si, en especie ..... 3 No pagaron ..... 4 NO SABE ..... 5 Pase a siguiente línea	Por el alimento o ración? ..... 1 Por la preparación del alimento? ..... 2 Por el transporte del alimento, aviso por la radio? ..... 3 Otros pagos? (Especifique) ..... 4 NO SABE 5

Nº	NOMBRE	CÓDIGO	CÓDIGO	CÓDIGO	CÓDIGO	CÓDIGO
					1 2 3 4 5	
					1 2 3 4 5	

Fuente: INEI – Encuesta Nacional de Hogares 2014 y 2015.

Figura 4. ENAHO: Preguntas del módulo 700A "Programas sociales no alimentarios", 2014-2015



Informante Nº

700A. PROGRAMAS SOCIALES NO ALIMENTARIOS
(Sólo para el Jefe(a) del Hogar o Ama de Casa)

710. EN LOS ÚLTIMOS 3 AÑOS, DE.....A....., ¿UD. O ALGÚN MIEMBRO DE SU HOGAR HA SIDO BENEFICIARIO DE ALGUNO DE LOS PROGRAMAS SIGUIENTES:
(Acepte una o más alternativas)

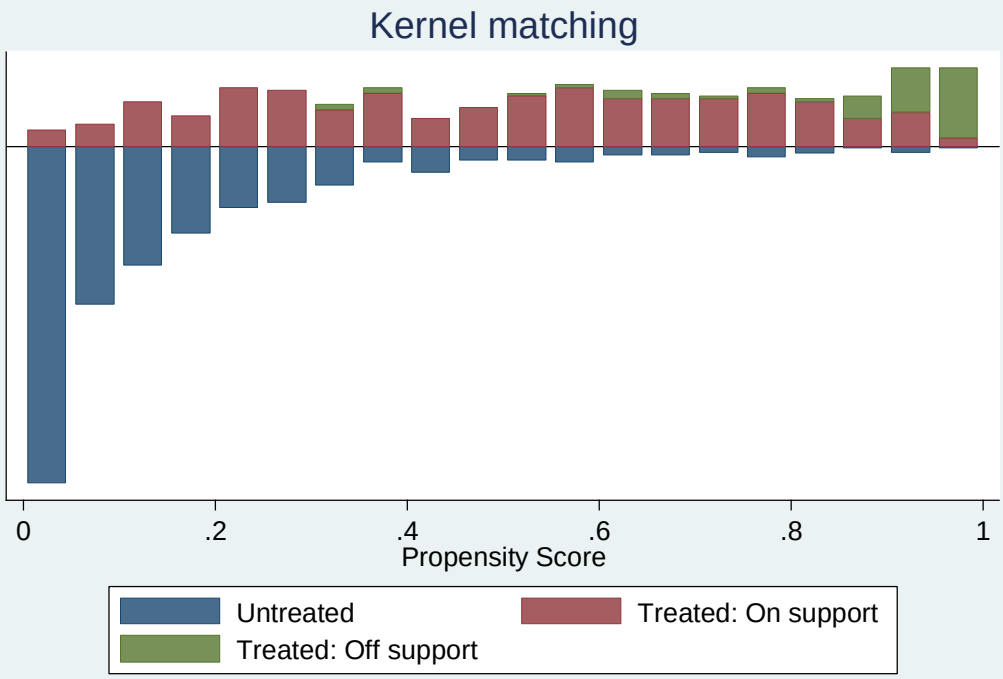
Programa Nacional Wawa Wasi / Cuna Más – Cuidado Diurno? 1
Programa Nacional Wawa Wasi / Cuna Más – Acompañamiento a Familias? 2
Programa Nacional contra la Violencia Familiar y Sexual – Centro de Emergencia Mujer (CEN)? 3
Programa de Apoyo Directo a los más Pobres – JUNTOS? 4
Programa Pensión 65? 5
Programa Nacional de Movilización por la Alfabetización – PRONAMA/DIALFA? 6
Programa de Capacitación Laboral Juvenil Jóvenes a la Obra? 7
Programa Nacional para la Generación de Empleo Social Inclusivo Trabaja Perú? 8
Programa Especial de Reconversión Laboral Vamos Perú? 9
Programa Beca 18? 10
Otro/a? _____ 11
(Especifique)
Otro/a? _____ 12
(Especifique)
Otro/a? _____ 13
(Especifique)
NO RECIBIÓ ..... 14 → PASE A CAP. 800

(711) ¿QUIÉNES RECIBIERON LA AYUDA NO ALIMENTARIA? ENCUESTADOR: Si una misma persona recibió más de un tipo de ayuda, utilice un renglón para cada ayuda recibida.		(712) ¿DE QUÉ PROGRAMAS SOCIALES RECIBIÓ LA AYUDA NO ALIMENTARIA: ENCUESTADOR: Asigne el código del ítem que tiene circulado en la pgta. 710.	(713) EN LOS ÚLTIMOS 3 AÑOS, DE..... A..... ¿DURANTE QUÉ PERÍODO FUE BENEFICIARIO DEL PROGRAMA .....? (Nombre del Programa)				
			DESDE:		HASTA:		
N°	NOMBRE	CÓDIGO	Mes	Año	Mes	Año	Hasta la actualidad
							1
							1

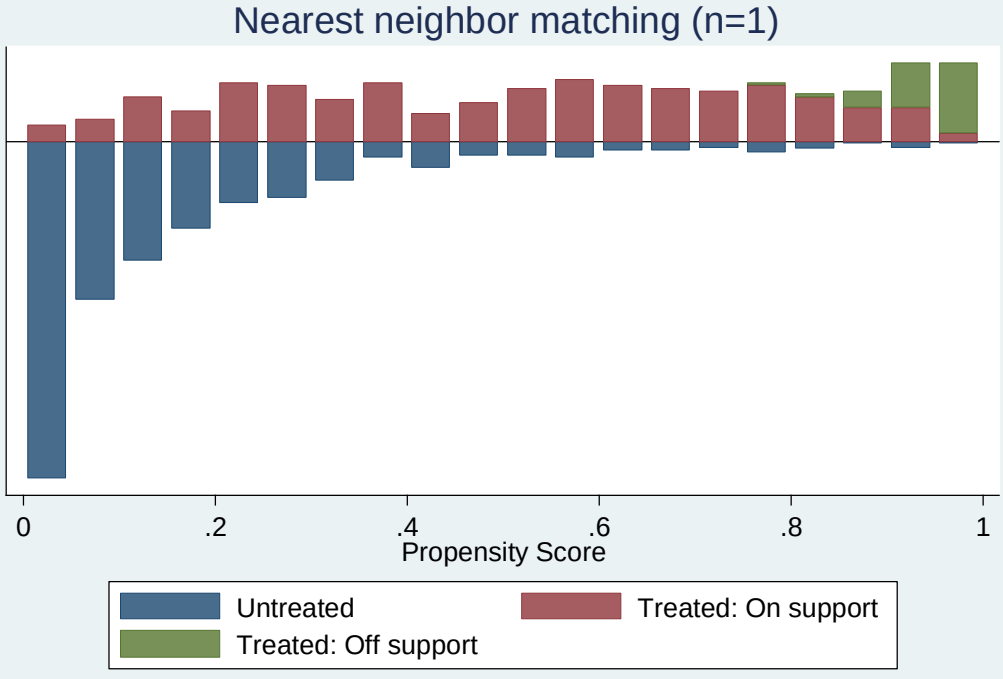
Fuente: INEI – Encuesta Nacional de Hogares 2014 y 2015.

B. Emparejamiento de distritos

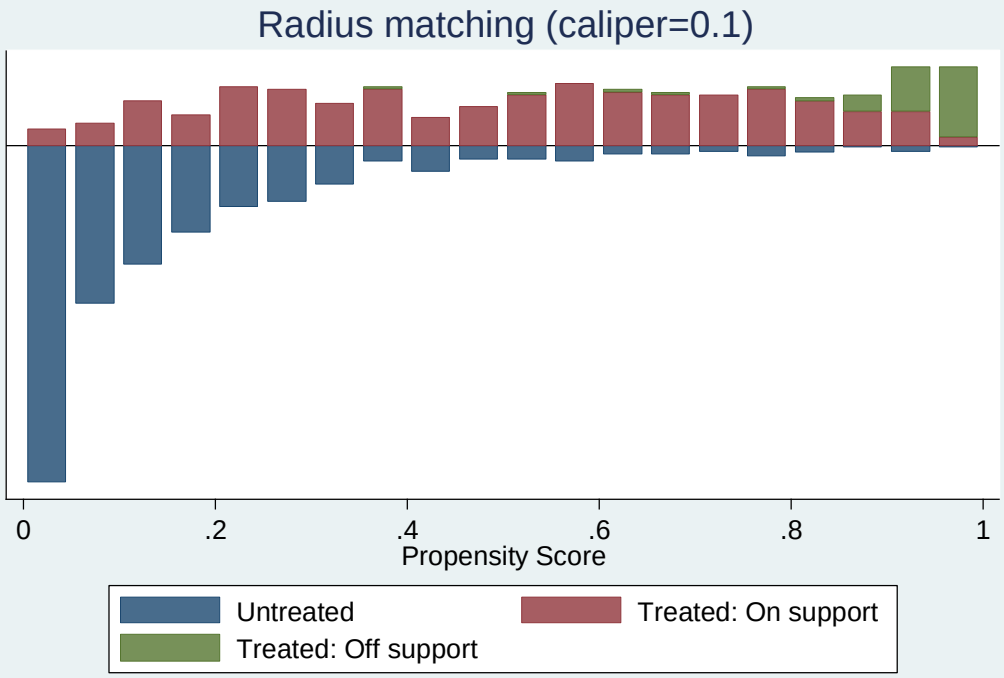
A continuación se presenta la distribución del propensity score distrital según tres tipos de emparejamiento: kernel, vecino más cercano, y radius.



Fuente: INEI - Mapa de pobreza 2013.



Fuente: INEI - Mapa de pobreza 2013.



Fuente: INEI - Mapa de pobreza 2013.

C. Guías de entrevistas y grupos focales

Las guías presentadas a continuación fueron usadas para realizar las entrevistas semi-estructuradas realizadas a los cuatro grupos objetivo del estudio y a las trabajadoras (cuidadoras, guías de familia y guías de sala) de Cuna Más.

C.1. Guía para usuarias de Cuna Más

(Presentación)

I. Datos generales

1. ¿Cuál es su nombre?
2. ¿Cuánto años tiene usted?
3. ¿Cuántos hijos tiene? ¿Qué edad(es) tienen su(s) hijo(a)(s)?
4. ¿Dónde nació? Y ¿dónde reside actualmente?
5. ¿Cuál es su estado civil? ¿Es usted soltera, casada, viuda, divorciada?
6. ¿Qué nivel educativo alcanzó? ¿Cuál es su lengua materna?

II. Empleo

7. ¿A qué se dedica actualmente? ¿Usted trabaja o está buscando trabajo?
   a. [Si responde que está trabajando, continuar:]
      ¿A qué se dedica en su(s) centro de labores?
      ¿Cuánto tiempo le dedica a esta labor?
      ¿Cuál es su régimen laboral (planilla, recibos por honorarios, etc.)?
      ¿Dónde se ubica su trabajo?
      ¿Cuántas horas le toma llegar hasta su(s) centro de labores?
      ¿Desde cuándo trabaja en este(os) empleo(s)?
      ¿Siempre trabajó en el mismo horario?

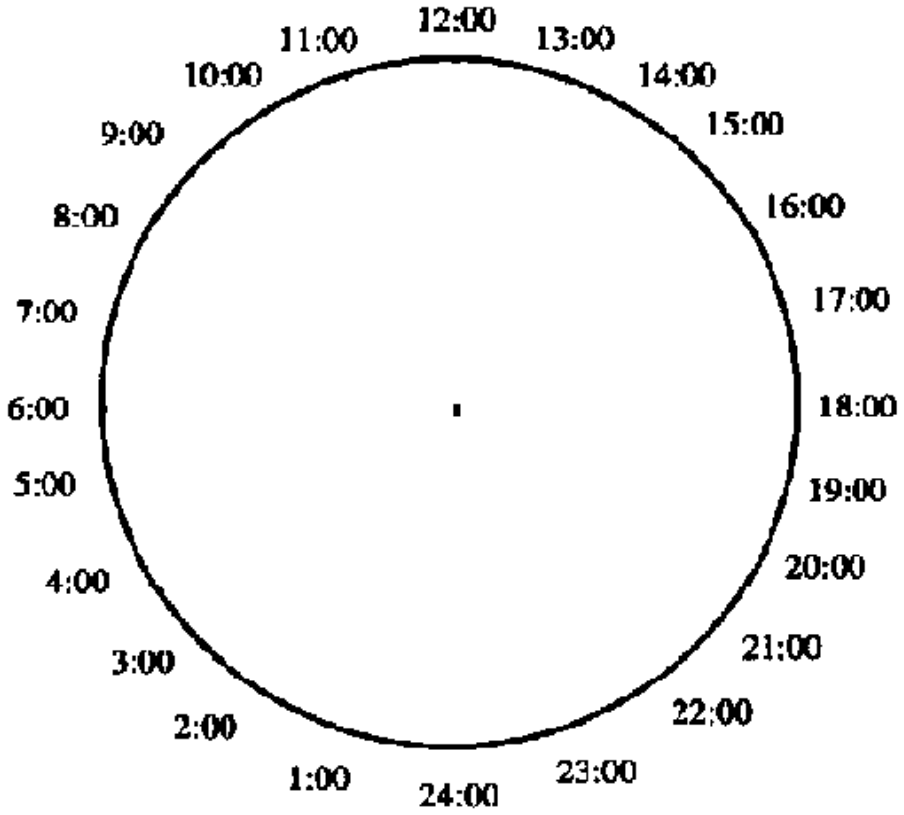
   b. [Si responde que está buscando trabajo, continuar:]
      ¿Hasta cuándo estuvo trabajando?
      ¿A qué se dedicaba en su(s) centro de labores?
      ¿Cuántas horas trabajaba (en cada centro de trabajo)?
      ¿Cuántas horas le tomaba llegar hasta su(s) centro de labores?
      ¿Por qué dejó de trabajar?

   c. [Si no trabaja ni busca trabajo:]
      ¿Hasta cuándo estuvo trabajando?
      ¿A qué se dedicaba en su(s) centro de labores?
      ¿Cuántas horas trabajaba (en cada centro de trabajo)?
      ¿Cuántas horas le tomaba llegar hasta su(s) centro de labores?
      ¿Cuál es la razón por la que no se encuentra trabajando ni buscando trabajo? (¿tiene que ver con su rol en el cuidado de su(s) hijo(a)(s) u otros familiares?)

8. [Si no trabaja:] ¿Usted tiene ingresos propios?

9. [Para todas las que tienen ingresos propios:]
   ¿Qué porcentaje del total de ingresos del hogar aporta usted?
   ¿Quién decide sobre el dinero que usted gana?
   ¿Qué porcentaje de sus ingresos son para el hogar, para sus hijos, para usted misma? [Usar Dinámica de vaso con bolitas]

10. En un día normal, me podría contar ¿cómo es su rutina desde que se levanta hasta que se acuesta? [Usar Dinámica del Reloj]
    ¿Es así todo el año o tiene épocas en que esta rutina cambia?
    ¿Y cuánto se demora en ir de uno a otro sitio? [Patrón de movilidad y distancias a los lugares más recurrentes]
    [Verificar que incluye en ambas dinámicas a Cuna Más]



11. Dentro de su hogar, ¿cuáles de las tareas que usted mencionó las realiza junto con otro(s) miembros del hogar?
    ¿Cómo decidieron repartirse esas tareas?

12. ¿Cuántas horas a la semana dedica cada uno(a) a estas tareas?
    ¿En una escala de 0 a 10, cuán satisfecha se siente con esta distribución? ¿Por qué?

13. ¿En una escala de 0 a 10, cuánto le agrada realizar estas tareas?
    ¿En qué utilizaría su tiempo si pudiera mejorar esta distribución?

III. Uso y motivación del servicio de Cuna Más

14. Actualmente, además de Cuna Más, ¿quién podría hacerse cargo del cuidado de sus hijos?
    ¿Quién preferiría que los cuide? ¿Por qué?

15. Actualmente, ¿todos sus hijo(a)s acceden al servicio de Cuna Más?
    ¿Cuántas veces a la semana van su(s) hijo(a)(s) Cuna Más? ¿En qué horario?
    ¿Por qué van a este tipo de Cuna Más [HCD, CCD o CIAI]?

16. ¿Desde cuándo lleva a su(s) hijo(a)(s) a Cuna Más?

17. ¿Cuándo y cómo se enteró del servicio que brinda Cuna Más?

18. ¿Quién decide en el hogar si su(s) hijo(a)(s) van a Cuna Más o no?
    ¿Cómo decidió(eron) llevar a su(s) hijo(a)(s) a Cuna Más?
    Recuerda ¿cómo fue ese momento de tomar esa decisión? ¿Le fue fácil o difícil, le generaba dudas?

19. Me podría contar, ¿cómo era su vida antes de acceder al servicio de Cuna Más? ¿Dejaba a sus hijos al cuidado de otra persona o usted misma los cuidaba?
    ¿Qué significó para usted tener a su alcance este tipo de servicio?

20. A su parecer, ¿cuáles son las ventajas de dejar a su(s) hijo(a)(s)en Cuna Más? ¿Y cuáles serían las desventajas?
    ¿En qué puede mejorar Cuna Más, qué le cambiaría?

21. Además de las cuidadoras de Cuna Más, ¿alguien cuida de sus hijos cuando usted no lo puede hacer?
    a. [Si responde afirmativamente, continuar:] ¿Quién? (¿cuál es su vínculo con esa persona?) ¿Usted le paga a esta persona por cuidar de su(s) hijo(a)(s)?
    b. [Si responde negativamente, continuar:] ¿Cómo hace cuando usted no puede cuidarlos y tampoco encuentra a alguien que se encargue de ellos?
    c. [Si tiene hijos mayores:] ¿Cómo hacía para cuidar de su(s) otro(a)(s) hijo(a)(s)?

22. Imagine que no tuviera acceso a Cuna Más, ¿cómo se encargaría del cuidado de su(s) hijo(a)(s)?
    ¿Cómo cree que sería su rutina diaria?

23. ¿Estaría dispuesta a pagar por un servicio similar de cuidado diurno? ¿Cuánto sería? ¿Por qué?
    ¿Cómo sería el servicio de cuidado diurno ideal [tipo de cuidado, horario, costo, cerca del centro de trabajo o casa]?

24. ¿Usted pertenece o ha pertenecido a Vaso de Leche, Comedor Popular, etc.?

25. ¿Hay algo más que le gustaría agregar?

C.2. Guía para mujeres no usuarias de Cuna Más

(Presentación)

I. Datos generales

1. ¿Cuál es su nombre?
2. ¿Cuánto años tiene usted?
3. ¿Cuántos hijos tiene? ¿Qué edad(es) tienen su(s) hijo(a)(s)?
4. ¿Dónde nació? Y ¿dónde reside actualmente?
5. ¿Cuál es su estado civil? ¿Es usted soltera, casada, viuda, divorciada?
6. ¿Qué nivel educativo alcanzó? ¿Cuál es su lengua materna?

II. Empleo

7. ¿A qué se dedica actualmente? ¿Usted trabaja o está buscando trabajo?
   a. [Si responde que está trabajando, continuar:]
      ¿A qué se dedica en su(s) centro de labores?
      ¿Cuánto tiempo le dedica a esta labor?
      ¿Cuál es su régimen laboral (planilla, recibos por honorarios, etc.)?
      ¿Dónde se ubica su trabajo?
      ¿Cuántas horas le toma llegar hasta su(s) centro de labores?
      ¿Desde cuándo trabaja en este(os) empleo(s)?
      ¿Siempre trabajó en el mismo horario?

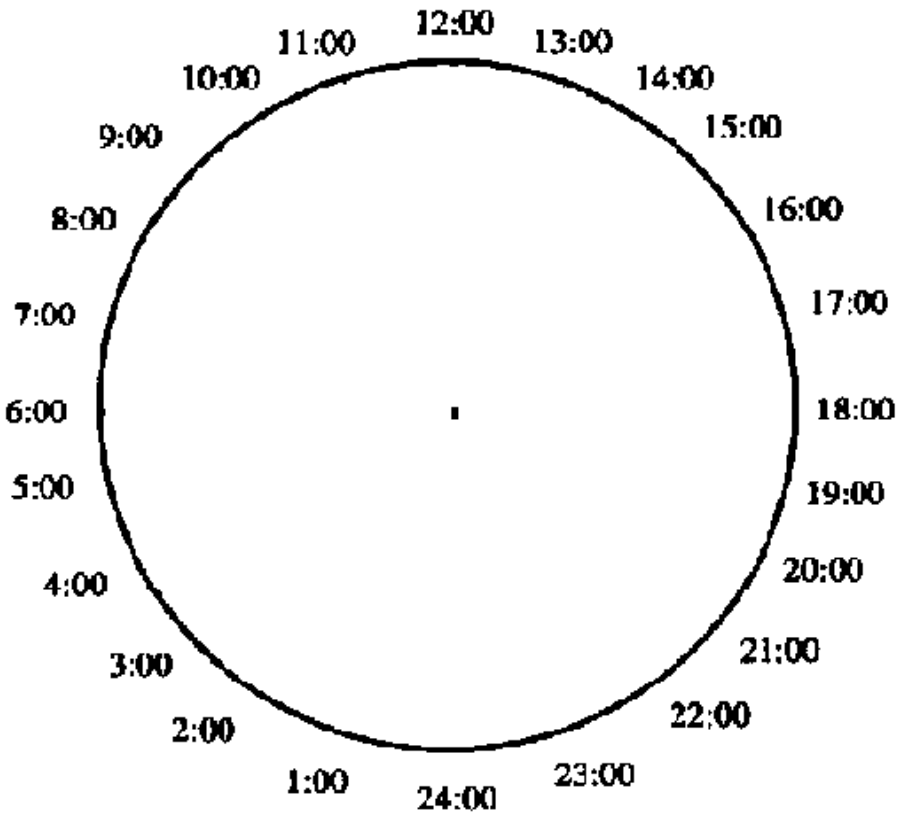
   b. [Si responde que está buscando trabajo, continuar:]
      ¿Hasta cuándo estuvo trabajando?
      ¿A qué se dedicaba en su(s) centro de labores?
      ¿Cuántas horas trabajaba (en cada centro de trabajo)?
      ¿Cuántas horas le tomaba llegar hasta su(s) centro de labores?
      ¿Por qué dejó de trabajar?

   c. [Si no trabaja ni busca trabajo:]
      ¿Hasta cuándo estuvo trabajando?
      ¿A qué se dedicaba en su(s) centro de labores?
      ¿Cuántas horas trabajaba (en cada centro de trabajo)?
      ¿Cuántas horas le tomaba llegar hasta su(s) centro de labores?
      ¿Cuál es la razón por la que no se encuentra trabajando ni buscando trabajo? (¿tiene que ver con su rol en el cuidado de su(s) hijo(a)(s) u otros familiares?)

8. [Si no trabaja:] ¿Usted tiene ingresos propios?
9. [Para todas las que tienen ingresos propios:]
   ¿Qué porcentaje del total de ingresos del hogar aporta usted?
   ¿Quién decide sobre el dinero que usted gana?
   ¿Qué porcentaje de sus ingresos son para el hogar, para sus hijos, para usted misma? [Usar Dinámica de vaso con bolitas]

10. En un día normal, me podría contar ¿cómo es su rutina desde que se levanta hasta que se acuesta? [Usar Dinámica del Reloj]
    ¿Es así todo el año o tiene épocas en que esta rutina cambia?

¿Y cuánto se demora en ir de uno a otro sitio? [Patrón de movilidad y distancias a los lugares más recurrentes]



11. Dentro de su hogar, ¿cuáles de las tareas que usted mencionó las realiza junto con otro(s) miembros del hogar?
    ¿Cómo decidieron repartirse esas tareas?
12. ¿Cuántas horas a la semana dedica cada uno(a) a estas tareas? ¿En una escala de 0 a 10, cuán satisfecha se siente con esta distribución? ¿Por qué?
13. ¿En una escala de 0 a 10, cuánto le agrada realizar estas tareas? ¿En qué utilizaría su tiempo si pudiera mejorar esta distribución?

III. Percepción del servicio de Cuna Más

14. Actualmente, ¿quién podría hacerse cargo del cuidado de sus hijos? ¿Quién preferiría que los cuide? ¿Por qué?

15. ¿Qué sabe del servicio que brinda Cuna Más? ¿Cómo lo conoció?

16. ¿Qué le parece? Me podría contar, ¿qué cree qué es lo bueno y qué es lo malo de dejar a su(s) hijo(a)(s)en Cuna Más?
    a. ¿Alguien cuida de sus hijos cuando usted no lo puede hacer? [Si responde afirmativamente, continuar:] ¿Quién? (¿cuál es su vínculo con esa persona?) ¿Usted le paga a esta persona por cuidar de su(s) hijo(a)(s)?
    b. [Para las que decidieron no usar Cuna Más:] ¿Por qué decidió no llevar a su(s) hijo(a)(s) a Cuna Más? [cercanía, cupo, horario, tipo de cuidado]

c. [Si tiene hijos mayores:] ¿Cómo hacía para cuidar de su(s) otro(a)(s) hijo(a)(s)?

17. Imagine que usara el servicio de Cuna Más, ¿cómo cree que sería su rutina diaria?

18. ¿Quién decide en el hogar si su(s) hijo(a)(s) van a Cuna Más o no?

19. ¿Estaría dispuesta a pagar por un servicio similar de cuidado diurno? ¿Cuánto sería? ¿Por qué?
20. ¿Cómo sería el servicio de cuidado diurno ideal al que usted mandaría a su(s) hijo(a)(s) [tipo de cuidado, horario, costo, cerca del centro de trabajo o casa]?

21. ¿Usted pertenece o ha pertenecido a Vaso de Leche, Comedor Popular, etc.?

22. ¿Hay algo más que le gustaría agregar?

C.3. Guía para varones y mujeres en hogares con usuarias de Cuna Más

(Presentación)

I. Datos generales

1. ¿Cuál es su nombre?
2. ¿Cuánto años tiene usted?
3. ¿Cuántos hijos tiene? ¿Qué edad(es) tienen su(s) hijo(a)(s)?
4. ¿Dónde nació? Y ¿dónde reside actualmente?
5. ¿Cuál es su estado civil? ¿Es usted soltera, casada, viuda, divorciada?
6. ¿Qué nivel educativo alcanzó? ¿Cuál es su lengua materna?

II. Empleo

7. ¿A qué se dedica actualmente? ¿Usted trabaja o está buscando trabajo?
   a. [Si responde que está trabajando, continuar:]
   ¿A qué se dedica en su(s) centro de labores?
   ¿Cuánto tiempo le dedica a esta labor?
   ¿Cuál es su régimen laboral (planilla, recibos por honorarios, etc.)?
   ¿Dónde se ubica su trabajo?
   ¿Cuántas horas le toma llegar hasta su(s) centro de labores?
   ¿Desde cuándo trabaja en este(os) empleo(s)?
   ¿Siempre trabajó en el mismo horario?

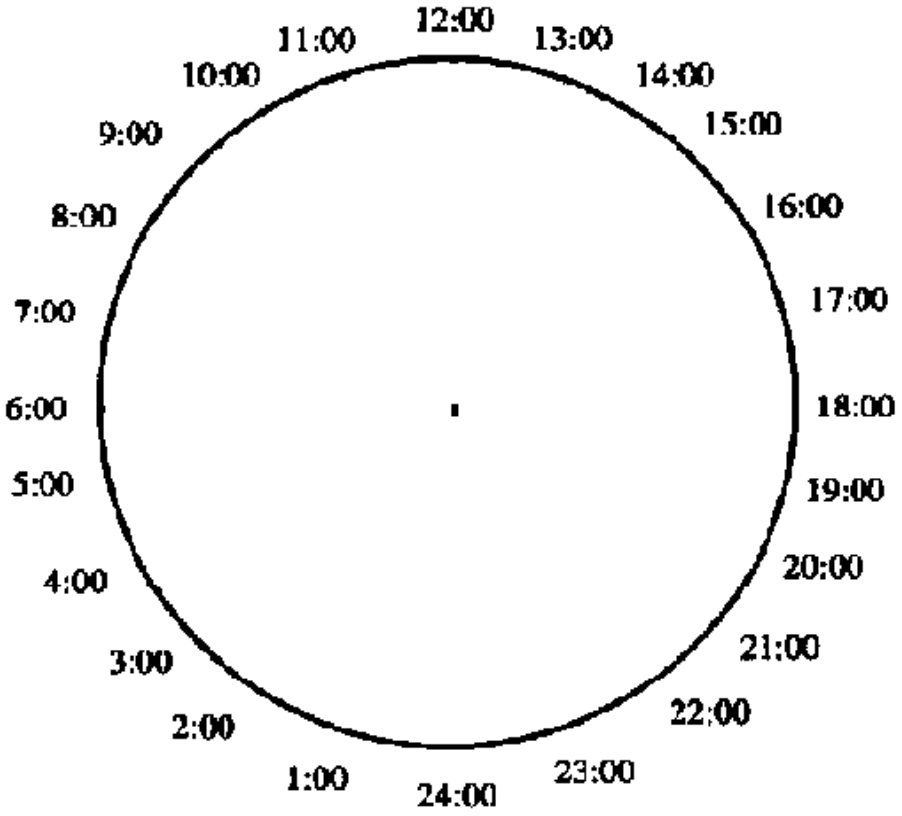
   b. [Si responde que está buscando trabajo, continuar:]
   ¿Hasta cuándo estuvo trabajando?
   ¿A qué se dedicaba en su(s) centro de labores?
   ¿Cuántas horas trabajaba (en cada centro de trabajo)?
   ¿Cuántas horas le tomaba llegar hasta su(s) centro de labores?
   ¿Por qué dejó de trabajar?

   c. [Si no trabaja ni busca trabajo:]
   ¿Hasta cuándo estuvo trabajando?
   ¿A qué se dedicaba en su(s) centro de labores?
   ¿Cuántas horas trabajaba (en cada centro de trabajo)?
   ¿Cuántas horas le tomaba llegar hasta su(s) centro de labores?
   ¿Cuál es la razón por la que no se encuentra trabajando ni buscando trabajo? (¿tiene que ver con su rol en el cuidado de su(s) hijo(a)(s) u otros familiares?)

8. [Si no trabaja:] ¿Usted tiene ingresos propios?
9. [Para todos los que tienen ingresos propios:]
   ¿Qué porcentaje del total de ingresos del hogar aporta usted?
   ¿Quién decide sobre el dinero que usted gana?
   ¿Qué porcentaje de sus ingresos son para el hogar, para sus hijos, para usted misma(o)? [Usar Dinámica de vaso con bolitas]

10. En un día normal, me podría contar ¿cómo es su rutina desde que se levanta hasta que se acuesta? [Usar Dinámica del Reloj]
    ¿Es así todo el año o tiene épocas en que esta rutina cambia?

¿Y cuánto se demora en ir de uno a otro sitio? [Patrón de movilidad y distancias a los lugares más recurrentes]
[Verificar si se incluye en ambas dinámicas a Cuna Más]



11. Dentro de su hogar, ¿cuáles de las tareas que usted mencionó las realiza junto con otro(s) miembros del hogar?
    ¿Cómo decidieron repartirse esas tareas?

12. ¿Cuántas horas a la semana dedica cada uno(a) a estas tareas? ¿En una escala de 0 a 10, cuán satisfecha se siente con esta distribución? ¿Por qué?
13. ¿En una escala de 0 a 10, cuánto le agrada realizar estas tareas? ¿En qué utilizaría su tiempo si pudiera mejorar esta distribución?

14. ¿Quién decide en el hogar si su(s) hijo(a)(s) van a Cuna Más o no?

15. ¿El hecho de que [nombre de la usuaria de Cuna Más] esté llevando a su(s) hijo(a)(s) a Cuna Más ha cambiado la asignación de tareas a las que usted se dedicaba dentro del hogar?

16. ¿Y el hecho de que [nombre de la usuaria de Cuna Más] esté llevando a su(s) hijo(a)(s) a Cuna Más le ha ayudado a usted en algún sentido (p.ej. laboral)?

III. Percepción del servicio de Cuna Más

17. ¿Qué sabe del servicio que brinda Cuna Más? ¿Cómo lo conoció?

18. ¿Qué le parece? Me podría contar, ¿qué cree qué es lo bueno y qué es lo malo de dejar a lo(s) hijo(a)(s)en Cuna Más?
    ¿En qué puede mejorar Cuna Más, qué le cambiaría?
    a. [Si tiene hijos:] ¿Alguien cuida de sus hijos cuando usted no lo puede hacer? [Si responde afirmativamente, continuar:] ¿Quién? (¿cuál es su vínculo con esa persona?) ¿Usted le paga a esta persona por cuidar de su(s) hijo(a)(s)?
    b. [Para las que decidieron no usar Cuna Más:] ¿Por qué decidió no llevar a su(s) hijo(a)(s) a Cuna Más?
    c. [Si tiene hijos mayores:] ¿Cómo hacía para cuidar de su(s) otro(a)(s) hijo(a)(s)?

19. ¿Cómo sería el servicio de cuidado diurno ideal [tipo de cuidado, horario, costo, cerca del centro de trabajo o casa]?

20. ¿Usted pertenece o ha pertenecido a Vaso de Leche, Comedor Popular, etc.?

21. ¿Hay algo más que le gustaría agregar?

C.4. Guía para mujeres ex usuarias de Cuna Más

(Presentación)

I. Datos generales

1. ¿Cuál es su nombre?
2. ¿Cuánto años tiene usted?
3. ¿Cuántos hijos tiene? ¿Qué edad(es) tienen su(s) hijo(a)(s)?
4. ¿Dónde nació? Y ¿dónde reside actualmente?
5. ¿Cuál es su estado civil? ¿Es usted soltera, casada, viuda, divorciada?
6. ¿Qué nivel educativo alcanzó? ¿Cuál es su lengua materna?

II. Empleo

7. ¿A qué se dedica actualmente? ¿Usted trabaja o está buscando trabajo?
   a. [Si responde que está trabajando, continuar:]
      ¿A qué se dedica en su(s) centro de labores?
      ¿Cuánto tiempo le dedica a esta labor?
      ¿Cuál es su régimen laboral (planilla, recibos por honorarios, etc.)?
      ¿Dónde se ubica su trabajo?
      ¿Cuántas horas le toma llegar hasta su(s) centro de labores?
      ¿Desde cuándo trabaja en este(os) empleo(s)?
      ¿Siempre trabajó en el mismo horario?

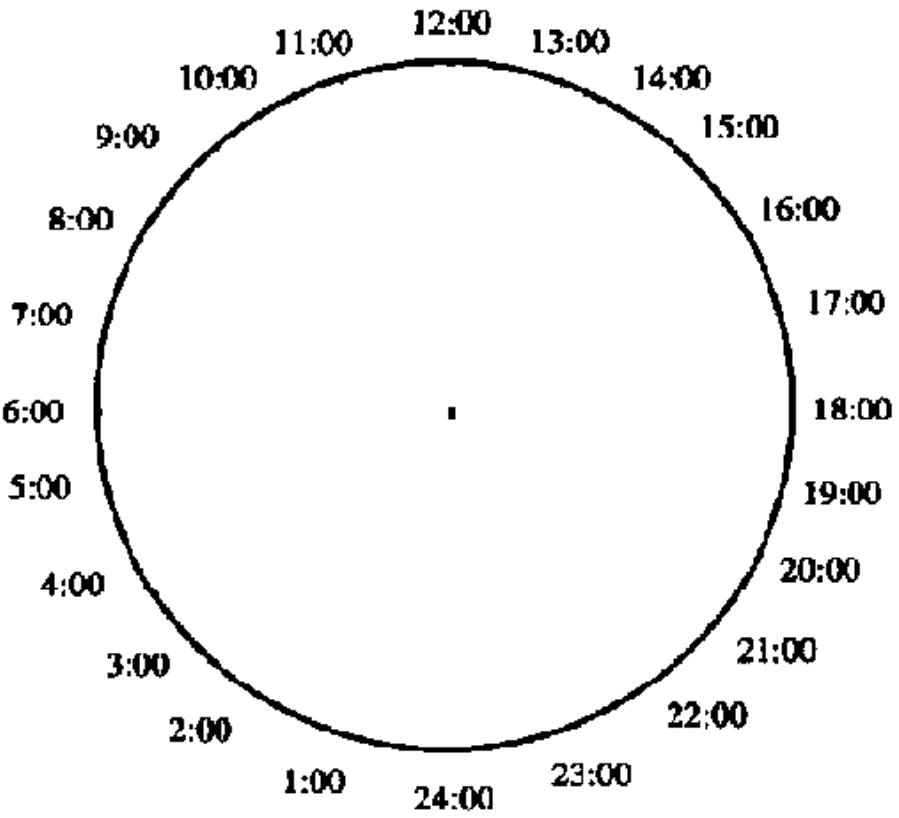
   b. [Si responde que está buscando trabajo, continuar:]
      ¿Hasta cuándo estuvo trabajando?
      ¿A qué se dedicaba en su(s) centro de labores?
      ¿Cuántas horas trabajaba (en cada centro de trabajo)?
      ¿Cuántas horas le tomaba llegar hasta su(s) centro de labores?
      ¿Por qué dejó de trabajar?

   c. [Si no trabaja ni busca trabajo:]
      ¿Hasta cuándo estuvo trabajando?
      ¿A qué se dedicaba en su(s) centro de labores?
      ¿Cuántas horas trabajaba (en cada centro de trabajo)?
      ¿Cuántas horas le tomaba llegar hasta su(s) centro de labores?
      ¿Cuál es la razón por la que no se encuentra trabajando ni buscando trabajo? (¿tiene que ver con su rol en el cuidado de su(s) hijo(a)(s) u otros familiares?)

8. [Si no trabaja:] ¿Usted tiene ingresos propios?
9. [Para todos los que tienen ingresos propios:]
   ¿Qué porcentaje del total de ingresos del hogar aporta usted?
   ¿Quién decide sobre el dinero que usted gana?
   ¿Qué porcentaje de sus ingresos son para el hogar, para sus hijos, para usted misma(o)? [Usar Dinámica de vaso con bolitas]

10. En un día normal, me podría contar ¿cómo es su rutina desde que se levanta hasta que se acuesta? [Usar Dinámica del Reloj]
    ¿Es así todo el año o tiene épocas en que esta rutina cambia?

¿Y cuánto se demora en ir de uno a otro sitio? [Patrón de movilidad y distancias a los lugares más recurrentes]



11. Dentro de su hogar, ¿cuáles de las tareas que usted mencionó las realiza junto con otro(s) miembros del hogar?
¿Cómo decidieron repartirse esas tareas?

12. ¿Cuántas horas a la semana dedica cada uno(a) a estas tareas? ¿En una escala de 0 a 10, cuán satisfecha se siente con esta distribución? ¿Por qué?
13. ¿En una escala de 0 a 10, cuánto le agrada realizar estas tareas? ¿En qué utilizaría su tiempo si pudiera mejorar esta distribución?

III. Percepción del servicio de Cuna Más

14. Actualmente, ¿quién podría hacerse cargo del cuidado de sus hijos? ¿Quién preferiría que los cuide? ¿Por qué?

15. ¿Qué sabe del servicio que brinda Cuna Más? ¿Cómo lo conoció?

16. ¿Qué le parece? Me podría contar, ¿qué cree qué es lo bueno y qué es lo malo de dejar a su(s) hijo(a)(s)en Cuna Más?
¿En qué puede mejorar Cuna Más, qué le cambiaría?

17. ¿Alguien cuida de sus hijos cuando usted no lo puede hacer? [Si responde afirmativamente, continuar:] ¿Quién? (¿cuál es su vínculo con esa persona?) ¿Usted le paga a esta persona por cuidar de su(s) hijo(a)(s)?

18. [Si tiene hijos mayores:] ¿Cómo hacía para cuidar de su(s) otro(a)(s) hijo(a)(s)?

19. Imagine que usara el servicio de Cuna Más, ¿cómo cree que sería su rutina diaria?

20. ¿Quién decide en el hogar si su(s) hijo(a)(s) van a Cuna Más o no?

21. ¿Estaría dispuesta a pagar por un servicio similar de cuidado diurno? ¿Cuánto sería? ¿Por qué?

22. ¿Cómo sería el servicio de cuidado diurno ideal [tipo de cuidado, horario, costo, cerca del centro de trabajo o casa]?

23. ¿Usted pertenece o ha pertenecido a Vaso de Leche, Comedor Popular, etc.?

24. ¿Hay algo más que le gustaría agregar?

C.5. Guía para grupos focales con cuidadoras y guías de Cuna Más

(Presentación)

I. Sobre su experiencia en Cuna Más

1. ¿Cómo llegaron a Cuna Más?

2. ¿Qué opinan del trabajo en Cuna Más? [si es posible indagar en comparación con Wawa Wasi]

3. ¿Por qué continúan trabajando en Cuna Más?

4. ¿Qué otras posibilidades de empleo tienen?

II. Sobre los hogares usuarios

5. ¿A qué se dedican las madres que traen a sus hijos a este centro Cuna Más? [explorar si trabajan o no trabajan, edad, posición económica, distancia]

6. ¿Por qué creen que estas mujeres deciden dejar a sus hijos en Cuna Más?

7. A las reuniones de Cuna Más, ¿quién debe asistir? [mamá, papá, ambos, persona que recoge al niño] ¿Por qué?

8. ¿En qué creen que beneficia a las mujeres de la zona tener acceso a Cuna Más?

9. Hay mujeres de la zona que no traen a sus hijos a Cuna Más, ¿por qué creen ustedes que no los traen? [explorar confianza en Cuna Más y en cuidadoras, lejanía, preferencias de cuidado, tiempo disponible para cuidarlos]

10. ¿Ustedes creen que las madres que traen a sus hijos a Cuna Más se preocupan más por ellos? ¿Los cuidan mejor? ¿Esto es a partir de las reuniones y consejos que les da Cuna Más?

11. ¿Por qué algunas mamás dejan de traer a sus hijos de Cuna Más? [explorar cumplimiento de edad máxima, falta de confianza, cambio de situación laboral]

D. Anexo fotográfico

CIAI de Chivay y alrededores:

Fachada del CIAI

Zona de preparación de alimentos dentro del CIAI

Entrada del CIAI

Sala de Caminantes a la hora de la siesta

Pasaje que conecta CIAI y mercado de Chivay

Mercado Principal de Chivay

CCD 1 de Chivay y alrededores:

Fachada del CCD

Sala 1 del CCD

Sala 2 del CCD

Comedor y baños del CCD

Parque principal donde está ubicado el CCD

Parque principal donde está ubicado el CCD

CCD 2 de Chivay y alrededores:

Fachada del CCD

Fachada del CCD

Interior del local donde se encuentra el CCD

Sala 1 del CCD

Sala 2 del CCD

Parque frente al CCD

Centro educativo inicial cercano al CCD

Carretera cercana al CCD

CIAI de Bagua y alrededores:

Fachada del CIAI

Fachada del CIAI

Servicio alimentario del CIAI

CEM – Segundo piso del CIAI

Las dos salas del CIAI

Sala de exploradores del CIAI

Sala de bebés del CIAI

Comedor del CIAI

Ducha del CIAI

Baños del CIAI

Patio trasero del CIAI

Camino para llegar al CIAI

CCD 1 de Bagua y alrededores:

Entrada del CCD

CCDs contiguos

Única sala del CCD

Carretera colindante con el CCD

Carretera colindante con el CCD

CCD 2 de Bagua y alrededores:

Fachada del CCD

Única sala del CCD

Única sala del CCD

Vista desde el CCD

CIAI de Carabayllo y alrededores:

Entrada del CIAI

Sala de exploradores del CIAI

Sala de exploradores del CIAI

Sala de caminantes del CIAI

Sala de bebés del CIAI

Patio y comedor del CIAI

Baños del CIAI

Vista desde la parte superior del CIAI

Vista desde la parte superior del CIAI

Vista desde la parte inferior del CIAI

Asentamiento humano donde se encuentra el CIAI

Asentamiento humano donde se encuentra el CIAI

CCD 1 de Carabayllo y alrededores:

Entrada al CCD e iglesia

Única sala del CCD

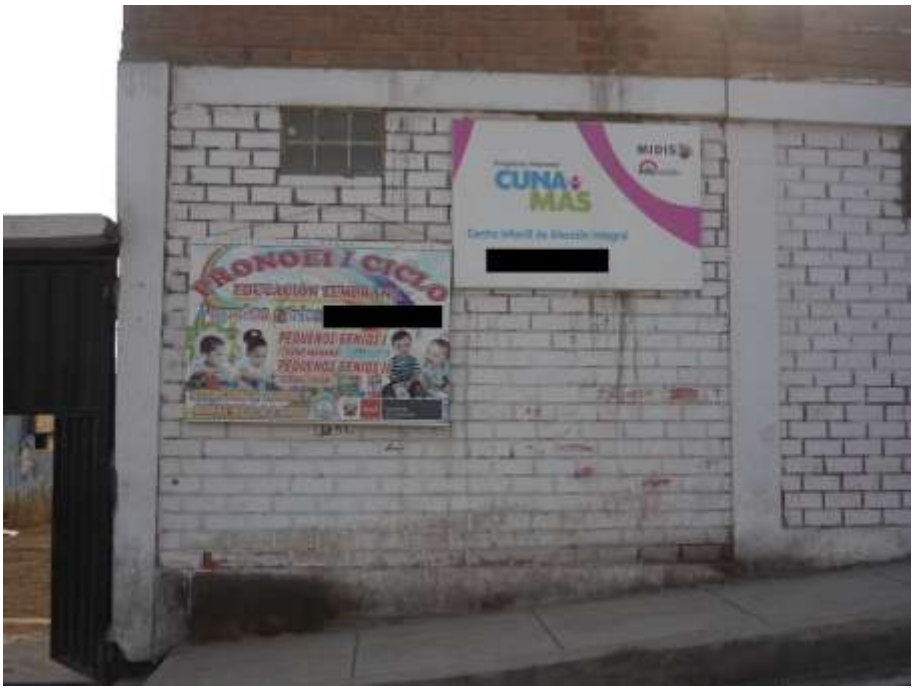
Única sala del CCD

Asentamiento humano donde se encuentra el CCD

Asentamiento humano donde se encuentra el CCD

Asentamiento humano donde se encuentra el CCD

CCD 2 de Carabayllo y alrededores:



Fachada principal del CCD

Entrada al CCD

Zona de servicio alimentario

PRONOEI frente a Cuna Más, en el mismo local comunal

Único espacio del CCD

Único espacio del CCD

Único espacio del CCD

Único espacio del CCD – zona de bebés

Escaleras para llegar a CCD

Centro educativo Inicial frente a CCD

Vista desde la parte inferior del CCD